Instituto Nacional de Estadísticas • Chile

**AUDITORÍA TÉCNICA A LA BASE DE DATOS
DEL LEVANTAMIENTO CENSAL AÑO 2012**

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS

Septiembre / 2014

RESUMEN EJECUTIVO	3
1. INTRODUCCIÓN.....	7
2. DESCRIPCIÓN DEL PROCESAMIENTO Y BASES DE DATOS	10
3. ANÁLISIS Y CONSISTENCIA DE VARIABLES DEMOGRÁFICAS	14
3.1. Antecedentes	14
3.2. Análisis preliminar de la estimación de la omisión nacional.....	14
3.3. Estructura de la población por sexo y edad.....	20
3.4. Consistencia de migración	25
3.5. Consistencia en las preguntas de fecundidad.....	31
4. ANÁLISIS DE VARIABLES SOCIALES Y ECONÓMICAS	34
4.1. Antecedentes	34
4.2. Análisis de magnitud de la no respuesta	34
4.3. Análisis de consistencia de la no respuesta.....	36
5. ANÁLISIS DE VARIABLES A NIVEL DE VIVIENDA Y HOGAR.....	39
5.1. Antecedentes	39
5.2 Análisis de viviendas sin caracterizar	39
5.3 Análisis de moradores ausentes en áreas menores.....	41
5.4 Análisis de viviendas desocupadas en áreas menores.....	45
6. CONCLUSIONES.....	48
7. ANEXOS.....	51
Anexo N°1	51
Anexo N°2	58

RESUMEN EJECUTIVO

Descripción

El presente documento corresponde a la auditoría técnica realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) a la base de datos que contiene la información del levantamiento censal del año 2012. La necesidad de auditar técnicamente estos datos emana de la polémica –y consiguiente confusión pública– que surge de lo ocurrido, por una parte, con las dos publicaciones de los resultados del Censo de Población y Vivienda 2012 y, por otra, con los informes de las dos comisiones creadas para evaluar el levantamiento de dicho año.

Objetivo

El objetivo de la auditoría es revisar en qué medida la información contenida en la base de datos del levantamiento 2012 cumple con los principios básicos de un censo y a la vez indagar en la eventual utilidad de la información o parte de ésta para otro tipo de análisis. Para ello, se considera que un censo responde a un conjunto de funciones esenciales, entre las que se cuentan la generación de información para la toma de decisiones, la definición de un marco de muestreo para el Sistema Estadístico Nacional (SEN), la generación de estadísticas para áreas pequeñas y la elaboración de proyecciones demográficas¹.

Metodología

Para cumplir con el objetivo descrito, y considerando que no fue posible encontrar documentación formal que respaldase el flujo de generación de las distintas versiones de la base de datos del levantamiento 2012, esta auditoría parte por una revisión de las principales etapas del procesamiento informático.

Así, para efectos de análisis, el documento considera la base de datos publicada en abril de 2013, incluyendo sólo a la población efectivamente censada y dejando fuera los datos provenientes de imputaciones de personas (que consistieron en trasladar registros completos de información desde personas que respondieron la entrevista a viviendas en las que ello no fue posible), por ser este un potencial elemento distorsionador de los datos efectivamente capturados en el levantamiento.

Además, la revisión de este documento se realiza considerando tres criterios de revisión base de un censo, que son cobertura, calidad y heterogeneidad, entendidos de la siguiente manera:

Cobertura: consiste en la extensión, cantidad y/o porcentaje abarcado, en este caso, por el levantamiento censal y está directamente relacionada con el principio de universalidad que debe cumplir un censo²; su análisis a nivel de población es crítico para evaluar la factibilidad de elaborar proyecciones demográficas en base a la información levantada.

¹ Naciones Unidas, División de Estadística: Principios y recomendaciones para los censos de población y habitación, revisión 2, 2010, p. 5.

² Universalidad implica que un censo debe llegar a todas las personas y viviendas dentro de un territorio determinado. Este punto se aborda en detalle en el capítulo uno del documento.

Calidad: se relaciona con la función de entregar información precisa para el diseño de política pública al que debe apelar un censo, centrando en este caso el análisis en la coherencia o consistencia de la base de datos.

Heterogeneidad: se refiere a la multiplicidad o variedad de resultados que pueden originarse al evaluar un determinado criterio, tal como el de cobertura o de calidad. La existencia de heterogeneidad en criterios de cobertura y calidad, por ejemplo al analizar resultados a nivel regional, comunal o por zonas urbana y rural, dada por valores extremos y/o brechas importantes de información, debilita al censo como instrumento para entregar información para la toma de decisiones en áreas menores.

Conclusiones

Las principales conclusiones de esta auditoría indican que la base de datos analizada presenta serios problemas en aspectos demográficos, en cuanto a la cobertura obtenida, estructura de población por sexo y edad y variables de migración. También se registran inconsistencias tanto en las variables sociales y económicas de la base, como en las de vivienda y hogar. Lo anterior implica que **los datos del levantamiento 2012 comprometen de manera importante el principio de universalidad característico de los censos y, junto con ello, exhiben importantes falencias en cuanto a su contribución a los usos que son propios de un operativo censal.**

A continuación, se resumen las principales conclusiones de acuerdo al área que abordan.

Aspectos demográficos

1. Se observan importantes problemas de cobertura, estimándose de manera preliminar una omisión del 9,6%³. Esta omisión, superior a los registros históricos de censos de población y vivienda en Chile desde el año 1952, presenta además gran heterogeneidad a nivel regional, lo que indica alta variabilidad en los niveles de calidad estadística de la información e impone importantes limitaciones a la utilización de los datos.
2. En cuanto a la estructura de población por sexo y edad, los análisis realizados muestran consistencia con los censos anteriores en la declaración de la variable edad, pero una brusca caída en los índices de masculinidad⁴ (de 97,1 del Censo 2002 a 95,0 en 2012), que no tiene explicación demográfica posible. Esto impide saber con exactitud por medio del levantamiento 2012 cuántos hombres y mujeres hay en Chile.
3. Al contrastar los datos de migración con otros provenientes de fuentes administrativas como Extranjería, se encuentran diferencias importantes de volumen de población en relación a la información proporcionada por el levantamiento 2012, evidenciando en algunos casos una subestimación de más de 100 mil personas. Además, para migración internacional, el análisis muestra un 40,8% de no respuesta en el año de llegada al país, lo cual es considerablemente superior a lo registrado por censos anteriores. Ello implica que el levantamiento 2012 posee una limitación importante respecto al objetivo de obtener el nivel y estructura de los migrantes, lo que es un problema de importancia al momento de

³ Dicho cálculo corresponde a un ejercicio de estimación preliminar. A la fecha de redacción de este documento, el INE publicó una actualización de las proyecciones de población. Tomando la nueva información como referencia, la omisión a nivel nacional resultante es de 9,7%.

⁴ Índice de masculinidad se define como el número de hombres por cada 100 mujeres.

elaborar las estimaciones y proyecciones de población. Este problema se incrementa al momento de realizar aperturas por región y áreas geográficas más pequeñas, y puede ser especialmente complejo al tratar de calcular la omisión de extranjeros en zonas fronterizas.

4. En cuanto a las variables de fecundidad, el análisis de los datos 2012 sólo arroja un elemento de consideración, relacionado con la cantidad de mujeres que no declara fecundidad: existen 193.033 mujeres de 15 años o más que no declaran fecundidad, valor muy bajo en relación a resultados de censos anteriores. Sobre este dato, es posible suponer que durante el levantamiento 2012 algunos encuestadores, por errores de instrucción, tendieron a reemplazar la “no respuesta” por el valor “0”, lo que puede afectar los cálculos de las tasas de fecundidad, por cuanto no es posible suponer, sin con ello distorsionar la estructura de los datos, que las mujeres que no declaran respuesta en la pregunta de fecundidad son mujeres que declaran 0 hijos. Si bien este efecto distorsionador no logra afectar los resultados de fecundidad cuando se trabaja con el agregado del nivel nacional, sí puede ser significativo al trabajar con regiones y áreas menores.

VARIABLES SOCIALES Y ECONÓMICAS

5. Las bases de datos disponibles no permiten conocer con precisión la no respuesta original generada en el trabajo de campo. A partir de un análisis que se profundiza en el capítulo cuatro, la no respuesta registrada tanto en la base de abril de 2013 como en las versiones preliminares es sorprendentemente baja, lo que no es consistente con la evolución de la cobertura de viviendas y el atraso generalizado que se produjo en el levantamiento. Asimismo, esta baja tasa de no respuesta tampoco es coherente con la cantidad de instrucciones que fueron especificadas en el manual del censista con el que el encuestador debía registrar la no respuesta. Con las bases de datos disponibles no es posible evaluar si la pérdida de datos en el levantamiento es significativa.

VARIABLES DE VIVIENDA Y HOGAR

6. Se observa un crecimiento importante en el porcentaje de moradores ausentes (3,1%). Además, el levantamiento 2012 muestra un 1,3% de moradores ausentes en el área rural, versus un 3,4% en el área urbana, lo que da cuenta de una heterogeneidad que compromete los objetivos de un censo en cuanto a asegurar niveles mínimos de calidad estadística para todas las áreas geográficas. A nivel de área urbana y rural de las comunas, son 82 las áreas afectadas por porcentajes por sobre el valor nacional de 3,1%, lo que involucra a 62 comunas del total de 346 que conforman el país.
7. En cuanto a las viviendas desocupadas a nivel de área urbana y rural de las comunas, 399 áreas de las 610 existentes a nivel nacional, las que a su vez implican 273 comunas, registran un porcentaje de crecimiento de viviendas desocupadas superior a 20% en relación al Censo 2002. De éstas, casi el 60% a nivel nacional son rurales. Llama la atención además que en 63 áreas rurales y 45 urbanas, el crecimiento de las viviendas desocupadas sea superior al 100%. Esto puede ser esperable en algunas situaciones, pero es de más difícil explicación cuando se muestra como un fenómeno extendido,

considerando además que el levantamiento 2012 no generó informes sobre eventuales procesos de verificación⁵.

Los problemas descritos en cobertura, calidad y heterogeneidad, que son detallados en los distintos capítulos que componen esta auditoría, **impiden que la información levantada durante 2012 cumpla con los estándares de calidad mínimos para ser considerada información oficial de un censo**. Asimismo, los datos no constituyen insumos de calidad mínima aceptable para generar la actualización de proyecciones de población, la elaboración de un marco muestral maestro y la generación de información para áreas geográficas menores que se derivan de un censo.

No obstante, el INE, acorde a su política de hacer pública a la comunidad la información de la que dispone, considera pertinente que la base de datos del último levantamiento quede a disposición de cualquier usuario que la solicite, como forma de entregar herramientas para aprender del proceso 2012 y sus fallas. Las limitaciones descritas en esta auditoría en torno a los datos hacen necesaria una máxima cautela y prudencia por parte de potenciales usuarios e investigadores, tanto en relación al uso que se haga de los datos, como a las interpretaciones o conclusiones que puedan derivarse de los mismos. En consecuencia, estas últimas resultan de exclusiva responsabilidad de quien use estos datos.

⁵ La revisión realizada no permitió encontrar documentación sobre el trabajo de supervisión y control de calidad. Ello indica, en el contexto de los problemas que tuvo el levantamiento 2012, que los supervisores reorientaron sus funciones más hacia labores de recuperación de cobertura que a control de calidad.

1. INTRODUCCIÓN

El presente documento es el resultado de la auditoría técnica realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas a la base de datos que contiene la información del levantamiento censal del 2012. La necesidad de auditar técnicamente estos datos emana de la polémica –y consiguiente confusión pública– que surge de lo ocurrido, por una parte, con las dos publicaciones de los resultados del Censo de Población y Vivienda 2012 y, por otra, con los informes de las dos comisiones creadas para evaluar el levantamiento de dicho año⁶.

Esta auditoría técnica consiste en la realización de un contraste entre los objetivos básicos a los que debe responder un censo de población y vivienda y el grado en que la información del levantamiento del año 2012 permite cumplir estos objetivos, considerando los niveles de cobertura y calidad del mismo. Este análisis permite al INE entregar a los usuarios un conjunto de fundamentaciones que respaldan la resolución institucional en torno a la oficialidad de los datos del 2012 y, junto con ello, otorga a los usuarios recomendaciones que orienten la utilización que pudiera hacerse eventualmente de dicha información, a partir de las limitaciones detectadas en las variables de la base de datos.

Para realizar tal contraste, se debe considerar que la información censal es producida para responder a un conjunto de usos. Los más esenciales, de acuerdo a Naciones Unidas⁷, son los siguientes:

- i. Generar una base de información para la toma de decisiones en cuanto a asignación de recursos y desarrollo de políticas públicas en el plano social y económico;
- ii. Generar una base de información para el Sistema Estadístico Nacional (SEN) a partir de la definición de un marco de muestreo;
- iii. Generar de estadísticas para áreas pequeñas y pequeños grupos de población;
- iv. Servir como punto de referencia para la investigación y el análisis, siendo las proyecciones demográficas el producto analítico más importante basado en un censo.

Por otra parte, para cumplir con estas funciones se requiere que el censo responda a cuatro características esenciales⁸:

- i. **Empadronamiento individual.** Se empadrona a cada persona y se enumera cada local habitacional por separado.
- ii. **Universalidad dentro de un territorio definido.** El censo debe incluir a todas las personas que estén presentes y/o residan dentro de la zona abarcada y a todos los locales de habitación, con independencia de su tipo.

⁶ En abril del 2013, se publicaron por primera vez los resultados del levantamiento del 2012. Posteriormente, en mayo 2013, se creó la “Comisión Externa Revisora del Censo”, la cual entregó su informe en agosto de dicho año, invalidando la utilidad de la base de datos respectiva. Frente a esto, se llamó a una segunda comisión –compuesta por tres consultores internacionales–, la cual en noviembre de 2013 entregó conclusiones más favorables a la utilidad de la base de datos. Siguiendo las recomendaciones de esta última, se realizó una segunda publicación de resultados en febrero de 2014.

⁷ Naciones Unidas, División de Estadística: Principios y recomendaciones para los censos de población y habitación, revisión 2, 2010, p. 5.

⁸ Ibid, p.8.

- iii. **Simultaneidad.** Todas las personas deben ser empadronadas y todos los locales de habitación enumerados en una fecha lo más próxima posible a un mismo momento bien determinado, y los datos recogidos deben corresponder a un período de referencia bien definido.
- iv. **Periodicidad definida.** Los censos deben levantarse a intervalos regulares, a fin de disponer de información comparable en una secuencia fija.

En términos prácticos, la mirada de las funciones y características esenciales de un censo puede operacionalizarse en tres criterios de revisión. El primero de ellos es la cobertura, que consiste en la extensión, cantidad y/o porcentaje abarcado, en este caso, por el levantamiento censal. Este concepto está directamente relacionado con el principio de universalidad y puede analizarse tanto a nivel de personas como de viviendas. En el primer caso, el análisis es crítico para evaluar la factibilidad de elaborar proyecciones de población, mientras que en el segundo caso es clave para evaluar la posibilidad de construir el marco muestral.

Un segundo criterio de análisis es la calidad, que se relaciona con la función del censo de entregar información precisa para la toma de decisiones. No obstante este concepto tiene múltiples dimensiones, para efectos de esta auditoría el análisis está centrado en la coherencia o consistencia. Ello implica en algunos casos realizar el análisis a partir de la comparación con una fuente de información externa, como ocurre con el análisis demográfico al utilizar registros de censos anteriores o información administrativa de migración. En otros casos, el criterio de comparación para determinar consistencia es una fuente interna, como ocurre en el análisis de la no respuesta al comparar los valores reportados en la base de datos con el conjunto de instrucciones contenidas en el respectivo manual de capacitación a encuestadores y la propia evolución de la cobertura del operativo.

Como tercer criterio fundamental aparece la heterogeneidad, que se refiere a la multiplicidad o variedad de resultados que pueden originarse al evaluar un determinado criterio, tal como el de cobertura o de calidad. La existencia de heterogeneidad en criterios de cobertura y calidad, por ejemplo al analizar resultados a nivel regional, comunal o por zonas urbana y rural, dada por valores extremos y/o brechas importantes de información, indica que no se logró llegar a todos los territorios con el mismo nivel de precisión, lo que compromete el principio de universalidad antes descrito, además de debilitar al censo como instrumento para entregar información para la toma de decisiones en áreas menores.

En el caso de los datos del levantamiento realizado en 2012, el debate público en torno al grado de cumplimiento de las funciones propias de un censo es fundamental. Sin embargo, éste se ha visto dificultado por un conjunto de hechos que han generado confusión para los tomadores de decisiones, usuarios e investigadores. A modo de contexto general, es pertinente tener en cuenta la siguiente secuencia:

- a) En primer término, el 14 de septiembre del 2011, la entonces dirección nacional del INE anuncia el cambio de metodología del Censo 2012, pasando de un censo de hecho, en que las personas son entrevistadas en el lugar en que pasaron la noche del día anterior, a uno de derecho, en que las personas son entrevistadas o consultadas sobre el lugar que constituye su residencia habitual.
- b) Tras los cuestionamientos a la validez metodológica y la utilidad práctica para las decisiones de políticas públicas de los datos contenidos en la primera publicación de resultados, realizada el 2 de abril de 2013, se formaron dos comisiones que, en momentos y con objetivos distintos,

sometieron a revisión diferentes dimensiones del levantamiento 2012, obteniendo como resultados análisis y conclusiones completamente disímiles.

- c) La primera comisión, formalmente “Comisión Externa Revisora del Censo”⁹, diagnosticó que la operación censal contaba con serios problemas en aspectos esenciales para este tipo de instrumento, tales como el análisis demográfico. Por su parte, la segunda comisión, arguyendo determinadas condiciones y resguardos metodológicos, recomendó la publicación de los resultados, desestimando con ello el primer diagnóstico¹⁰. Este hecho, que trajo gran desconcierto público, justifica por sí mismo la necesidad de la presente auditoría institucional.
- d) Adicionalmente, otra contingencia hizo necesaria la presente auditoría técnica. Después de la publicación de los respectivos informes de las dos comisiones, el 26 de febrero de 2014 se produjo una segunda publicación de los datos –con totales poblacionales distintos a los totales de la primera publicación– lo que aumentó el grado de confusión sobre los datos del levantamiento 2012.

A partir del debate y la secuencia de hechos antes mencionados, la actual dirección nacional del Instituto Nacional de Estadísticas, en abril del presente año, tomó la determinación de deshabilitar el acceso a la información que se encontraba disponible en el sitio web www.censo.cl, explicando que se realizaría la presente auditoría técnica a la base censal. Para cumplir con este objetivo, el INE contó con el apoyo técnico del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE).

Este documento contiene seis capítulos, siendo esta introducción el primero. En el segundo capítulo, se describe el procesamiento informático de los datos y se da cuenta de los principales hitos en la generación de las diferentes versiones de bases de datos.

El tercer capítulo realiza un análisis de las variables demográficas, el cual abarca los principales aspectos del análisis demográfico: por un lado, realizando un análisis preliminar de la cobertura del levantamiento, para lo cual se elabora una estimación preliminar de la omisión, y posteriormente abordando el análisis de las variables demográficas tradicionales, tales como la estructura de la población por sexo y edad, la migración y la fecundidad.

El cuarto capítulo aborda el análisis de las variables sociales y económicas. Por un lado, éste considera una descripción del impacto que tiene el ejercicio de estimación de la cobertura en la definición de una base de información para políticas públicas y, junto con ello, se realiza un análisis de consistencia de la no respuesta para este conjunto de variables.

El quinto capítulo presenta el análisis realizado para las variables de vivienda y hogar. Este apartado considera un análisis de la cobertura a nivel de viviendas y posteriormente una mirada respecto de la consistencia que tiene la no respuesta para estas variables.

Finalmente, se presenta en el sexto capítulo un conjunto de conclusiones, que detallan las principales limitaciones de las variables presentes en la base de datos.

⁹ En adelante, la “Comisión Externa Revisora del Censo” será nombrada como “Primera Comisión”. Por su parte, la comisión formada por los consultores internacionales, será nombrada como “Segunda Comisión”.

¹⁰ Los informes finales de ambas comisiones coincidían, sin embargo, en desestimar completamente la acción de imputar a las cifras finales de población información proveniente de las llamadas “viviendas no logradas”, que correspondían a un conjunto de viviendas atribuidas a cada comuna, y de las cuales posteriormente se estimaba una cantidad de personas en su interior, pese a que no se tenía certeza de la existencia física de dichas viviendas.

2. DESCRIPCIÓN DEL PROCESAMIENTO Y BASES DE DATOS

El proceso que se extiende desde que el último cuestionario censal es levantado, hasta que se publica la base de datos final, se conoce como procesamiento informático. Para contextualizar el análisis realizado en el marco de esta auditoría, es necesario describir de manera general las etapas de dicho procesamiento, sobre todo considerando que en esta fase se generaron sucesivas versiones de bases de datos. Dado que no fue posible encontrar documentación que respaldase el flujo de generación de estas distintas versiones, el análisis tridimensional¹¹ que abarca esta auditoría comenzó por una identificación de las bases de datos más relevantes generadas durante el período posterior a la recogida de datos.

Para comprender las fases asociadas al procesamiento informático que se realizó con los datos 2012, el Esquema N°1 describe las etapas generales que fueron abordadas con posterioridad al levantamiento, las distintas versiones de bases de datos (BD) que se generaron al alero de cada una de esas etapas y las tareas específicas de tratamiento de datos que se realizaron para generar cada una de las bases de datos.

Esquema N°1: etapas del proceso e identificación de las bases de datos

Es necesario mencionar que el levantamiento 2012 consideró, al igual que censos anteriores, la recolección de información sobre tres unidades de observación: la vivienda o local habitacional, el hogar, entendido como uno o más grupos de personas que habitan en una vivienda y tienen un vínculo de dependencia económica entre sí, y la persona. Para estas tres unidades de observación se definió una estructura de ordenamiento lógico, que relaciona a estas unidades de manera jerárquica, en el siguiente sentido:

- La primera unidad de observación para los censistas fue la vivienda, que se clasificaba como particular o colectiva.
- Dentro de las viviendas particulares, los censistas clasificaban, de acuerdo a la ocupación que la vivienda tenía al momento de encuestar, viviendas ocupadas o desocupadas.

¹¹ Variables demográficas, variables económicas y sociales, variables a nivel de vivienda y hogar.

- Las viviendas desocupadas se definieron como aquellas que no están habitadas por personas que fuesen residentes habituales. Por tal motivo, al marcar una vivienda como desocupada, el censista terminaba su entrevista sin registrar información de viviendas, hogares ni personas.
- En el caso de las viviendas ocupadas, los censistas debían clasificar, en función del resultado de la entrevista, viviendas ocupadas con moradores presentes o viviendas ocupadas con moradores ausentes.
- En el primer caso, la entrevista se lograba por lo que se obtenía información de una o más viviendas en las que habitaban uno o más hogares y a los que, a su vez, pertenecían una o más personas.
- En el segundo caso no se lograba la entrevista. Por ende, pese a que en dicha vivienda había hogares y personas que mantenían en esa vivienda su residencia habitual, la entrevista no se concretaba, por lo cual no se registró información de viviendas, hogares ni personas.

En función de lo anterior, se espera que en las viviendas ocupadas con moradores presentes exista al menos un hogar y que en ese hogar exista al menos una persona. A su vez, se espera que las viviendas con moradores ausentes y viviendas desocupadas no registren información de hogares ni personas. Al proceso para llegar a esta estructura jerárquica se le denomina fijación.

Para llegar a esta estructura lógica, la primera etapa del proceso 2012 fue la construcción de la base de datos original. Esta etapa implicó la generación de dos bases de datos; la primera se basó en la lectura y escaneo de cuestionarios, cuyos resultados fueron sometidos a un proceso de codificación, propio de un operativo censal, que permitió traspasar las marcas de las respuestas a códigos de una base de datos, pero que aún no tenía el formato de organización de datos característico de los censos.

En un segundo momento, la base de datos original fue complementada con la incorporación de registros provenientes de cuestionarios rezagados. Se les llama rezagados a aquellos cuestionarios que se procesaron en un tiempo posterior al establecido formalmente, y que corresponden, por definición, a la recuperación de viviendas ocupadas con moradores ausentes o viviendas desocupadas. Esta etapa, si bien es tradicional en un censo como parte del proceso de recuperación de cobertura, vio en esta ocasión incrementada su magnitud, a causa de los problemas de ejecución del levantamiento en los tiempos originalmente planificados.

En una segunda etapa, denominada fase previa, se realizó un procesamiento de los datos levantados para que respondieran a la estructura jerárquica mencionada anteriormente. Así por ejemplo, según definiciones establecidas por el INE, un hogar no puede estar separado en distintas viviendas. Tampoco resulta consistente que una vivienda marcada como desocupada registre información en la hoja de “Residentes Habituales” del cuestionario censal. En una base de datos consistente con las definiciones conceptuales del censo, una vivienda con moradores presentes debiese contener al menos un hogar y este hogar al menos una persona; mientras que para viviendas ocupadas con moradores ausentes y viviendas desocupadas, no se debiese contar con registros válidos ni en hogares ni en personas. En función de esta estructura lógica, las variables relativas a vivienda, hogar y persona logran una coherencia interna que permite luego su validación e imputación.

La fase previa se compone de dos partes, que en su conjunto cambian la estructura de los registros que componen la base de datos. En la primera parte, se trabajó con los cuestionarios que habían sido leídos para formar la base de datos original, por lo cual cada registro de la base de datos corresponde a un cuestionario, que contiene en una sola línea la información de las variables de vivienda, hogar y persona. En esta parte, además se definieron los criterios de fijación de estas variables.

La segunda parte de la fase previa consistió en una descomposición de los registros anteriormente mencionados, lo que implicó separar las variables de vivienda de las de hogar y persona, para posteriormente vincular estas unidades por medio de variables de identificación. Esto implicó pasar de una base de datos en que cada caso corresponde a un cuestionario, a tres bases de datos diferentes y vinculadas entre sí, en que cada caso corresponde a una vivienda, un hogar y una persona. A esta etapa corresponden las bases de datos **Fase Previa 1** y **Fase Previa 2**, respectivamente.

En la etapa de análisis y corrección de inconsistencias, se realizaron validaciones e imputaciones para corregir inconsistencias en los módulos de vivienda, hogar y personas. En un primer momento, se generó la **Base de Datos validada e imputada en el módulo vivienda – hogar**¹². En ella se realizaron validaciones de inconsistencias y además imputaciones para valores faltantes (sea por no respuesta o bien porque se detectaron valores inconsistentes). Respecto a las inconsistencias, por ejemplo, se asume como una inconsistencia que en un departamento de un edificio con ascensor, el material de las paredes exteriores sea material precario o desechos. Y en cuanto a un ejemplo de imputación, si una vivienda no declara respuesta en la conexión del servicio higiénico y si esa vivienda es un departamento en un edificio, entonces se asume que dicha vivienda está conectada a alcantarillado, por lo cual en la base de datos se imputa a dicha vivienda la categoría de respuesta “conectado a red de alcantarillado”.

En un segundo momento, el mismo proceso de análisis y corrección de inconsistencias se realizó para los datos de población, tras lo cual se generó la **Base de Datos validada e imputada en el módulo de población**¹³. Un ejemplo de inconsistencia en este caso es el de una persona que declare tener nivel educacional “Doctorado”, siendo menor de 15 años. Y un ejemplo de imputación puede darse para personas que, habiendo declarado en la entrevista que tienen aprobada la educación básica, no declaran respuesta en la pregunta por alfabetización. Dado que los contenidos de la enseñanza básica consideran la lectoescritura, en este caso es posible imputar en la base de datos la categoría de respuesta “Sí” a la pregunta respecto de si la persona sabe leer o escribir.

Tras este proceso, el hito final en el procesamiento de los datos fue un proceso de imputación adicional, pero esta vez no de datos inconsistentes o faltantes, sino de personas. Este proceso implicó el traslado de registros completos de información desde viviendas, hogares y personas provenientes de viviendas en que personas respondieron, hacia otras personas que no lo hicieron. Ello se realizó tanto en el caso de viviendas con moradores ausentes (que existían en la base de datos), como en el caso de las denominadas “viviendas no logradas”, que consistía en un conjunto de viviendas respecto de las cuales no existía certeza de su existencia física y que fueron incorporadas a la base de datos¹⁴. Tras este procedimiento, los datos considerados por la administración del INE como finales del levantamiento 2012 fueron publicados en abril del 2013.

Así, finalmente y desde la perspectiva de la precisión requerida para el análisis de esta auditoría, la base de datos con la que se trabaja es la **Base Publicación Abril**. No obstante, para un análisis más certero de las variables de interés, se ha considerado trabajar sólo con la información directamente proveniente del terreno en cuanto a las personas entrevistadas. Ello implica que a partir de dicha base se generó un filtro que sólo seleccionó a las personas censadas, dejándose fuera del análisis los datos provenientes de la imputación de moradores ausentes y de viviendas no logradas, por ser

¹² Corresponde a la base denominada “BD val-imp VH”, en el Esquema nro. 1.

¹³ Corresponde a la base denominada “BD val-imp pob”, en el Esquema nro. 1.

¹⁴ Este procedimiento fue calificado como metodológicamente inválido por todas las instancias de revisión de los datos del levantamiento 2012.

ambos potenciales elementos distorsionadores de los datos efectivamente capturados en el levantamiento.

Cabe mencionar que uno de los productos adicionales de esta auditoría es la base de datos que representa de mejor manera los datos levantados en el trabajo de campo, incluyendo la no respuesta de la entrevista original. Sin embargo, a partir de un análisis que se profundizará en el capítulo cuatro, la no respuesta registrada en la base de datos de la fase previa 2 es bastante baja, lo cual no es consistente con el atraso general en el levantamiento ni con la cantidad de instrucciones que fueron especificadas en el manual del censista en orden a que el encuestador debía registrar la no respuesta¹⁵. En este sentido, uno de los elementos a detallar con mayor profundidad como limitación del levantamiento 2012 es que con las bases de datos disponibles no es posible evaluar si la pérdida de datos en el levantamiento es significativa.

¹⁵ El manual del censista estableció en una serie de menciones los criterios para trabajar la no respuesta. Entre ellos se mencionaba que la respuesta debía quedar en blanco cuando la persona se negaba a responder, cuando la persona no comprendía la pregunta pese a haberla leído en más de una ocasión, o cuando la persona decía desconocer la información por la cual se le estaba consultando. Estos criterios son permanentemente mencionados en el documento con el que los censistas fueron capacitados.

3. ANÁLISIS Y CONSISTENCIA DE VARIABLES DEMOGRÁFICAS

3.1. Antecedentes

Uno de los objetivos más importantes de un censo es proveer información base para la elaboración de las estimaciones y proyecciones de población, desde el nivel nacional hasta desagregaciones para áreas menores. Por tal motivo, en un levantamiento censal es fundamental la calidad de las variables demográficas. Alcanzar tal calidad requiere que las variables demográficas no presenten sesgos; por ejemplo, que la estructura de la población por sexo y edad sea consistente con la estructura histórica, o que la fecundidad no presente valores anómalos, de tal manera que las variables muestren coherencia con la dinámica demográfica observada en el país.

Dado que el proceso de producción de datos nunca está libre de errores, lo anterior impone la necesidad de identificar con claridad qué tipo de inconsistencias son las esperables, y hasta cierto punto tolerables, en un operativo censal, y cuáles, por su magnitud y profundidad, impiden que los datos sean utilizados para el fin para el que fueron concebidos. En este sentido, la mirada respecto de las variables demográficas implica poner atención en dos tipos de inconsistencias:

En primer término, aparece la **inconsistencia del dato de las variables demográficas** que hace referencia a situaciones como errores de digitación del dato, a errores en la captura del dato por parte del encuestador, a la incorrecta escritura del dato en los formularios, a la incorrecta codificación (asignación de ceros cuando corresponde un “missing” o viceversa), etc. Estas inconsistencias tienen que ver con la forma en que el dato se registra en la base de datos.

En segundo lugar, es posible que los datos muestren una **inconsistencia estructural en las variables de interés**. Ésta tiene que ver con fluctuaciones que son poco probables en las tendencias observadas de la variable en el tiempo o según otras variables o factores –endógenos o exógenos– y que sirven de contraste o pivote para la variable en estudio. Un claro ejemplo de inconsistencia estructural de una variable es cuando en el total nacional –o en cierta área geográfica– se rompe el equilibrio de ciertos índices sin explicación demográfica posible, por ejemplo, en el índice de masculinidad.

A partir de la problematización expuesta, el presente capítulo aborda un análisis de consistencia de los datos recogidos el año 2012 para las variables demográficas. El objetivo es identificar en qué medida las variables demográficas referidas específicamente a la fecundidad, la migración y la estructura de población (sexo y edad), son –o no– consistentes. Este análisis de calidad, en conjunto con un análisis preliminar de la cobertura del levantamiento 2012, permitirá recomendar si los datos pueden o no ser utilizados con confianza por los usuarios.

3.2. Análisis preliminar de la estimación de la omisión nacional

Uno de los primeros elementos a tener en cuenta al momento de analizar un censo es su nivel de cobertura, en tanto su análisis permite, por una parte, identificar el grado en que la información censal es un insumo válido para la elaboración de las proyecciones de población. Por otra parte, el análisis de cobertura permite también conocer cuán preciso es un censo en relación al establecimiento de un total poblacional, lo que implica de manera directa contar con una evaluación de todas las variables sociales y económicas asociadas a las personas, pues para proveer

estimaciones de calidad sobre stocks (de personas) dichas variables deben acercarse al total poblacional de manera razonable.

Para realizar esta evaluación, el proceso que permite la compatibilización de toda la información demográfica y que contribuye a dar cuenta de las tendencias observadas de la población, se denomina “conciliación demográfica”. Este procedimiento permite establecer una coherencia entre la información demográfica proveniente de diferentes fuentes y la evolución experimentada por la población.

La conciliación demográfica incluye las siguientes actividades:

- 1) Evaluación de las variables demográficas del levantamiento bajo estudio (composición por sexo y edad, migración, fecundidad, sobrevivencia de hijos).
- 2) Evaluación de la calidad, consistencia y coherencia entre los censos y las estadísticas vitales (nacimientos, defunciones).
- 3) Estimación de los componentes demográficos (fecundidad, mortalidad, migración¹⁶), correspondientes a cada uno de los períodos intercensales observados.
- 4) Análisis del grado de cobertura y de contenido de todos los censos y estadísticas vitales, obteniéndose la población por sexo y edad que constituye el punto de partida de la proyección de población.

Así, considerando como punto de partida la población conciliada demográficamente del Censo 2002 y resaltando que las estadísticas vitales de Chile (nacimientos y defunciones) son de reconocida buena calidad a nivel internacional, el subdepartamento de Estadísticas Demográficas del INE procedió a realizar un ejercicio de omisión en el levantamiento 2012 a nivel nacional, considerando además registros de migración internacional de Extranjería y resultados de un estudio de emigrantes chilenos en el extranjero a partir de registros y de censos de 2010 de otros países.

Los resultados de esta estimación no son definitivos, ya que el proceso de conciliación demográfica no ha sido efectuado, sin embargo, resultan adecuados para describir la tendencia general en cuanto a la cobertura del levantamiento 2012.

Considerando que la población conciliada al 30 de junio de 2002 es 15.668.271 personas; que en las estadísticas vitales se registran 2.416.591 nacimientos y 899.491 defunciones entre el 30 de junio de 2002 y junio de 2012; y que para el mismo período se estiman 282.464 inmigrantes y 15.287 emigrantes; se estima que para el 20 de mayo de 2012 la población corresponde a 17.423.749 personas. Dado que la población efectivamente contabilizada en el levantamiento 2012 fue 15.758.929, el análisis preliminar arroja una omisión de 9,6%¹⁷.

Al poner dicho cálculo preliminar en perspectiva histórica, se aprecia que la omisión del levantamiento 2012 sobrepasa con creces el estándar de los censos desarrollados en el país,

¹⁶ En Chile no existen registros continuos sobre migración internacional ni tampoco interna. Los censos de población constituyen la única fuente de información disponible para la migración, a todos los niveles de desagregación territorial.

¹⁷ Dicho cálculo corresponde a un ejercicio de estimación preliminar. A la fecha de redacción de este documento, el INE publicó una actualización de las proyecciones de población. Tomando la nueva información como referencia, la omisión a nivel nacional resultante es de 9,7%.

ocupando el primer lugar en términos de los problemas de cobertura. Ello se ve reflejado en la Tabla 3.1.

Tabla N° 3.1: Porcentajes de omisión históricos

Año	Porcentaje de omisión
1952	6,1
1960	4,5
1970	7,5
1982	1,5
1992	1,9
2002	3,8
2012 ¹⁸	9,6

Fuente: 1952 – 2002: Datos de omisión reportados por el INE. 2012: Ejercicio preliminar de estimación de la omisión.

Si bien el 9,6% de omisión a nivel nacional es por sí solo un problema importante en términos de afectar el principio de universalidad en que se basa todo censo, el análisis también debe considerar las desagregaciones que tradicionalmente se realizan cuando se analizan datos censales. En este sentido, la Tabla 3.2 muestra los porcentajes de omisión a nivel regional:

Tabla N° 3.2: Porcentajes de omisión 2012 según región

Región	Porcentaje de omisión
Arica y Parinacota	11,0
Tarapacá	8,4
Antofagasta	15,1
Atacama	8,7
Coquimbo	10,3
Valparaíso	7,8
Metropolitana	10,7
O'Higgins	8,8
Maule	7,6
Biobío	7,6
Araucanía	9,5
Los Ríos	8,6
Los Lagos	9,7
Aysén	11,5
Magallanes	9,2

Fuente: Ejercicio preliminar de estimación de la omisión.

Esta tabla muestra, en primer lugar, que una alta omisión se presenta en todas las regiones del país. Pero junto con ello, muestra con claridad que los resultados en cuanto a cobertura son altamente heterogéneos, existiendo cinco regiones con porcentajes de omisión superiores al 10% de la

¹⁸ Corresponde a un ejercicio preliminar a partir de la Base de Datos Publicación Abril del levantamiento 2012.

población (Antofagasta, Coquimbo, Aysén, Metropolitana y la región de Arica y Parinacota). En este sentido, dada esta estimación preliminar de la omisión, sumado a la alta heterogeneidad exhibida a nivel de las regiones, es factible prever que en el levantamiento 2012 existen comunas con porcentajes de omisión mucho mayores a los ya mostrados. Esta limitación es especialmente importante en comunas pequeñas y ligadas a las zonas rurales, en las que el censo es prácticamente la única fuente de información, considerando que en estas áreas geográficas las muestras de las encuestas de hogares no suelen tener representación estadística.

Otra forma de analizar la heterogeneidad del levantamiento 2012 en cuanto a cobertura es indagando con un grado mayor de profundidad en las causas explicativas de la omisión y su peso relativo a nivel regional. En primer término, es importante explicar que la omisión en un censo de derecho se explica fundamentalmente por tres factores:

- i. En primer lugar, hay viviendas en las que, pese a concretarse la entrevista, no se registra información de todas las personas del hogar. En algunos casos incluso la pérdida considera a hogares completos (segundos hogares).
- ii. En segundo lugar, hay viviendas que pese a haber sido censadas, no registran información de personas. Ello ocurre en los casos de las viviendas con moradores ausentes, que en el caso de un censo de derecho son consideradas directamente omisión¹⁹, y en el caso de las viviendas ocupadas que son erróneamente clasificadas como desocupadas, pese a que en realidad se trata de viviendas que tienen residentes habituales que deberían haber sido entrevistados, lo cual no ocurre a causa del error de clasificación.
- iii. Finalmente, también existe población omitida en aquellas viviendas ocupadas por las que el operativo de censo no pasó. Ello puede ocurrir porque el precenso no pasó por esa vivienda, con lo cual deja de ser parte de la planificación del operativo censal, o bien porque, pese a haber sido precensada, el levantamiento no pasó por dicha vivienda.

Para acercarse a la incidencia de cada uno de estos factores en la realidad de cada región, se realizó un ejercicio para estimar la cantidad de población omitida por cada dimensión de cobertura. La primera dimensión a estimar corresponde a la pérdida de personas y hogares en las viviendas ocupadas con moradores presentes. Para calcular este total se compara, a partir de la información de las comunas, el promedio de personas por vivienda tanto del Censo 2002 como del levantamiento 2012, tras lo cual se obtiene el promedio entre ambos valores. Posteriormente, se calcula la diferencia entre el promedio 2002 – 2012 y el valor 2012, valor que representa en el marco de este ejercicio el promedio de personas perdidas por cada vivienda particular en la comuna. Al multiplicar este valor por la cantidad de viviendas particulares ocupadas, se obtiene el total de personas omitidas en esta dimensión.

Este método tiene como ventaja que en los casos de las comunas que tienen variaciones leves de los promedios de personas por vivienda entre 2002 y 2012, la cantidad estimada de personas omitidas es poco significativa. De manera análoga, aquellas comunas en que este promedio cae bruscamente contabilizarán a una mayor cantidad de población omitida. En este sentido, la racionalidad del cálculo es coherente con la hipótesis de que el promedio de personas por vivienda evoluciona de

¹⁹ En un censo de hecho, el encontrar una vivienda con moradores ausentes no necesariamente implica omisión, ya que al estar la población inmobilizada es muy probable que la persona que resida en esa vivienda sea entrevistada en otro lugar, sea otra vivienda particular o una colectiva. Por su parte, el censo de derecho, al considerar la entrevista de las personas sólo en su lugar de residencia habitual, impide que una persona sea entrevistada en otro lugar. Por tal motivo, los residentes habituales de una vivienda que fue clasificada con moradores ausentes deben ser automáticamente considerados como población omitida.

acuerdo a la dinámica demográfica (especialmente de la fecundidad), por lo cual variaciones abruptas de este indicador reflejan más bien problemas en el levantamiento de los datos.

En el caso de la estimación de población omitida en las viviendas con moradores ausentes, el cálculo consiste en que el promedio de personas por vivienda, recalculado a partir de la comparación con el Censo 2002, es multiplicado por la cantidad de viviendas con moradores ausentes, con lo cual se llega al total estimado de población omitida en este tipo de viviendas.

En el caso de las viviendas no censadas, se calcula en primer término la diferencia entre las viviendas particulares contabilizadas por el precenso y el levantamiento 2012. Para todos aquellos casos en que el precenso contabiliza más viviendas, se asume que esta brecha corresponde a viviendas que no fueron visitadas, por lo cual contienen población omitida. Para llegar al total, se multiplica esta cantidad de viviendas por el promedio de personas por vivienda, recalculado a partir de la comparación con el Censo 2002.

En base a estos cálculos, la Tabla 3.3 detalla el total de personas omitidas a las que se llega por medio de este ejercicio:

Tabla N° 3.3: Estimación de población omitida en viviendas particulares según clasificación de viviendas

Región	En viviendas con moradores presentes ²⁰	En viviendas con moradores ausentes ²¹	En viviendas no censadas ²²	Suma población omitida en viv. part.
Arica y Parinacota	6.228	12.598	117	18.943
Tarapacá	16.164	10.161	63	26.388
Antofagasta	20.380	31.764	4.315	56.459
Atacama	8.923	13.087	2.416	24.426
Coquimbo	33.043	33.474	6.967	73.484
Valparaíso	95.944	71.530	9.161	176.635
Metropolitana	372.690	320.746	32.521	725.957
O'Higgins	54.763	46.816	16.214	117.793
Maule	75.085	16.720	6.112	97.917
Biobío	126.101	41.370	5.573	173.044
Araucanía	77.046	12.200	6.245	95.491
Los Ríos	27.046	3.144	13	30.203
Los Lagos	67.558	38.605	2.300	108.463
Aysén	9.008	1.309	2.719	13.036
Magallanes	6.622	8.346	398	15.366
Total	996.608	661.877	95.139	1.753.624

Fuente: Elaboración INE a partir de Censo 2002, precenso 2011 y datos de levantamiento 2012

²⁰ Considera una ponderación del promedio de personas por vivienda a partir de la comparación con Censo 2002.

²¹ Considera una ponderación del promedio de personas por vivienda a partir de la comparación con Censo 2002.

²² Estimado a partir de la diferencia entre el levantamiento 2012 y el precenso, ponderado por el promedio de personas por vivienda estimado a partir de la comparación con el Censo 2002.

De acuerdo a esta estimación, la cantidad de personas omitidas asciende a 1.753.624. No obstante se trata de un ejercicio, se debe mencionar que al sumar esta estimación a la población contabilizada en el levantamiento 2012, se obtiene una población total bastante cercana a la proyectada para dicho año, lo cual habla de las bondades de tal método para determinar los factores detrás de la omisión.

Al presentar estos valores en términos relativos (Tabla 3.4), se puede observar la realidad de las regiones a partir de las dimensiones que tienen mayor incidencia en la omisión:

Tabla N° 3.4: Componentes de la omisión en viviendas particulares

Región	En viviendas con moradores presentes	En viviendas con moradores ausentes	En viviendas no censadas	Suma población omitida en viv. part.
Arica y Parinacota	32,9	66,5	0,6	100,0
Tarapacá	61,3	38,5	0,2	100,0
Antofagasta	36,1	56,3	7,6	100,0
Atacama	36,5	53,6	9,9	100,0
Coquimbo	45,0	45,6	9,5	100,0
Valparaíso	54,3	40,5	5,2	100,0
Metropolitana	51,3	44,2	4,5	100,0
O'Higgins	46,5	39,7	13,8	100,0
Maule	76,7	17,1	6,2	100,0
Biobío	72,9	23,9	3,2	100,0
Araucanía	80,7	12,8	6,5	100,0
Los Ríos	89,5	10,4	0,0	100,0
Los Lagos	62,3	35,6	2,1	100,0
Aysén	69,1	10,0	20,9	100,0
Magallanes	43,1	54,3	2,6	100,0
Total	56,8	37,7	5,4	100,0

Fuente: Elaboración INE a partir de Censo 2002, precenso 2011 y datos de levantamiento 2012

De la mirada de esta tabla se obtienen algunas tendencias generales. En primer lugar, es claro que a nivel nacional la omisión se explica por la pérdida de personas y hogares dentro de las viviendas y luego por la omisión en las viviendas con moradores ausentes. A su vez, se vuelve a confirmar la heterogeneidad a nivel regional, por cuanto los porcentajes asociados a cada dimensión son muy disímiles entre regiones. Por un lado, hay nueve regiones en que la pérdida de personas dentro de la vivienda es el factor más incidente (incluso algunas regiones con porcentajes sobre el 70%), mientras que en cuatro regiones el factor más importante es el de los moradores ausentes. En consecuencia, esta multiplicidad de perfiles da cuenta claramente de la diversidad en los niveles de calidad estadística de la información levantada.

Considerando que los censos en la mayor parte de los países no logran cobertura completa, dado que no es posible llegar al total de la población, la omisión es una variable que, si no supera ciertos límites, no afecta la utilización de los datos. No obstante, la revisión anterior muestra que en el caso del levantamiento 2012 existen importantes problemas de cobertura, los que además se distribuyen de forma muy disímil en las regiones. Este hecho, sumado a los problemas de estructura que serán presentados en los apartados siguientes, no hacen recomendable la utilización de los datos para la

toma de decisiones basadas en totales de población. Ello implica, en términos prácticos, que cualquier ejercicio que busque acercarse a totales de población a través de estos datos implica la generación de estimaciones imprecisas y con importantes problemas de rigurosidad estadística.

3.3. Estructura de la población por sexo y edad

En el levantamiento 2012, las preguntas referidas al sexo y edad de las personas se plasman en el módulo E del cuestionario correspondiente a “Residentes Habituales”, en las preguntas 19 (“Sexo”) y 20 (“¿Cuántos años cumplidos tiene?”). Para dichas preguntas, este apartado analiza las inconsistencias tanto en la declaración de la edad como en los resultados que arroja el índice de masculinidad.

En cuanto a la declaración de la edad, las inconsistencias pueden ser producto del desconocimiento de la información exacta por parte de la persona que responde (cuando lo hace por otros), de la tendencia a redondear la edad o bien del falseamiento deliberado en la declaración. Estas inconsistencias logran ser identificadas con la aplicación de diferentes índices orientados a detectar la preferencia de dígitos (índice de Myers e índice de Bachi) sobre la estructura de edad y sexo de la población censada. Este error se asocia a la tendencia a redondear sistemáticamente el dígito final de la edad. Existe un traslado desde edades próximas (mayores o menores) hacia el dígito de atracción.

Tanto el índice de Myers como el de Bachi sirven para evaluar la preferencia o rechazo de cada dígito por separado. En ambos casos, cuando el valor asociado a cada dígito final es 0, se entiende que este dígito no presenta preferencia. Entre más alto sea el valor del índice, mayor será la preferencia de cada dígito. Por el contrario, si el indicador es negativo, mientras mayor sea este número negativo, mayor será el rechazo que presente el dígito.

En primer lugar, se presentan los resultados del índice de Myers:

Gráfico N° 3.1: Índice de Myers por dígito

CHILE: 2012

Myers Preference by Digit

Fuente: Elaboración propia a partir de Base de Datos Publicación Abril del levantamiento 2012.

A continuación, se presentan los resultados de la aplicación del índice de Bachi:

Gráfico N°3.2: Índice de Bachi por dígito

CHILE: 2012

Bachi Preference by Digit

Fuente: Elaboración INE a partir de Base de Datos Publicación Abril del levantamiento 2012.

Como se puede observar en ambos gráficos, las dos pruebas arrojan resultados similares. Hay un sobregistro de edades terminadas en los dígitos “0” y “2” (preferencia) y, a su vez, en relación al total de edades registradas, se detecta un subregistro acentuado de las edades terminadas en “1” (rechazo). También se destaca, para ambos sexos, una baja menos pronunciada en la preferencia de los dígitos “4” y “9”. Esta tendencia es coherente con lo que arrojan censos anteriores²³.

En cuanto a la distribución de la población por sexo, cabe mencionar que en los censos anteriores se han contabilizado más mujeres que hombres. No obstante, a partir de los gráficos 3.3 y 3.4 se puede constatar que, considerando los datos del levantamiento 2012, la brecha entre ambos sexos se ha ampliado sin explicación demográfica posible. En otras palabras, se observa que con los datos recogidos se redujo tanto el número de hombres como el de mujeres –en relación con los años anteriores– siendo mayormente significativa la reducción de los hombres. El que no exista coherencia en este aspecto se refuerza si se considera que la consistencia plena que existía entre los censos de 1992 y 2002 se rompe al considerar los datos de 2012.

²³ Es relevante mencionar que los resultados observados pudieran no ser plenamente concluyentes, dado que la base de datos analizada ya había sido objeto de procesos previos de imputación.

Gráfico N° 3.3: Población de hombres según cohorte quinquenal

Fuente: Elaboración INE a partir de Base de Datos Publicación Abril del levantamiento 2012.

Gráfico N° 3.4: Población de mujeres según cohorte quinquenal

Fuente: Elaboración INE a partir de Base de Datos Publicación Abril del levantamiento 2012.

Con base en lo anterior es posible calcular el índice de masculinidad, para evaluar la composición por sexo y edad de la población. Para esta evaluación, se asumen una mortalidad y una fecundidad uniformes en el pasado. El valor del índice de masculinidad es definido por Naciones Unidas como “el promedio de las diferencias entre los índices de masculinidad de los grupos de edad consecutivos, promediados sin tener en cuenta el signo de las diferencias”²⁴. A su vez, para Eduardo Arriaga, consultor especializado en análisis demográfico, el índice de masculinidad es una herramienta analítica que se obtiene de la división de la población masculina de un grupo de edad por la población femenina del mismo grupo etario, multiplicando este resultado por 100²⁵. Cuando más grande es la desviación del valor 100, mayor es la diferencia entre los tamaños poblacionales de cada sexo.

Sobre la base de la información disponible de los datos de los censos de población de los años 1992 y 2002, más los datos del levantamiento 2012, se calcularon los índices de masculinidad²⁶, los cuales se muestran en el Gráfico N° 3.5. En éste se observa cómo la variación del índice de masculinidad entre el censo de 2002 y el levantamiento 2012 es bastante mayor que la registrada entre los censos de 1992 y 2002. A su vez, se puede cuantificar esta caída: 2,1 hombres menos por cada 100 mujeres censadas.

Gráfico N° 3.5: Índice de masculinidad

Fuente: Elaboración INE a partir de Base de Datos Publicación Abril del levantamiento 2012.

²⁴ Naciones Unidas, 1955. Methods of Appraisal of Quality of Basic Data for Population Estimates. Manual II, Serie A, Population Studies número 23.

²⁵ Arriaga, Eduardo, 2001. El Análisis de la Población con Microcomputadoras.

²⁶ Para el año 2012 se utilizó una base de datos que cuenta con un total de 15.758.929 registros de personas.

El Gráfico N° 3.6 presenta la variación del índice de masculinidad para cada región para el período que va entre el Censo 2002 y el levantamiento 2012. Se puede constatar cómo la caída del índice observada para el total país se replicó de manera heterogénea en las regiones.

Gráfico N° 3.6: Índice de masculinidad según región

Fuente: Elaboración INE a partir de Base de Datos Publicación Abril del levantamiento 2012.

Si bien el índice de masculinidad indica una falta de hombres de manera generalizada en cada grupo de edad, al observar el Gráfico N°3.7 se constata que esta baja se acentúa en los tramos de edad correspondientes a las personas potencialmente habilitadas para trabajar. En este caso, el gráfico muestra consistencia entre los censos de 1992 y 2002, la cual sólo se rompe a contar del tramo de los 65 años y más (cohorte nacida en 1947), lo que se debe a la mortalidad que empieza a experimentar ese segmento de la población entre los censos de 1992 y 2002, y en menor medida, a la omisión que tuvo el Censo 2002 en ese segmento de la población. El levantamiento 2012, por su parte, rompe completamente esta tendencia, reportando una caída inexplicable del índice que se manifiesta en que la curva 2012 se despega abiertamente de los dos censos anteriores a contar de la cohorte nacida en 1992 (20 años y más en 2012).

Gráfico N° 3.7: Índices de masculinidad según cohortes quinquenales

Fuente: Elaboración INE a partir de Base de Datos Publicación Abril del levantamiento 2012.

Igualmente, en el Gráfico N° 3.7 se ratifica que la variación del índice de masculinidad entre el censo de 2002 y el levantamiento 2012 es bastante mayor que la registrada entre los censos de 1992 y 2002.

El levantamiento 2012 debiera presentar la realidad demográfica del Chile de hoy en concordancia con el pasado –en relación a la estructura por sexo y edad–. Sin embargo, al examinar el índice de masculinidad, se observa un cambio significativo que no tiene explicación demográfica puesto que en el último período intercensal, en Chile no han muerto ni han emigrado más hombres que mujeres, ni han nacido ni inmigrado más mujeres que hombres. Más bien, estas inconsistencias hablan de problemas en el trabajo de campo, lo cual introduce una importante limitación respecto del uso de los mismos.

3.4. Consistencia de migración

En el contexto del análisis demográfico, se entiende por migración el movimiento de población que cruza un límite geográfico definido, involucrando un cambio de residencia habitual. Este límite geográfico puede estar definido entre países (migración internacional) o al interior de un mismo país (migración interna). Existe migración cuando los movimientos se producen entre áreas territoriales de igual nomenclatura, es decir, entre comunas, entre provincias, entre regiones o entre países. Así, por ejemplo, si una persona cambia de residencia dentro del área geográfica que define la comuna (de un barrio a otro), simplemente no es migrante.

En el cuestionario censal 2012, dos baterías de preguntas abordaron los tópicos de la migración reciente y la migración de toda la vida. La primera a partir de la pregunta 22 (P22)²⁷ sobre el lugar de residencia en abril de 2007 (“¿En qué comuna o país vivía usted en abril de 2007?”), y la segunda a través de la pregunta 23 (P23) sobre el lugar de residencia al momento de nacer (“Cuando usted nació ¿en qué comuna o país vivía su madre?”). Respecto de ambas, los siguientes apartados proveen un análisis que permitirá pronunciarse sobre la calidad de estas variables.

3.3.1. Migración reciente

El análisis de la migración reciente contempla las variables P22a y P22b que corresponden a la pregunta “¿En qué comuna o país usted vivía en abril de 2007?” y al código asociado a una respectiva comuna o país mencionado por el informante.

Una primera observación que se puede hacer sobre la forma de la pregunta, dice relación con que ésta indaga sobre el lugar donde la persona vivía exactamente en abril de 2007, como si la modalidad del censo hubiese sido de hecho. El levantamiento del año 2012 cambió a una modalidad de derecho y fue ejecutado entre los meses de abril y junio de dicho año. Como se verá más adelante, la incompatibilidad de la pregunta con la modalidad de un censo de derecho se manifiesta, por ejemplo, al cruzarla con la variable edad.

Las preguntas específicas con sus glosas son las siguientes:

Tabla N° 3.5: P22a: ¿En qué comuna o país vivía usted en abril de 2007?

Valor	Glosa
1	Aún no nacía
2	En esta comuna
3	En otra comuna. Anote comuna.
4	En otro país. Anote país.
9	No responde

²⁷ El cuestionario censal 2012 constó de 42 preguntas. Casi todas ellas con alternativas. En adelante, nombraremos como “PX” a la pregunta número X y “PXi” a la alternativa “i” de la pregunta número X. Estas “PXi” serán consideradas como las variables de análisis.

Tabla N° 3.6: Código de comuna o país para la variables P22b

Valor	Glosa
1101	Iquique
1107	Alto Hospicio
:	:
15102	Camarones
15201	Putre
15202	General Lagos
16000	Afganistán
16001	Albania
:	:
16254	Zambia
16255	Zimbabwe
99999	No responde

Uno de los primeros aspectos a indagar es la correspondencia entre estas variables. En ese sentido, los resultados del análisis muestran que hay correspondencia entre la declaración en P22a y P22b²⁸. Ello implica que quienes declararon que aún no nacían en P22a aparecen sin valores válidos en P22b; quienes señalan “En esta comuna” y “En otra comuna” en P22a luego mencionan una comuna en P22b; y quienes señalan “En otro país” en P22a luego mencionan un país en P22b.

Por otra parte, al realizar el cruce por edad para el total de 1.137.639 personas reportadas en la categoría “Aún no nacía”²⁹, se observa que todas las personas que aún no nacían en abril de 2007 tienen cuatro años o menos. Este dato se presta a confusión ya que el levantamiento 2012 fue realizado bajo la modalidad de derecho y su levantamiento demoró aproximadamente tres meses, siendo recogida la información entre abril y junio de 2012. Por ello, si se encuestó un hogar en los meses de mayo o junio y en ellos había un niño de cinco años que nació entre mayo y junio de 2007, ese niño de cinco años aún no nacía en abril de 2007. La inexistencia de estos casos sólo se puede explicar por una imputación realizada siguiendo el criterio de un censo de hecho.

Junto con estas observaciones relacionadas con el tratamiento que recibe la información en la base de datos, es importante indagar las tendencias generales que arroja la información del último levantamiento. En ese sentido, sobre la migración interna regional y comunal por sexo se puede sostener que no se puede obtener una estimación de la migración interna (stock). Lo anterior debido a una posible subestimación de la migración interna, ya sea por problemas de cobertura de dicho levantamiento y/o por problemas de no respuesta de la pregunta. Esto genera un problema al momento de elaborar las proyecciones de población.

3.3.2. Migración de toda la vida

El análisis de la migración de toda la vida contempla las variables P23a, P23b y P23c, que corresponden respectivamente a la pregunta 23, (“Cuando nació, ¿en qué comuna o país vivía su

²⁸ Ver Anexo N° 1, Tabla 7.1

²⁹ Ver Anexo N° 1, Tabla 7.2

madre?”), al código de la respectiva comuna o país mencionado por el informante y al año de llegada al país para quienes responden que nacieron fuera de Chile. Las preguntas específicas con sus glosas son las siguientes:

Tabla N° 3.7: P23a: Cuando usted nació ¿en qué comuna o país vivía su madre?

Valor	Glosa
1	En esta comuna
2	En otra comuna
3	En otro país
9	No responde

Tabla N° 3.8: Código de comuna o país para la variable P23b.³⁰

Valor	Glosa
1101	Iquique
1107	Alto Hospicio
:	:
:	:
15102	Camarones
15201	Putre
15202	General Lagos
16000	Afganistán
16001	Albania
:	:
:	:
16254	Zambia
16255	Zimbabwe
99999	No responde

Una primera mirada a los datos muestra que hay correspondencia entre la declaración de la residencia de la madre al nacer (P23a) y las glosas del lugar declarado (P23b)³¹: quienes en P23a señalan “En esta comuna” y “En otra comuna”, luego mencionan una comuna en P23c; y quienes señalan “En otro país” en P23a, luego mencionan un país en P23b. Del mismo modo, se constata que hay correspondencia entre la declaración en la residencia de la madre al nacer (P23a) y la declaración de año de llegada al país (P23c)³²: sólo quienes señalaron “En otro país” en P23a, señalan un año en P23c.

Por otra parte, la revisión preliminar permite detectar algunos errores que persisten incluso después de implementado el algoritmo de corrección de inconsistencias. De ellos, los dos más importantes

³⁰ Para la variable P23c, la glosa correspondiente es similar a la que se utiliza en P22c.

³¹ Ver anexo N° 1, Tabla N° 7.3.

³² Ver anexo N° 1, Tabla N° 7.4.

dicen relación con casos de edad incompatible con el año de llegada al país (981 casos)³³ y con frecuencias extrañas en cuanto a país de nacimiento (7.602 casos)³⁴.

En cuanto a la tendencia general que muestran los datos, la Tabla 3.9 detalla el cruce de las tres variables consideradas en este análisis.

Tabla N° 3.9: Cruce de las tres variables recodificadas de migración de toda la vida

P23a	P23b	P23c			Total
		No aplica	1912 a 2012	Missing	
En esta comuna	Comuna en Chile	8.201.779			8.201.779
	Comuna en Chile	6.895.143			6.895.143
En otra comuna	Missing	24.481			24.481
	Total	6.919.624			6.919.624
En otro país	Otro País		186.326	128.349	314.675
	Missing		218	303	521
	Total		186.544	128.652	315.196
No responde	Missing			322.330	322.330
TOTAL		15.121.403	186.544	450.982	15.758.929

Fuente: Elaboración INE a partir de Base de Datos Publicación Abril del levantamiento 2012.

En ella se puede apreciar que hay un gran porcentaje de no respuesta del año de llegada al país de las personas que en la pregunta P23a marcaron otro país como respuesta. El número de respuestas omitidas alcanzan a 128.652 de un total de 315.196, es decir un 40,8%. Al comparar este valor con los censos anteriores, se aprecia que hay un incremento significativo de la omisión de esta pregunta para el levantamiento 2012. Ello se observa en la Tabla 3.10:

**Tabla N° 3.10: No respuesta en año de llegada al país según año
(P23a= en otro país; P23c)**

	1992	2002	2012
Personas que declaran haber nacido en otro país	114.597	197.929	315.196
Personas que no declaran año de llegada al país	23.369	31.097	128.652
Porcentaje de no respuesta año de llegada al país	20,4%	15,7%	40,8%

Fuente: Elaboración INE a partir de Censo 1992, Censo 2002 y la Base de Datos Publicación Abril del levantamiento 2012.

Al mirar la no respuesta en el año de llegada al país desagregando a nivel regional, el escenario es similar al exhibido para los índices de masculinidad. No sólo hay una pérdida importante de información, sino que esta pérdida se distribuye de manera heterogénea. Esta situación hoy es más compleja, en tanto la pregunta adquiere mayor relevancia que en censos anteriores, al convertirse

³³ Ver anexo N° 1, Tabla N° 7.5.

³⁴ Ver anexo N° 1, Tabla N° 7.6.

Chile en un país que atrae inmigración. Como se aprecia en la Tabla 3.11, en ocho de las 15 regiones del país se registraron niveles de no respuesta que sobrepasan el 60%.

**Tabla N° 3.11: No respuesta en año de llegada al país
(P23a= en otro país; P23c)**

Región	P23d			Total
	1912 a 2012	Missing Nro.	%	
Arica y Parinacota	8.190	2.904	26,2	11.094
Tarapacá	17.117	3.730	17,9	20.847
Antofagasta	12.523	6.260	33,3	18.783
Atacama	1.391	2.781	66,7	4.172
Coquimbo	2.146	6.047	73,8	8.193
Valparaíso	8.723	12.821	59,5	21.544
Metropolitana	122.803	69.958	36,3	192.761
O'Higgins	1.592	3.509	68,8	5.101
Maule	1.166	2.675	69,6	3.841
Biobío	3.216	5.564	63,4	8.780
Araucanía	2.825	4.450	61,2	7.275
Los Ríos	973	1.590	62	2.563
Los Lagos	1.936	4.036	67,6	5.972
Aysén	612	713	53,8	1.325
Magallanes	1.113	1.311	54,1	2.424
Total	186.326	128.349	40,8	314.675

Fuente: Elaboración INE a partir de Base de Datos Publicación Abril del levantamiento 2012.

Del mismo modo, la no respuesta de P23a es muy elevada. Hay 322.330 personas que omitieron la respuesta de la comuna o país de origen de toda la vida. En ambos casos, la falta de respuesta implica una limitación evidente en cuanto al objetivo de realizar estimaciones precisas de la dinámica migratoria, dado que se genera un impacto directo al momento de obtener, a partir del levantamiento 2012, el nivel y la estructura de los inmigrantes por edad, país de origen u otra variable.

En la misma línea de lo afirmado, cabe destacar que se encontraron diferencias importantes de volumen entre la información proporcionada por el levantamiento 2012 y otras fuentes. Según la base 2012, el número total de personas nacidas en el extranjero y residentes en Chile es de aproximadamente 315 mil. Sin embargo, en 2010 el departamento de Extranjería y Migración del Ministerio del Interior emitió un informe³⁵ sobre el número de personas extranjeras residentes en el país, correspondiendo a 352 mil a diciembre de 2009. Información actualizada entregada por dicho departamento de Extranjería a la unidad de Demografía del INE, indica que los residentes extranjeros en Chile ascenderían, a diciembre de 2012, a 415 mil personas.

³⁵ Departamento de Extranjería y Migración Ministerio del interior, 2010, Informe Anual, en <http://www.extranjeria.gob.cl/filesapp/Informe%20Estimacion%20Poblacion%20Extranjeros%202008.pdf>.

En cuanto al período intercensal entre 2002 y mayo de 2012, el levantamiento de 2012 cuantificó 120.173 personas nacidas en el extranjero y residentes en el país. Por su parte, de los registros de Extranjería se estimó que éstos serían más de 220 mil para el mismo período. Es decir, se evidencia una subestimación de más de 100 mil personas que habrían llegado al país en el período intercensal. Por lo tanto, no existe concordancia en el nivel (volumen) de los inmigrantes entre lo proporcionado por el actual levantamiento y los antecedentes provenientes de otras fuentes de información.

3.5. Consistencia en las preguntas de fecundidad

Otro de los ámbitos en que es importante establecer calidad de las variables es en lo relativo a la fecundidad. En función de ello, en este apartado se muestra un análisis de consistencia de las tres preguntas de este tópico presentes en el cuestionario 2012: P40 (¿Cuántas hijas e hijos nacidos vivos ha tenido usted en total?), P41 (¿Cuántos hijos/as están vivos actualmente?) y P42 (¿En qué mes y año nació su último hijo/a nacido vivo?).

Uno de los primeros elementos detectados en el análisis fue una anomalía en relación a la asignación de valores 0 en casos que deberían haber sido considerados como no declarados o no respuesta³⁶. Este elemento es propio del procesamiento informático de la base de datos, y dado que fue corregido en procesamientos posteriores, no se considera como inconsistencia para efectos de esta auditoría.

En cuanto a las inconsistencias de datos detectadas en relación a la cantidad de hijos, el análisis muestra 1.318 casos de mujeres que reportan una cantidad de hijos nacidos vivos mayor al criterio señalado por CELADE en relación al máximo de hijos que una mujer podría tener tomando como punto de partida los 12 años de edad³⁷. Tomando como base este mismo criterio, se observan 964 casos³⁸ en los que es incompatible la edad de la madre, el criterio de los 12 años y el año en que la mujer podría haber tenido a su primer hijo

De manera complementaria, otro elemento de importancia en el análisis es la relación que existe entre las preguntas P40 y P41. Una regla de validación básica para P41 es que el número de hijos vivos actualmente debe ser menor o igual que el número de hijos nacidos vivos de la P40. El análisis realizado sobre los datos muestra que esta regla se cumple³⁹. No obstante, se debe mencionar que hay 3.915 casos “No declarados” en P40 y con información en P41.

En el mismo sentido, resultan particularmente extraños los casos donde se visualiza una alta mortalidad de los hijos nacidos vivos; por ejemplo, hay 1.252 casos de madres que reportan haber tenido entre 4 y 6 hijos y luego señalan que ninguno está vivo. Demográficamente esta situación podría llegar a ser justificable en el caso de países que presenten una muy elevada mortalidad infantil, lo cual en ningún caso es la realidad de Chile. Por lo mismo, existe la probabilidad que lo anterior se deba a errores de lectura o de escritura al reportarse cuatro o más hijos fallecidos.

³⁶ Por ejemplo, la base de datos figuraba con valor 0 en hombres y en mujeres menores de 15 años, cuando por la lógica de aplicación del cuestionario ellos no son sujetos de respuesta de las preguntas de fecundidad. Ver anexo N° 1, Tabla N° 7.7.

³⁷ CELADE estima que el máximo de hijos que una madre puede tener es su edad menos 12, asumiendo que a partir de los 12 años una mujer podría convertirse en madre. Por ejemplo, una mujer de 15 años podría tener un máximo de tres hijos. Ver Anexo N° 1, Tabla n° 7.8

³⁸ Ver Anexo N° 1, Tabla n° 7.9

³⁹ Ver Anexo N° 1, Tabla n° 7.10

En relación al mes y año del último hijo nacido vivo, el análisis de los datos también muestra algunas inconsistencias menores. En primer término, en ambas variables se recodificaron las respuestas de tal manera de distinguir las categorías fuera de rango. Tal como se presenta en el Anexo 1 Tabla 7.11, en la variable “mes” hay 4.592 casos fuera del rango 1 a 12, y en “año” hay 6.007 casos fuera de los años que se estimaron como pertinentes⁴⁰. Además, hay casos de respuestas en P42a y P42b que no se preceden con respuestas consistentes (sin respuestas) en las respectivas preguntas que actúan como filtro previo; se trata de 4.490 casos en que P40 y P41 toman valor “0” o “no declarado”, y que poseen valores válidos en P42a (1 a 12); y de 2.705 casos en que P40 y P41 toman valor “0” o “no declarado”, y que poseen valores válidos en P42b (1915 a 2012).

En cuanto a inconsistencias de carácter estructural, el análisis de las preguntas de fecundidad sólo arroja un elemento de consideración, relacionado con la cantidad de mujeres que no declara fecundidad. Ello puede apreciarse en la siguiente tabla:

Tabla N° 3.12: Cruce de P40 por Sexo-Tramo de edad.

P40_Categ	Sexo_Tramo				Total
	Hombre mayor	Mujer mayor	Hombre menor	Mujer menor	
0	5.947.671	1.542.877	1.729.534	1.663.110	10.883.192
1 a 3	0	3.627.379	0	0	3.627.379
4 a 6	0	849.650	0	0	849.650
7 a 9	0	152.329	0	0	152.329
10 a 16	0	52.184	0	0	52.184
17 a 25	0	1.141	0	0	1.141
26 a 69	0	21	0	0	21
99 (No declarado)	0	193.033	0	0	193.033
Total	5.947.671	6.418.614	1.729.534	1.663.110	15.758.929

Fuente: Elaboración INE a partir de Base de Datos Publicación Abril del levantamiento 2012.

Para el análisis del resultado de P40 en relación a la no respuesta, se separó a las personas en cuatro tramos según su sexo y edad: hombres mayores, mujeres mayores (15 años o más), hombres menores y mujeres menores (14 años o menos). En este sentido se ve que más allá del tratamiento del valor 0, tanto los hombres como las mujeres menores de 15 años no declaran fecundidad.

Asumiendo que el valor 99 corresponde a la identificación de la no respuesta, existen 193.033 mujeres de 15 años o más que no declaran fecundidad. Este valor no es consistente con los resultados de censos anteriores; en el censo de 1992 las mujeres que no declararon fecundidad fueron 336.951, mientras que en el de 2002 fueron 345.063.

Al revisar los datos originales de terreno⁴¹, se observa que la no declaración de la fecundidad sigue dentro de niveles similares, no detectándose algún hecho relevante que hubiese modificado los

⁴⁰ Se tomó el año 1915 como inicio del rango, ya que a contar de ese año mujeres de 110 años podrían tener hijos. Ver Anexo N° 1, Tabla n° 7.12

⁴¹ Base de Datos Fase Previa Parte 2

datos levantados. Por tal motivo, es posible suponer que por errores de instrucción algunos encuestadores tendieron a reemplazar la no respuesta por el valor 0. Ello puede afectar los cálculos de las tasas de fecundidad, por cuanto no es posible suponer, sin con ello distorsionar la estructura de los datos, que las mujeres que no declaran respuesta en la pregunta de fecundidad son mujeres que declaran 0 hijos. Este efecto distorsionador no logra afectar los resultados de fecundidad cuando se trabaja con el agregado del nivel nacional, pero sí puede ser significativo al trabajar con regiones y áreas menores.

En términos generales, y a diferencia de los otros dominios analizados, en el caso del análisis de la fecundidad no se aprecian inconsistencias estructurales de la misma intensidad que las detalladas tanto en el análisis de la estructura por sexo y edad como en el de la migración. En este caso, la mayor parte de las inconsistencias detectadas dicen relación con la forma en que fueron procesados los datos en la base de datos utilizada para el análisis. En este sentido, fuera de un conjunto de inconsistencias que ocurren en algunos cruces específicos de variables, la información de fecundidad no presenta limitaciones propias de la estructura de los datos más allá de las que implica un levantamiento con una baja cobertura como el del 2012. Esto se afirma teniendo en consideración la realidad del total nacional.

Si se considera el uso de los datos a nivel regional, la misma heterogeneidad mostrada en los tópicos anteriormente analizados hace recomendable la no utilización de los datos territorialmente desagregados. Ello considerando que el levantamiento 2012 exhibe realidades muy disímiles en cuanto a la calidad de sus datos, tendencia que se intensifica a medida que se trabaja con áreas cada vez más pequeñas.

4. ANÁLISIS DE VARIABLES SOCIALES Y ECONÓMICAS

4.1. Antecedentes

Además del uso demográfico de un censo, que implica la determinación de un total de población a nivel nacional y para áreas menores en el marco de la producción de proyecciones de población, un instrumento de estas características cumple funciones adicionales de gran importancia. La más relevante es la generación de una base de información para la definición de un conjunto de políticas públicas. En relación a ese objetivo, un censo tiene un sello irremplazable pues se trata del único operativo que genera información precisa para zonas geográficas y subpoblaciones específicas que no alcanzan a ser cubiertas por los criterios de representatividad estadística de las encuestas de hogares.

En función de lo anterior, una auditoría a los datos del levantamiento 2012 debe incorporar el análisis de las variables sociales y económicas, de forma de determinar si su utilización es plausible dados los niveles de calidad y cobertura que dicha información pueda exhibir. Este apartado profundiza el análisis en relación a este aspecto, estableciendo dos criterios básicos para analizar la utilidad de la información: cobertura y calidad, esta última centrada fundamentalmente en la consistencia de la no respuesta.

En relación a cobertura, prácticamente todas las implicancias del análisis se derivan del apartado sobre variables demográficas, en tanto un censo con problemas de estructura y además con una muy alta omisión genera limitaciones evidentes al uso de los datos. En este sentido, este apartado busca complementar ese análisis mirando la no respuesta. Este ejercicio tiene sentido, además, si se considera lo relevante que es detectar las características de la no respuesta tanto en términos de su magnitud como consistencia. La magnitud apunta a conocer la cuantía de la no respuesta en cuanto a volumen de personas para las cuales no hay información disponible, mientras que la consistencia se enfoca en la relación entre el nivel de no respuesta observado y las características generales del levantamiento que pueden hacer plausible o no dicho nivel.

4.2. Análisis de magnitud de la no respuesta

Para trabajar el análisis de la no respuesta, se han seleccionado tres variables del cuestionario 2012: Parentesco (DPAR), Sexo (P19) y Edad (P20). Como primera mirada, la Tabla 4.1 muestra los porcentajes a nivel nacional:

Tabla N° 4.1: No respuesta a nivel nacional por área

Variable	Área	
	Urbano	Rural
Parentesco	1,9%	1,8%
Sexo (P19)	0,5%	0,5%
Edad (P20)	0,4%	0,4%

Fuente: Elaboración INE a partir de la Base de Datos Fase Previa Parte 2 del levantamiento 2012.

Dicha tabla muestra que, a nivel nacional, las tasas de no respuesta son muy bajas. De manera complementaria, se observa que a nivel urbano y rural no hay demasiadas diferencias entre sí.

Para las mismas variables, la Tabla 4.2 compara las tasas de no respuesta de la población total con las de tres subpoblaciones: personas que pertenecen a pueblos indígenas, extranjeros y personas con discapacidad. Del mismo modo, la Tabla 4.3 analiza la no respuesta para estas regiones, realizando una apertura a nivel regional.

Tabla N° 4.2: No respuesta para subpoblaciones específicas, por área urbana y rural

Población	Parentesco		Sexo (P19)		Edad (P20)	
	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural
Pueblos indígenas	1,7%	1,9%	0,4%	0,4%	0,3%	0,4%
Población con discapacidad	1,5%	1,4%	0,4%	0,5%	0,3%	0,3%
Población extranjera	2,5%	1,9%	0,5%	0,5%	0,5%	0,5%
Población total	1,9%	1,8%	0,5%	0,5%	0,4%	0,4%

Fuente: Elaboración INE a partir de Base de Datos Fase Previa Parte 2 del levantamiento 2012

Tabla N° 4.3: No respuesta para subpoblaciones, por región y área urbana y rural

Región	Población	DPAR		Sexo (P19)		Edad (P20)	
		Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural
Arica y Parinacota	Pueblos indígenas	1,70%	1,80%	0,50%	0,20%	0,40%	0,50%
	Población con discapacidad	1,40%	1,00%	0,50%	0,20%	0,40%	0,20%
	Población extranjera	1,70%	1,70%	0,50%	0,20%	0,60%	0,40%
	Población total	1,50%	1,60%	0,40%	0,20%	0,40%	0,50%
Tarapacá	Pueblos indígenas	1,50%	2,70%	0,30%	0,60%	0,30%	0,10%
	Población con discapacidad	1,20%	2,40%	0,30%	0,20%	0,20%	0,20%
	Población extranjera	2,00%	1,60%	0,40%	0,50%	0,40%	0,30%
	Población total	1,60%	2,10%	0,30%	0,40%	0,30%	0,30%
Antofagasta	Pueblos indígenas	2,30%	1,70%	0,50%	1,30%	0,20%	0,50%
	Población con discapacidad	1,90%	2,20%	0,70%	2,10%	0,30%	0,00%
	Población extranjera	3,00%	0,80%	0,50%	1,30%	0,50%	0,80%
	Población total	2,20%	2,20%	0,60%	1,40%	0,40%	0,50%
Atacama	Pueblos indígenas	1,90%	3,70%	0,40%	0,70%	0,30%	0,50%
	Población con discapacidad	1,80%	2,00%	0,40%	0,40%	0,40%	0,40%
	Población extranjera	3,40%	1,70%	0,60%	0,60%	0,70%	0,60%
	Población total	2,30%	2,60%	0,50%	0,80%	0,40%	0,70%
Coquimbo	Pueblos indígenas	1,90%	1,90%	0,50%	0,70%	0,30%	0,30%
	Población con discapacidad	1,70%	1,40%	0,50%	0,60%	0,30%	0,20%
	Población extranjera	3,00%	2,00%	0,70%	0,90%	0,50%	0,90%
	Población total	2,10%	2,00%	0,60%	0,60%	0,40%	0,40%
Valparaíso	Pueblos indígenas	1,90%	1,50%	0,50%	0,40%	0,30%	0,20%
	Población con discapacidad	1,70%	1,50%	0,50%	0,50%	0,20%	0,20%
	Población extranjera	2,30%	3,00%	0,60%	0,60%	0,40%	0,90%
	Población total	2,00%	1,80%	0,50%	0,50%	0,30%	0,40%

Tabla N° 4.3: No respuesta para subpoblaciones, por región y área urbana y rural

Región	Población	DPA		Sexo (P19)		Edad (P20)	
		Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural
Metropolitana	Pueblos indígenas	1,80%	1,50%	0,40%	0,30%	0,30%	0,30%
	Población con discapacidad	1,50%	1,60%	0,40%	0,60%	0,30%	0,30%
	Población extranjera	2,50%	2,60%	0,50%	0,60%	0,50%	0,60%
	Población total	1,90%	1,90%	0,50%	0,50%	0,40%	0,40%
O'Higgins	Pueblos indígenas	1,10%	1,20%	0,20%	0,20%	0,30%	0,10%
	Población con discapacidad	0,90%	0,80%	0,30%	0,30%	0,20%	0,20%
	Población extranjera	1,90%	4,20%	0,30%	0,00%	0,50%	1,10%
	Población total	1,20%	1,10%	0,30%	0,30%	0,30%	0,30%
Maule	Pueblos indígenas	2,00%	1,50%	0,50%	0,60%	0,30%	0,30%
	Población con discapacidad	2,00%	1,40%	0,60%	0,60%	0,30%	0,30%
	Población extranjera	3,20%	1,30%	0,60%	0,00%	0,60%	0,30%
	Población total	2,40%	1,80%	0,60%	0,60%	0,30%	0,40%
Biobío	Pueblos indígenas	1,40%	2,10%	0,30%	0,40%	0,30%	0,20%
	Población con discapacidad	1,20%	1,40%	0,40%	0,40%	0,30%	0,30%
	Población extranjera	2,20%	1,70%	0,50%	0,00%	0,50%	0,10%
	Población total	1,50%	1,60%	0,40%	0,40%	0,30%	0,30%
Araucanía	Pueblos indígenas	1,30%	1,80%	0,30%	0,40%	0,30%	0,40%
	Población con discapacidad	1,20%	1,50%	0,40%	0,50%	0,30%	0,40%
	Población extranjera	1,90%	1,60%	0,50%	0,50%	0,20%	0,40%
	Población total	1,50%	1,90%	0,40%	0,50%	0,40%	0,40%
Los Ríos	Pueblos indígenas	1,70%	2,00%	0,30%	0,30%	0,40%	0,80%
	Población con discapacidad	1,40%	1,70%	0,40%	0,40%	0,40%	0,90%
	Población extranjera	1,80%	0,90%	0,20%	0,60%	0,50%	0,00%
	Población total	1,70%	2,30%	0,30%	0,50%	0,50%	1,00%
Los Lagos	Pueblos indígenas	2,40%	1,90%	0,50%	0,50%	0,50%	0,40%
	Población con discapacidad	2,00%	1,70%	0,50%	0,50%	0,50%	0,40%
	Población extranjera	2,90%	2,30%	0,40%	1,60%	0,60%	0,20%
	Población total	2,50%	2,00%	0,50%	0,60%	0,70%	0,50%
Aysén	Pueblos indígenas	1,50%	2,20%	0,30%	0,50%	0,20%	0,20%
	Población con discapacidad	1,10%	1,20%	0,40%	0,30%	0,20%	0,10%
	Población extranjera	1,60%	2,80%	0,50%	0,00%	0,00%	0,00%
	Población total	1,40%	1,70%	0,50%	0,40%	0,30%	0,20%
Magallanes	Pueblos indígenas	1,80%	2,90%	0,70%	0,40%	0,30%	0,20%
	Población con discapacidad	1,30%	3,80%	0,80%	0,80%	0,30%	0,20%
	Población extranjera	2,30%	2,90%	0,70%	0,00%	0,50%	0,00%
	Población total	1,80%	3,20%	0,70%	0,50%	0,30%	0,40%

Fuente: Elaboración INE a partir de Base de Datos Fase Previa Parte 2 del levantamiento 2012

En ambas tablas se aprecia que los porcentajes de no respuesta son prácticamente idénticos, sin diferencias ni entre subpoblaciones ni entre áreas urbana y rural.

4.3. Análisis de consistencia de la no respuesta

Del análisis presentado en el apartado anterior, llaman la atención los valores extremadamente bajos que ofrece la no respuesta para algunas de las variables consideradas. Esta situación, que aparece en primera instancia como un elemento positivo, es en realidad un rasgo inconsistente con las limitaciones y problemas operativos que tuvo el levantamiento 2012, y que se tradujeron en un conjunto de condiciones que hacían esperable una no respuesta mayor a la reportada.

En primer término, el levantamiento 2012 fue programado para ser ejecutado en dos meses, entre el 15 de abril y el 15 de junio de 2012. A poco andar, dicho plazo debió ser modificado en más de una ocasión, extendiéndose en términos prácticos hasta fines de julio. Detrás de este cambio en las fechas hay dos factores de importancia. Por un lado, el número de encuestadores fue inferior al originalmente planificado. Junto con ello, los cálculos en cuanto a la productividad diaria de cada censista, al tomar como referencia la cobertura que se logra en un censo de hecho, resultaron ser supuestos no aplicables a la realidad de un censo de derecho. Esto porque en un censo de hecho la población de alguna forma se inmoviliza (por ejemplo, con un feriado) para garantizar el éxito en la entrevista, cosa que no ocurre en el censo de derecho. La combinación de ambos factores hace que cada día de levantamiento implique un aumento de la brecha entre las viviendas efectivamente levantadas y las viviendas que debían ser levantadas para aproximarse a la fecha de finalización del operativo. Por tal motivo, la presión por una mayor cobertura genera necesariamente un incentivo para aplicaciones parciales del cuestionario.

Otro elemento que alimenta la expectativa de una mayor no respuesta es el propio manual del censista. Este documento, que fue clave en el proceso de capacitación, establece un conjunto amplio de situaciones en las que el censista no debía registrar respuesta, entre las que cabe mencionar que el entrevistado desconozca la información que se le está consultando, que se niegue a responder o que no logre entender la pregunta tras sucesivas explicaciones. Además, este documento señalaba de manera explícita que sólo era información válida la que reportaban los encuestados a través de sus respuestas, por lo cual el censista no podía suponer situaciones que lo llevaran a concluir respuestas. Estas instrucciones se repetían permanentemente ante cada pregunta.

En cuarto lugar, otro factor que hacía probable una mayor no respuesta fue la permanente situación de denuncias públicas a través de redes sociales y medios de comunicación, en que personas indicaban que el censista, al momento de aplicar el cuestionario, sólo había formulado un conjunto limitado de preguntas, tras lo cual dio por concluida la entrevista. Esta situación no fue coherente con la magnitud de la no respuesta que pudo observarse posteriormente en la base de datos.

Adicionalmente, se debe mencionar que el déficit de cobertura generado en el levantamiento significó una presión por cumplir con metas de cantidad de viviendas censadas, en desmedro del monitoreo de la calidad de los datos a través de funciones como la del supervisor, respecto de la cual no existe documentación sobre los principales errores detectados como parte de sus actividades de control.

Finalmente, se debe mencionar que hay problemas importantes de trazabilidad en el proceso de conversión de la información desde los cuestionarios en papel hasta la generación de las bases de datos. Estos problemas dicen relación con actividades de corrección de errores que aparecían en la lectura de cuestionarios, y que eran resueltos por el equipo a cargo del censo, en principio sin criterios documentados y sin que existiese tampoco un informe detallado de la magnitud y el tipo de errores corregidos.

Por ende, los elementos destacados permiten concluir que la no respuesta reportada es inconsistente, sobre todo considerando las complejidades del operativo de levantamiento desarrollado en 2012. Por tal motivo, y dados los problemas de trazabilidad mencionados, el usuario se enfrenta a una

base de datos que no es la base bruta en cuanto a la no respuesta. Ello puede implicar que no hubo control de la manera en que los censistas lidiaban con la no respuesta (por ejemplo, imputando por sí mismos, recuperando la información a partir de informantes no autorizados, suponiendo respuestas a preguntas a partir de la observación, u otro método), o bien que el nivel de errores corregidos en el marco de la lectura de los cuestionarios fue de mayor volumen. Sea por uno u otro factor, el principal hecho a destacar es que no es posible hacer un análisis riguroso de calidad en base a la no respuesta ni conocer la magnitud de la pérdida de datos en el levantamiento, por cuanto las distintas versiones de la base de datos ya tienen incorporadas imputaciones de las cuales no se tiene registro.

5. ANÁLISIS DE VARIABLES A NIVEL DE VIVIENDA Y HOGAR

5.1. Antecedentes

Otro de los objetivos de un censo es proveer información básica a nivel de vivienda y hogar. En particular, el censo provee información para fines propios del Sistema Estadístico Nacional, específicamente la construcción de un marco muestral que sirve como base para la realización de encuestas y que tiene su máximo nivel de actualización con la realización de cada operativo censal.

De lo anterior se deriva entonces la necesidad de evaluar la calidad de las variables de vivienda y hogar. Ya conocidas las limitaciones que existen a nivel de variables asociadas a las personas, como son las demográficas y socioeconómicas, el objetivo de este capítulo es proveer un análisis similar para las variables contenidas en los módulos B (Datos de la vivienda) y C (Datos del hogar) del cuestionario.

Ello implica un análisis de consistencia general, que abarca los criterios de cobertura (en relación a las viviendas desocupadas y con moradores ausentes) y que posteriormente es complementado por un análisis para la parte urbana y rural de las comunas. Sobre esto último, es necesario reiterar el siguiente principio: que un total a nivel nacional sea consistente no necesariamente implica que los datos pueden ser utilizados. Ello porque los promedios a veces ocultan dispersión existente en niveles geográficos menores. En ese sentido, problemas detectados en áreas rurales o de menor incidencia en cuanto a población total, independientemente de la cantidad de viviendas involucradas, pueden llevar a decisiones erróneas de política pública. Especialmente, además, porque en el caso de dichas áreas menores el único instrumento que genera información es un censo.

5.2 Análisis de viviendas sin caracterizar

Se entiende a las viviendas sin caracterizar como aquellas que no registran información en variables de vivienda y hogar. En ese sentido, se distingue esta situación de aquella en que una vivienda, siendo caracterizada, puede tener no respuesta en algunas variables específicas. A su vez, dentro de las viviendas sin caracterizar deben distinguirse dos tipos, que responden además a requerimientos diferentes en cuanto a calidad de la información: las viviendas con moradores ausentes y las viviendas desocupadas.

Las viviendas con moradores ausentes son aquellas que alojan a personas que tienen en ella su residencia habitual pero que por motivos contingentes no pudieron ser contactadas, por lo cual la entrevista censal no se logra realizar. Esta situación tiene impacto en términos de información perdida tanto a nivel de vivienda y hogar como a nivel de población (la población no registrada en las viviendas con moradores ausentes es considerada directamente omisión de población). Por tal motivo, un criterio de calidad a considerar en este caso es que este conjunto de viviendas no sea significativo.

En cuanto a las viviendas desocupadas, se trata de viviendas que no registran alojamiento permanente de personas. Pueden tener personas alojadas pero que no mantienen en esta vivienda su residencia habitual (como en el caso de las viviendas de temporada), o durante el período de levantamiento no tienen personas que sean residentes habituales de las mismas (como en el caso de las viviendas abandonadas, destruidas o dispuestas para arriendo o venta). En ambos casos, la

instrucción que recibieron los censistas a través del manual de capacitación fue terminar la aplicación del cuestionario (en el caso de moradores ausentes se cierra el cuestionario en P1 y en el caso de viviendas desocupadas sólo se completan P1 y P2). Por esta razón, la existencia de viviendas desocupadas no es en sí un problema, puesto que sólo se contabilizaban y clasificaban por tipo; a diferencia de las viviendas con moradores ausentes, caso en que sí correspondía recuperar información. Por ende, lo que se monitorea en este caso es que exista consistencia en los datos, vale decir, que no exista una variación abrupta de este porcentaje, considerando que en ese caso podría haber un subregistro de viviendas ocupadas que, por error de clasificación, terminan siendo categorizadas como desocupadas.

Para analizar este fenómeno en términos generales, la Tabla 5.1 muestra la evolución de viviendas particulares ocupadas con moradores presentes, moradores ausentes y desocupadas desde 1992:

Tabla N° 5.1: Condición de ocupación de viviendas particulares según área y año

Área	Año	Total viviendas particulares	Ocupadas			Desocupadas	Porcentaje viviendas	
			Total	Moradores presentes	Moradores ausentes		con moradores ausentes	Porcentaje viviendas desocupadas
Rural	1992	581.395	511.566	506.997	4.569	69.829	0,8%	12,0%
	2002	656.893	545.718	539.714	6.004	111.175	0,9%	16,9%
	2012	843.219	630.226	619.128	11.098	212.993	1,3%	25,3%
Urbano	1992	2.778.244	2.609.401	2.594.359	15.042	168.843	0,5%	6,1%
	2002	3.723.929	3.411.224	3.359.734	51.490	312.705	1,4%	8,4%
	2012	4.800.744	4.319.625	4.156.936	162.689	481.119	3,4%	10,0%
Total	1992	3.359.639	3.120.967	3.101.356	19.611	238.672	0,6%	7,1%
	2002	4.380.822	3.956.942	3.899.448	57.494	423.880	1,3%	9,7%
	2012	5.643.963	4.949.851	4.776.064	173.787	694.112	3,1%	12,3%

Fuente: Elaboración INE a partir de Censo 1992, Censo 2002 y Base de Datos Publicación Abril del levantamiento 2012

Esta tabla permite establecer una serie de consideraciones. En primer término, a nivel de totales se observa un crecimiento importante en el porcentaje de moradores ausentes y viviendas desocupadas. Dicho aumento, que es mucho mayor en el caso de los moradores ausentes, es en ambos casos más pronunciado que el cambio que se produce entre 1992 y 2002.

En el caso de los moradores ausentes es donde mayores limitaciones se advierten en cuanto al uso de la información por problemas de cobertura. Las 173.787 viviendas dentro de esta categoría duplican el porcentaje de 2002 y, a su vez, representan casi cinco veces el valor de 1992 (censo que tuvo una omisión bastante baja). Si bien en 1992 y 2002 se realizaron censos de hecho, lo cual hace que en estricto rigor la comparación sea solo referencial⁴², de todos modos el valor del levantamiento 2012 es de gran magnitud. En efecto, una comparación con los resultados de otros censos de derecho realizados en otros países de la región en torno al año 2010 muestra una tendencia similar de la que Chile se escapa: en el caso de Uruguay, las viviendas con moradores

⁴² Como se comentó anteriormente, en el caso de un censo de hecho una vivienda con moradores ausentes no necesariamente implica omisión de personas. En un censo de derecho, la vivienda con moradores ausentes implica omisión de manera automática.

ausentes representaron el 0,46% del total de viviendas particulares⁴³, mientras que en el caso de Brasil y México, dichos porcentajes ascendieron a 1,34%⁴⁴ y 1,6%⁴⁵, respectivamente.

Al introducir en el análisis la desagregación por áreas urbana y rural, se observa que a nivel nacional existe una gran variabilidad, lo que compromete el objetivo de un censo en cuanto a asegurar niveles mínimos de calidad estadística para todas las áreas geográficas consideradas. En primer término, la variabilidad que se produce entre áreas urbanas y rurales tanto en el censo de 1992 como 2002, es menor a la que se produce en 2012, lo que indica que estamos ante variaciones bruscas que no necesariamente se explican por los cambios que ocurren en la dinámica social en un período de 10 años.

A nivel de viviendas con moradores ausentes, el 2012 muestra realidades dispares. Por un lado, éstas ascienden a un 1,3% del total de viviendas en el área rural, versus un 3,4% en el área urbana, lo cual da cuenta a su vez de una pérdida de cobertura que no es pareja.

Por otra parte, los datos de 2012 muestran un 10% de viviendas desocupadas en áreas urbanas y un 25% en áreas rurales, lo que implica una brecha mucho mayor que la existente en 1992 y en 2002. Esto refuerza la factibilidad de un error de clasificación que atribuyó la categoría de viviendas desocupadas a viviendas que en realidad estaban ocupadas.

En resumen, los datos de vivienda mirados a nivel nacional y por subáreas muestran un alto grado de heterogeneidad. Por un lado, en las zonas urbanas hay un importante problema relacionado con el alto porcentaje de viviendas con moradores ausentes mientras que en las zonas rurales se verifica un anormal crecimiento de las viviendas desocupadas. En los siguientes apartados, se aprecia la manera en que dicha variabilidad se manifiesta en unidades territoriales más pequeñas.

5.3 Análisis de moradores ausentes en áreas menores

Para poder capturar la variabilidad de los datos del levantamiento 2012 en áreas menores, se trabaja con las 346 comunas del país, desagregándolas por áreas urbana y rural. En este sentido, las unidades de análisis serán las 610 áreas urbanas y rurales existentes a nivel nacional⁴⁶. En función de esta división, el primer criterio será caracterizar los porcentajes de viviendas con moradores ausentes, considerando dos criterios de análisis: el primero de ellos cuantifica la cantidad de áreas que registran porcentajes de viviendas con moradores ausentes inferiores al valor del Censo 1992 (0,6%), y el segundo cuantifica el total de áreas con porcentajes superiores al valor nacional de 3,1% correspondiente al levantamiento 2012⁴⁷. En relación al primer criterio, la Tabla 5.2 muestra el total de áreas analizadas.

⁴³ INE Uruguay (2011). Resultados del Censo de Población 2011: población, crecimiento y estructura por sexo y edad. Instituto Nacional de Estadística Uruguay.

⁴⁴ IBGE (2011). Sinopse do Censo Demográfico 2010. Rio de Janeiro: Instituto Brasileiro de Geografia y Estadística.

⁴⁵ INEGI (2010). Comunicado de Prensa n° 389/10, 25 de noviembre de 2010. “En México somos 112 millones 322 mil 757 habitantes al 12 de junio de 2010”

⁴⁶ Es importante mencionar que hay 82 comunas a nivel nacional que son netamente urbanas o rurales, por lo cual solo tienen un área de desagregación, lo que explica que el total de áreas urbanas o rurales no sume 692 (=346x2).

⁴⁷ El detalle para las 346 comunas y 610 áreas urbanas y rurales a nivel nacional, tanto para moradores ausentes como viviendas desocupadas, se encuentra en el Anexo N° 2, Tabla n° 7.15.

Tabla N° 5.2: Porcentaje de viviendas con moradores ausentes inferior al valor del Censo 1992, por área urbana y rural.

Porcentaje de viviendas con moradores ausentes	Área		
	Rural	Urbano	Total general
Entre 0 y 0,1%	75	58	133
Entre 0,2 y 0,3%	46	34	80
Entre 0,4 y 0,6%	37	30	67
Total general	158	122	280

Fuente: Elaboración INE a partir de Base de Datos Publicación Abril del levantamiento 2012

La realidad de las comunas muestra que de las 610 áreas analizadas, 280 exhiben porcentajes de viviendas con moradores ausentes por debajo del criterio del Censo 1992, lo que puede considerarse como un buen resultado. Este conjunto de áreas involucra a 188 comunas, de las cuales 92 de ellas tienen porcentajes por debajo del criterio del Censo 1992 tanto en áreas urbanas como rurales⁴⁸.

En el otro extremo se ubican las comunas cuyas áreas urbanas o rurales exhiben porcentajes superiores al promedio nacional que, como se ha indicado, superan tanto la realidad de censos anteriores como la realidad de censos de derecho de otros países. La Tabla 5.3 detalla las áreas involucradas.

Tabla N° 5.3: Áreas con porcentaje de viviendas con moradores ausentes superior al valor nacional

Región	Comuna	Área	Total viviendas particulares	Viviendas moradores ausentes	Porcentaje viviendas con moradores ausentes
8	CHIGUAYANTE	Rural	26	12	46,2%
13	PEÑALOLÉN	Urbano	63.806	10.448	16,4%
13	COLINA	Rural	7.233	941	13,0%
5	QUINTERO	Rural	1.949	225	11,5%
13	COLINA	Urbano	22.947	2.649	11,5%
6	RANCAGUA	Rural	2.281	256	11,2%
6	MACHALÍ	Rural	386	43	11,1%
3	COPIAPÓ	Rural	1.224	123	10,0%
15	ARICA	Rural	5.543	541	9,8%
13	RECOLETA	Urbano	46.231	4.367	9,4%
13	LAS CONDES	Urbano	104.649	9.379	9,0%
13	SAN BERNARDO	Rural	1.620	138	8,5%
13	RENCA	Urbano	38.409	3.150	8,2%
6	RANCAGUA	Urbano	74.329	5.848	7,9%
4	VICUÑA	Urbano	5.183	396	7,6%
6	SAN FERNANDO	Urbano	20.245	1.517	7,5%

⁴⁸ El detalle de cada área ha sido detallado en el anexo N°2, tabla 7.13

Tabla N° 5.3: Áreas con porcentaje de viviendas con moradores ausentes superior al valor nacional

Región	Comuna	Área	Total viviendas particulares	Viviendas moradores ausentes	Porcentaje viviendas con moradores ausentes
13	PUENTE ALTO	Urbano	162.836	12.190	7,5%
3	DIEGO DE ALMAGRO	Urbano	5.865	418	7,1%
8	SAN PEDRO DE LA PAZ	Rural	57	4	7,0%
13	CONCHALÍ	Urbano	35.525	2.472	7,0%
13	SANTIAGO	Urbano	151.556	10.338	6,8%
10	PUERTO VARAS	Rural	4.914	322	6,6%
13	LAMPA	Urbano	17.343	1.125	6,5%
10	PUERTO VARAS	Urbano	10.944	686	6,3%
13	LO BARNECHEA	Urbano	24.700	1.540	6,2%
9	ERCILLA	Rural	1.593	99	6,2%
10	PUERTO MONTT	Urbano	64.297	3.983	6,2%
12	PUNTA ARENAS	Urbano	42.218	2.561	6,1%
13	QUINTA NORMAL	Urbano	30.819	1.846	6,0%
6	PICHILEMU	Rural	1.557	92	5,9%
2	ANTOFAGASTA	Rural	255	15	5,9%
2	ANTOFAGASTA	Urbano	91.619	5.354	5,8%
8	SAN PEDRO DE LA PAZ	Urbano	39.967	2.325	5,8%
13	LO BARNECHEA	Rural	261	15	5,7%
10	PUERTO MONTT	Rural	11.682	666	5,7%
5	VIÑA DEL MAR	Urbano	130.493	7.225	5,5%
9	TOLTÉN	Urbano	1.572	85	5,4%
4	COQUIMBO	Urbano	63.654	3.415	5,4%
3	CHAÑARAL	Urbano	4.903	263	5,4%
8	CHILLÁN	Rural	5.401	287	5,3%
9	GORBEA	Rural	2.085	110	5,3%
13	SAN BERNARDO	Urbano	78.054	4.064	5,2%
13	LAMPA	Rural	5.284	273	5,2%
8	CHIGUAYANTE	Urbano	25.697	1.308	5,1%
5	VALPARAÍSO	Urbano	102.878	5.116	5,0%
6	MACHALÍ	Urbano	13.878	689	5,0%
8	CORONEL	Rural	1.312	64	4,9%
11	AYSÉN	Rural	1.425	69	4,8%
3	TIERRA AMARILLA	Rural	855	41	4,8%
2	SAN PEDRO DE ATACAMA	Rural	1.404	67	4,8%
4	LA SERENA	Rural	5.881	276	4,7%
13	INDEPENDENCIA	Urbano	22.208	1.016	4,6%
4	ILLAPEL	Rural	3.418	153	4,5%

Tabla N° 5.3: Áreas con porcentaje de viviendas con moradores ausentes superior al valor nacional

Región	Comuna	Área	Total viviendas particulares	Viviendas moradores ausentes	Porcentaje viviendas con moradores ausentes
9	CARAHUE	Urbano	5.053	218	4,3%
5	CALLE LARGA	Rural	1.675	72	4,3%
15	ARICA	Urbano	57.854	2.486	4,3%
4	LA SERENA	Urbano	60.547	2.585	4,3%
4	COQUIMBO	Rural	4.748	202	4,3%
2	SIERRA GORDA	Rural	378	16	4,2%
6	SAN FERNANDO	Rural	5.327	223	4,2%
3	DIEGO DE ALMAGRO	Rural	269	11	4,1%
3	VALLENAR	Rural	2.029	79	3,9%
5	VALPARAÍSO	Rural	725	28	3,9%
3	COPIAPÓ	Urbano	44.828	1.721	3,8%
9	TEODORO SCHMIDT	Urbano	2.556	98	3,8%
13	VITACURA	Urbano	29.041	1.112	3,8%
13	QUILICURA	Urbano	56.049	2.070	3,7%
12	CABO DE HORNOS	Rural	55	2	3,6%
5	ISLA DE PASCUA	Urbano	2.232	80	3,6%
8	HUALPÉN	Rural	226	8	3,5%
2	CALAMA	Rural	1.867	66	3,5%
3	VALLENAR	Urbano	14.371	501	3,5%
5	VILLA ALEMANA	Urbano	38.888	1.354	3,5%
6	NANCAGUA	Rural	2.649	92	3,5%
1	IQUIQUE	Urbano	58.601	1.980	3,4%
13	LO ESPEJO	Urbano	24.953	837	3,4%
11	GUAITECAS	Rural	61	2	3,3%
5	HIJUELAS	Urbano	2.747	90	3,3%
5	QUILPUÉ	Urbano	51.414	1.679	3,3%
6	LAS CABRAS	Urbano	3.047	97	3,2%
8	HUALPÉN	Urbano	27.110	842	3,1%
13	MACUL	Urbano	35.262	1.082	3,1%

Fuente: Elaboración INE a partir de Base de Datos Publicación Abril del levantamiento 2012

La heterogeneidad de los datos del levantamiento 2012 en áreas menores no sólo se confirma comparando esta tabla con la anterior (ambas exhiben realidades muy disímiles). Basta mirar la última tabla para observar la propia variabilidad interna de las áreas con un alto porcentaje de viviendas con moradores ausentes. En este caso, son 82 las áreas afectadas por altos porcentajes, lo que involucra a 62 comunas del total de 346. Dentro de estas comunas pueden distinguirse tanto áreas urbanas como rurales.

Del mismo modo, llama la atención la cantidad de comunas grandes que aparecen con problemas de cobertura, entre las que se pueden mencionar Antofagasta, Arica, Iquique, La Serena, Coquimbo, Viña del Mar, Las Condes, Peñalolén, Puente Alto, Quinta Normal, Santiago, Rancagua, Puerto Montt, Punta Arenas, entre otras. Esta situación, dado el tamaño de las comunas mencionadas, implica que en conjunto este grupo muestra una gran incidencia en el porcentaje final de viviendas con moradores ausentes a nivel nacional. Ello explica que, pese a que en los mayores porcentajes hay áreas urbanas y rurales, al mirar el valor nacional el problema tenga una focalización más urbana que rural.

Finalmente, se debe mencionar que existen 20 comunas con problemas de cobertura en sus áreas urbanas y rurales, dentro de las cuales están Antofagasta, Arica, Coquimbo, Rancagua, entre otras.

5.4 Análisis de viviendas desocupadas en áreas menores

Como se mencionó en un comienzo, la existencia de viviendas desocupadas no es en sí una muestra de problemas de calidad. Lo que requiere atención en el análisis es entonces el fenómeno de variaciones significativas. Tal como se mostró, a nivel nacional el rasgo más indicativo de problemas operativos en el levantamiento 2012 dice relación con un crecimiento inusual de viviendas desocupadas, especialmente concentrado en el área rural.

En este sentido, la mirada nacional, al igual que en el análisis de viviendas con moradores ausentes, debe ser complementada con una revisión de lo que pasa a nivel de áreas menores. Para llevar adelante este análisis, se realiza una comparación del porcentaje de viviendas desocupadas en el Censo 2002 y los resultados del levantamiento 2012, identificando los casos que presentan una mayor variación positiva.

Tabla N° 5.4: Porcentaje de variación de viviendas desocupadas en relación al Censo 2002, por rango de variación y área

Porcentaje de Variación V. Desocupadas	Área		
	Rural	Urbano	Total
Entre 20 y 40%	55	41	96
Entre 40 y 70%	74	51	125
Entre 70 y 100%	43	27	70
Más de 100%	63	45	108
Total	235	164	399

Fuente: Elaboración INE a partir de Base de Datos Publicación Abril del levantamiento 2012

El criterio utilizado en la Tabla 5.4 consistió en comparar los porcentajes de viviendas desocupadas del Censo 2002 y el levantamiento 2012, calculando la variación porcentual en relación a 2002 y seleccionando todas aquellas áreas cuya variación superase el 20%, valor que se toma como parámetro del análisis por ser considerado indicativo de una gran variación. De este ejercicio, resultaron seleccionadas 399 áreas de las 610 existentes a nivel nacional, las que a su vez involucran 273 comunas a nivel nacional. Del total de áreas con ese crecimiento, 235 son rurales, representando casi un 60% del total de áreas con alta variación.

Llama la atención que en 63 áreas rurales y 45 urbanas, el crecimiento de las viviendas desocupadas sea superior al 100%. Esta situación, que puede ser esperable en algunos casos, pasa a ser de más difícil explicación cuando se muestra como un fenómeno extendido, tal como se visualiza en la Tabla 5.5, que muestra las 50 áreas con mayor crecimiento de viviendas desocupadas entre 2002 y el levantamiento 2012⁴⁹:

Tabla N° 5.5: Áreas con mayor crecimiento de viviendas desocupadas en relación a 2002

Región	Comuna	Área	2012			2002			Variación 2012-2002
			Total viviendas particulares	Total viviendas desocupadas	Porcentaje viviendas desocupadas	Total viviendas particulares	Total viviendas desocupadas	Porcentaje viviendas desocupadas	
13	LA FLORIDA	Rural	5	2	40,0%	37	2	5,4%	640,0%
13	QUILICURA	Rural	96	24	25,0%	129	5	3,9%	545,0%
9	CUNCO	Urbano	3.087	577	18,7%	2.188	73	3,3%	460,2%
8	TALCAHUANO	Rural	198	87	43,9%	189	16	8,5%	419,0%
8	CURANILAHUE	Urbano	10.040	1.031	10,3%	7.596	164	2,2%	375,6%
5	RINCONADA	Rural	727	131	18,0%	275	12	4,4%	312,9%
10	PUYEHUE	Rural	3.044	965	31,7%	2.267	191	8,4%	276,3%
10	LOS MUERMOS	Urbano	2.393	280	11,7%	1.463	46	3,1%	272,1%
10	HUALAIHUÉ	Urbano	1.337	227	17,0%	632	31	4,9%	246,1%
9	TRAIGUÉN	Rural	1.728	485	28,1%	1.490	121	8,1%	245,6%
9	CARAHUE	Rural	4.990	1.076	21,6%	4.004	259	6,5%	233,4%
8	LEBU	Urbano	7.315	1.067	14,6%	5.561	250	4,5%	224,5%
5	CALLE LARGA	Urbano	3.039	355	11,7%	1.442	52	3,6%	223,9%
8	LOTA	Urbano	15.092	1.801	11,9%	12.949	478	3,7%	223,3%
9	ANGOL	Rural	1.925	507	26,3%	1.545	130	8,4%	213,0%
10	CALBUCO	Urbano	5.431	854	15,7%	3.145	158	5,0%	213,0%
5	LLAILLAY	Rural	2.242	531	23,7%	1.523	116	7,6%	211,0%
10	CASTRO	Urbano	12.550	1.233	9,8%	7.631	243	3,2%	208,5%
7	LONGAVÍ	Urbano	3.013	401	13,3%	1.692	74	4,4%	204,3%
6	PICHILEMU	Rural	1.557	720	46,2%	932	143	15,3%	201,4%
9	GALVARINO	Rural	2.788	392	14,1%	2.426	114	4,7%	199,2%
10	QUELLÓN	Rural	3.756	879	23,4%	2.440	192	7,9%	197,4%
9	ERCILLA	Rural	1.593	183	11,5%	1.495	58	3,9%	196,1%
5	QUILLOTA	Rural	3.669	748	20,4%	2.666	184	6,9%	195,4%
14	PAILLACO	Rural	3.381	748	22,1%	2.851	215	7,5%	193,4%
9	RENAICO	Urbano	2.760	290	10,5%	1.965	71	3,6%	190,8%
8	ARAUCO	Rural	4.059	951	23,4%	3.093	251	8,1%	188,7%
4	ANDACOLLO	Rural	476	133	27,9%	337	33	9,8%	185,3%
10	CHONCHI	Urbano	1.876	326	17,4%	1.199	74	6,2%	181,6%
5	HIJUELAS	Rural	2.777	620	22,3%	2.341	186	7,9%	181,0%
8	CURANILAHUE	Rural	842	186	22,1%	554	44	7,9%	178,1%

⁴⁹ Detalle de las 399 áreas en que las viviendas desocupadas crecen más un 20% en Anexo N°2, tabla 7.14

Tabla N° 5.5: Áreas con mayor crecimiento de viviendas desocupadas en relación a 2002

Región	Comuna	Área	2012			2002			Variación 2012- 2002
			Total viviendas particulares	Total viviendas desocupadas	Porcentaje viviendas desocupadas	Total viviendas particulares	Total viviendas desocupadas	Porcentaje viviendas desocupadas	
13	CONCHALÍ	Urbano	35.525	2.458	6,9%	32.562	813	2,5%	177,1%
13	PADRE HURTADO	Urbano	13.979	1.202	8,6%	8.412	262	3,1%	176,1%
13	CERRO NAVIA	Urbano	36.371	1.954	5,4%	35.244	687	1,9%	175,6%
10	CHAITÉN	Rural	2.376	1.199	50,5%	1.041	194	18,6%	170,8%
13	LA CISTERNA	Urbano	27.205	2.586	9,5%	22.758	801	3,5%	170,1%
9	LONCOCHE	Urbano	6.256	1.076	17,2%	4.586	293	6,4%	169,2%
8	SAN PEDRO DE LA PAZ	Urbano	39.967	4.301	10,8%	21.602	864	4,0%	169,1%
10	CALBUCO	Rural	6.657	1.235	18,6%	5.519	384	7,0%	166,6%
9	PADRE LAS CASAS	Rural	8.230	712	8,7%	6.266	204	3,3%	165,7%
6	DOÑIHUE	Rural	1.149	222	19,3%	371	27	7,3%	165,5%
9	LUMACO	Rural	2.106	481	22,8%	2.081	181	8,7%	162,6%
6	OLIVAR	Urbano	2.504	178	7,1%	2.083	57	2,7%	159,8%
5	VALPARAÍSO	Urbano	102.878	13.611	13,2%	79.769	4.104	5,1%	157,2%
5	PAPUDO	Rural	144	61	42,4%	91	15	16,5%	157,0%
10	LOS MUERMOS	Rural	4.010	786	19,6%	3.457	264	7,6%	156,7%
13	ISLA DE MAIPO	Rural	3.194	656	20,5%	1.969	158	8,0%	156,0%
7	SAN CLEMENTE	Urbano	6.494	763	11,7%	3.597	167	4,6%	153,1%
10	QUINCHAO	Urbano	1.212	235	19,4%	884	68	7,7%	152,1%
5	LA CRUZ	Rural	866	217	25,1%	662	66	10,0%	151,3%

Fuente: Elaboración INE a partir de Base de Datos Publicación Abril del levantamiento 2012

En esta tabla se aprecian situaciones diversas. Por una parte, crecimientos de gran magnitud en cuanto a porcentaje pero poco significativos en cuanto a la cantidad de viviendas, como el caso de la zona rural de La Florida o Quilicura; pero a su vez casos de áreas que tienen una cantidad importante de viviendas y donde el crecimiento de las desocupadas es mucho mayor que el total de viviendas particulares, como en la zona urbana de Curanilahue, Valparaíso o San Pedro de La Paz.

6. CONCLUSIONES

En relación al cumplimiento de los criterios de calidad esperables de un censo, del análisis realizado en los distintos capítulos pueden enumerarse una serie de elementos que validan la idea de la insuficiencia de los datos del levantamiento 2012.

En primer lugar, el análisis demográfico muestra que los datos del levantamiento 2012 tienen problemas en la estructura por sexo y edad de la población, que se expresan claramente en el descenso de los índices de masculinidad, cuestión que no tiene explicación demográfica y que además se presenta como un fenómeno altamente heterogéneo a nivel nacional.

Junto con ello, la estimación preliminar de la omisión a nivel nacional presenta un valor de 9,6%, lo que sobrepasa los registros históricos de omisión de censos anteriores en Chile. Dada esta estimación del cálculo de omisión que establece un piso, sumado a la elevada heterogeneidad en la realidad de las regiones, es factible prever que existen comunas con porcentajes de omisión mucho mayores a los registrados a nivel regional. Esto es especialmente importante en comunas pequeñas y ligadas a las zonas rurales, principales usuarios de la información censal, considerando que estas áreas geográficas no suelen alcanzar representación estadística como niveles de estimación en las muestras de las encuestas de hogares.

Adicionalmente, este análisis muestra que, por las características de los datos de migración, no existe concordancia entre los volúmenes de migración del levantamiento 2012 y los proporcionados por fuentes administrativas como Extranjería. Junto con ello, la variable de año de llegada al país de la pregunta de migración reciente registra una no declaración (no respuesta) del 40%, valor que se distribuye de manera heterogénea en las distintas regiones del país. En conjunto, todos estos argumentos impiden estimar, a partir del levantamiento 2012, los niveles de migración y, por tanto, las principales características de los migrantes. Este componente demográfico es un insumo clave para la elaboración de las estimaciones y proyecciones de población.

En consecuencia, las variables demográficas contenidas en la base de datos no son un buen parámetro para obtener una estimación de población total del país que sea precisa y confiable. Esta situación afecta no sólo a la estimación del total, sino que con la caída de los índices de masculinidad tampoco se puede saber con exactitud cuántos hombres y mujeres hay en Chile por medio del levantamiento 2012. En este sentido, la base de datos analizada no es de utilidad como insumo para la elaboración de estimaciones y proyecciones de población. La utilización de datos con los mencionados problemas de cobertura y consistencia implica comprometer seriamente la precisión y rigurosidad estadística de una de las herramientas del Sistema Estadístico Nacional de mayor demanda, tanto en lo relativo a su uso en las encuestas de hogares como en la construcción de todos los indicadores de referencia para políticas públicas que utilizan totales poblacionales como denominador.

En relación al análisis de las variables sociales y económicas, se advierten problemas derivados del análisis demográfico. Por un lado, la alta omisión y su marcada heterogeneidad a nivel regional hacen imposible que la información del levantamiento 2012 provea, con la precisión requerida, stocks de población para fenómenos como la pertenencia a pueblos indígenas, educación, situación ocupacional, discapacidad o cualquier otra variable que tenga como unidad de observación a la persona. Los problemas en relación al índice de masculinidad impiden, adicionalmente, que para estas variables pueda realizarse una desagregación consistente por sexo. Con ello, el universo de

políticas públicas e indicadores generados a partir de información censal pierde la desagregación de población más básica de cualquier análisis.

La limitación anterior se vuelve más compleja si se considera que el análisis entrega evidencia de una “no respuesta” muy baja, y que no es consistente con los problemas operativos que el levantamiento 2012 enfrentó. Dados los problemas en cuanto al aplazamiento de la fecha de finalización del levantamiento, las instrucciones que el manual contempló para resguardar la no respuesta, la falta de controles de calidad a nivel de la supervisión, y los problemas de trazabilidad generados en la documentación de las distintas versiones de base de datos, es factible concluir que las bases de datos disponibles no permiten conocer la no respuesta original, por lo cual no se cuenta con las herramientas para evaluar la calidad de los datos ni la pérdida de información propiciada por un levantamiento como el de 2012.

Esta situación se aleja de los resultados obtenidos por censos anteriores. Por ende, la información contenida en la base de datos no cumple con los estándares de calidad mínimos para ser considerada como fuente de información válida para la toma de decisiones de política pública, por cuanto hay altas probabilidades de estar realizando estimaciones imprecisas y poco rigurosas estadísticamente.

A nivel de variables de vivienda y de hogar, los datos exhiben problemas de cobertura que, si bien son menores en comparación con los de población, son mucho mayores a los registrados en censos anteriores. El principal indicador en este sentido es el crecimiento de las viviendas con moradores ausentes, que al llegar al 3,1% del total de viviendas sobrepasa con creces el resultado obtenido en 2002, quintuplica el número obtenido en 1992 y se encuentra incluso por sobre la norma en relación a otros censos de derecho en América Latina, como los realizados en Brasil, México o Uruguay.

Pero además de la magnitud de los problemas de cobertura, en el caso de estas variables se debe destacar su mayor complejidad, por cuanto la variabilidad de los niveles de calidad estadística, en este caso, es mucho mayor que en las dimensiones anteriormente analizadas. En primer lugar, se debe mencionar además del crecimiento de viviendas con moradores ausentes, un crecimiento inusual de las viviendas desocupadas. Ambos fenómenos tienen como dificultad adicional que no se distribuyen de manera homogénea; mientras el problema de los moradores ausentes es más propio de las zonas urbanas, en las zonas rurales hay un crecimiento de las viviendas desocupadas muy significativo y que hace probable que en dicho nivel geográfico exista un subregistro de viviendas ocupadas, las cuales terminan siendo clasificadas como desocupadas.

Evidencia de lo anterior puede encontrarse en los datos analizados. En el caso de las viviendas con moradores ausentes, dentro de las comunas que tienen una mayor prevalencia de este fenómeno aparecen una gran cantidad de capitales regionales y comunas de la Región Metropolitana, las cuales por la cantidad de viviendas involucradas resultan tener bastante incidencia en el porcentaje final de viviendas con moradores ausentes a nivel nacional. Por otra parte, en el caso de las viviendas desocupadas se observa que éstas crecen en más de un 20% en comparación con el censo de 2002, resultado que se da para un total de 273 comunas. Incluso hay un porcentaje importante de comunas en que el crecimiento de las viviendas desocupadas supera el 100%.

En este sentido, la dimensión de variables de vivienda y hogar es la que muestra mayor heterogeneidad en cuanto a la cobertura y calidad de sus datos, por lo que tampoco es recomendable la utilización de esta información para políticas públicas, ni como insumo para la actualización del marco muestral en que se basa el Sistema Estadístico Nacional.

Por tal motivo, la conclusión principal de la presente auditoría es que los datos del último levantamiento comprometen de manera importante el principio de universalidad característico de

los censos y, junto con ello, exhiben importantes falencias en cuanto a su aporte a los usos que son propios de un operativo censal, como la generación de una base de información para políticas públicas, la actualización de proyecciones de población, la elaboración de un marco muestral y la generación de información para áreas geográficas menores. Por ello, los datos generados para el año 2012 no cumplen con los estándares para que este operativo sea denominado como un censo.

En relación a este proceso y acorde a su política de transparencia, el INE considera necesario que la base de datos del último levantamiento quede a disposición de cualquier usuario que la solicite, como forma de entregar herramientas para aprender del proceso 2012 y sus fallas. En este sentido, las limitaciones descritas en torno a los datos hacen necesaria una máxima cautela y prudencia por parte de potenciales usuarios e investigadores, tanto en relación al uso que se haga de los datos, como en relación a las interpretaciones o conclusiones que puedan derivarse de los mismos. En consecuencia, éstas últimas resultan de exclusiva responsabilidad de quien use estos datos.

7. ANEXOS

ANEXO N°1: Análisis de variables demográficas

Tabla N° 7.1: Cruce de variables P22b y P22a

P22b	P22a					Total
	Aun no nació	En esta comuna	En otra comuna	En otro país	No responde	
0	1.137.639	0	0	0	0	1.137.639
1101	0	129.273	36.394	0	0	165.667
1107	0	58.016	2.889	0	0	60.905
1401	0	7.024	1.748	0	0	8.772
:	:	:	:	:	:	:
:	:	:	:	:	:	:
15102	0	444	152	0	0	596
15201	0	803	331	0	0	1.134
15202	0	479	164	0	0	643
16000	0	0	0	6	0	6
16001	0	0	0	2	0	2
16002	0	0	0	1.998	0	1.998
16003	0	0	0	56	0	56
:	:	:	:	:	:	:
:	:	:	:	:	:	:
16254	0	0	0	3	0	3
16255	0	0	0	5	0	5
99999	0	0	21.987	1.834	183.278	207.099
Total	1.137.639	12.254.091	2.028.446	155.475	183.278	15.758.929

Fuente: Elaboración INE a partir de Base de Datos Publicación Abril del levantamiento 2012.

Tabla N° 7.2: Frecuencia de edad para P22a = "Aún no nació"

Edad	P22a = "Aun no nació"			
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
0	222.618	19,6	19,6	19,6
1	226.034	19,9	19,9	39,4
2	228.575	20,1	20,1	59,5
3	232.341	20,4	20,4	80
4	228.071	20	20	100
Total	1.137.639	100	100	

Fuente: Elaboración INE a partir de Base de Datos Publicación Abril del levantamiento 2012.

Tabla N° 7.3: Cruce de variables P23b * P23a

P23b	P23a				Total
	En esta comuna	En otra comuna	En otro país	No responde	
Comunas de Chile	1101	84.230	76.302	0	160.532
	1107	16.160	649	0	16.809
	1401	3.637	9.217	0	12.854
	:	:	:	:	:
	15102	309	820	0	1.129
	15201	652	2.304	0	2.956
	15202	469	1.372	0	1.841
Otro país	16000	0	0	14	14
	16001	0	0	10	10
	16002	0	0	5.027	5.027
	:	:	:	:	:
	16253	0	0	6	6
	16254	0	0	5	5
	16255	0	0	8	8
Missing	0	24.481	521	322.330	347.332
Total	8.201.779	6.919.624	315.196	322.330	15.758.929

Fuente: Elaboración INE a partir de Base de Datos Publicación Abril del levantamiento 2012.

Tabla N° 7.4: Cruce de preguntas P23c * P23a

P23c	P23a				Total
	En esta comuna	En otra comuna	En otro país	No responde	
0	8.201.779	6.919.624	0	0	15.121.403
1912	0	0	7	0	7
1913	0	0	1	0	1
1914	0	0	3	0	3
:	:	:	:	:	:
:	:	:	:	:	:
2010	0	0	15.537	0	15.537
2011	0	0	20.060	0	20.060
2012	0	0	12.098	0	12.098
9999	0	0	128.652	322.330	450.982
Total	8.201.779	6.919.624	315.196	322.330	15.758.929

Fuente: Elaboración INE a partir de Base de Datos Publicación Abril del levantamiento 2012.

Tabla N° 7.5: Cruce de P22a con variable edad.⁵⁰

Diferencia	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
-93	1	0,1	0,1	0,1
-72	1	0,1	0,1	0,2
-64	1	0,1	0,1	0,3
-63	2	0,2	0,2	0,5
-62	1	0,1	0,1	0,6
-61	2	0,2	0,2	0,8
-60	1	0,1	0,1	0,9
-57	1	0,1	0,1	1
-56	2	0,2	0,2	1,2
-55	1	0,1	0,1	1,3
-54	2	0,2	0,2	1,5
-53	1	0,1	0,1	1,6
-52	1	0,1	0,1	1,7
-51	1	0,1	0,1	1,8
-50	4	0,4	0,4	2,2
-49	9	0,9	0,9	3,2
-48	5	0,5	0,5	3,7
-47	3	0,3	0,3	4
-46	6	0,6	0,6	4,6
-45	10	1	1	5,6
-44	2	0,2	0,2	5,8
-43	6	0,6	0,6	6,4
-42	2	0,2	0,2	6,6
-41	2	0,2	0,2	6,8
-40	2	0,2	0,2	7
-39	3	0,3	0,3	7,3
-37	1	0,1	0,1	7,4
-36	6	0,6	0,6	8,1
-35	3	0,3	0,3	8,4
-34	3	0,3	0,3	8,7
-33	3	0,3	0,3	9
-32	2	0,2	0,2	9,2
-31	4	0,4	0,4	9,6
-30	6	0,6	0,6	10,2
-29	4	0,4	0,4	10,6
-28	1	0,1	0,1	10,7
-27	7	0,7	0,7	11,4
-26	7	0,7	0,7	12,1
-25	6	0,6	0,6	12,7
-23	5	0,5	0,5	13,3
-22	5	0,5	0,5	13,8
-21	3	0,3	0,3	14,1
-20	10	1	1	15,1
-19	15	1,5	1,5	16,6

⁵⁰ Para ver la consistencia de la edad con la declaración del año de llegada al país, se calculó la relación entre la diferencia de 2012 y el año de llegada menos 1, y se comparó con la edad de las personas que declaran edad y haber nacido en otro país. De lo anterior, se obtuvo que 981 personas (de las 186.544 que respondieron haber nacido en otro país y declararon año de llegada) tienen edad incompatible con el año de llegada al país. La tabla muestra los casos en los que la diferencia calculada es negativa.

Tabla N° 7.5: Cruce de P22a con variable edad.⁵⁰

Diferencia	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
-18	7	0,7	0,7	17,3
-17	10	1	1	18,3
-16	5	0,5	0,5	18,9
-15	14	1,4	1,4	20,3
-14	15	1,5	1,5	21,8
-13	12	1,2	1,2	23
-12	14	1,4	1,4	24,5
-11	14	1,4	1,4	25,9
-10	21	2,1	2,1	28
-9	45	4,6	4,6	32,6
-8	28	2,9	2,9	35,5
-7	46	4,7	4,7	40,2
-6	52	5,3	5,3	45,5
-5	57	5,8	5,8	51,3
-4	72	7,3	7,3	58,6
-3	79	8,1	8,1	66,7
-2	99	10,1	10,1	76,8
-1	228	23,2	23,2	100
Total	981	100	100	

Fuente: Elaboración INE a partir de Base de Datos Publicación Abril del levantamiento 2012.

Tabla N° 7.6: Frecuencias extrañas⁵¹.

País	Frecuencia
El Salvador	6.702
Corea del Norte	354
Corea del Sur	285
Santa Elena	161
Montenegro	98
Antártida	2

Fuente: Elaboración INE a partir de Base de Datos Publicación Abril del levantamiento 2012.

⁵¹ De las 315.196 personas que en P23c reportan el país donde nacieron, hay algunos casos que por su frecuencia parecen extraños. Por ejemplo, los casos de personas que aparecen como nacidas en “El Salvador” (país), al ser cruzados con la variable nacionalidad y año de llegada, muestran que el 94,6% son chilenos y el 97% no especifica año de llegada a Chile. Por otro lado, de quienes declararon haber nacido en Santa Elena (país), el 100% no tiene año de llegada y 98% dicen ser chilenos.

En los casos de El Salvador, Santa Elena y Montenegro, la frecuencia de estos países parece exagerada dado los antecedentes que se manejan en Extranjería al respecto, así como por lo pequeño de los países y la lejanía con Chile.

En el caso de las dos Coreas, la mayor frecuencia de Corea del Norte parece extraña dada la poca relación de ese país con Chile. Ésta se puede explicar por la imputación de “Corea” por “Corea del Norte”.

No hay explicación para poner a la Antártida como país.

Tabla N° 7.7: Frecuencia de hijos nacidos vivos⁵².

P40	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
0	10.883.192	69,1	69,1	69,1
1	1.163.966	7,4	7,4	76,4
2	1.430.448	9,1	9,1	85,5
3	1.032.965	6,6	6,6	92,1
4	495.633	3,1	3,1	95,2
:	:	:	:	:
:	:	:	:	:
60	1	0	0	98,8
63	1	0	0	98,8
65	1	0	0	98,8
69	1	0	0	98,8
99				
(Missing)	193.033	1,2	1,2	100
Total	15.758.929	100	100	

Fuente: Elaboración INE a partir de Base de Datos Publicación Abril del levantamiento 2012.

Tabla N° 7.8: Cruce de preguntas 40 con edad: P40 * P20.

P40	P20: Edad						:::
	15	16	17	18	19	20	
0	104.142	102.570	103.384	100.741	90.618	87.289	:::
1	2.245	5.402	10.980	18.077	23723	31.286	:::
2	357	377	669	1.407	2577	4.616	:::
3	426	316	382	347	441	717	:::
4	115	90	81	103	114	139	:::
5	46	42	37	46	55	57	:::
6	109	109	100	91	115	107	:::
7	37	44	42	64	50	48	:::
8	24	25	32	21	18	20	:::
9	34	37	48	45	39	46	:::
:::	:::	:::	:::	:::	:::	:::	:::

Fuente: Elaboración INE a partir de Base de Datos Publicación Abril del levantamiento 2012.

⁵² Las preguntas de fecundidad deben realizarse a todas las mujeres de 15 años o más, descartando a las mujeres de 14 años o menos y a los hombres. Al realizar una frecuencia de las preguntas, se observa que en las cuatro preguntas los hombres y las mujeres de 14 años o menos aparecen con respuesta "0", así, se produce una dificultad en los usuarios para distinguir entre casos que efectivamente deberían ser "0" y casos que deberían estar sin valor ("missing") porque no corresponde respuesta. Esta situación fue corregida en procesamientos posteriores de la base de datos del levantamiento 2012.

Tabla N° 7.9: Cruce de P42b_Año con P20_Edad.

P42b año	P20 Edad						
	15	16	17	18	19	20	...
:	...	...	...	...	...	...	...
2001	19	21	38	50	47	81	...
2002	18	17	16	24	36	66	...
2003	28	12	14	20	32	48	...
2004	23	17	23	31	36	74	...
2005	17	21	17	28	40	142	...
2006	29	19	25	39	135	537	...
2007	36	23	40	178	597	1872	...
2008	32	55	165	820	2013	3691	...
2009	85	181	822	2467	4131	5989	...
2010	225	923	2669	5029	6752	8689	...
2011	984	2654	5009	7281	8619	10394	...
2012	761	1473	2389	2929	3371	3798	...

Fuente: Elaboración INE a partir de Base de Datos Publicación Abril del levantamiento 2012.

Tabla 7.10 Cruce de preguntas 40 y 41 en categorías: P40 * P41

P40_Categ	P41_Categ								
	0	1 a 3	4 a 6	7 a 9	10 a 16	17 a 25	26 a 69	No declarado	Total
0	364.379	0	0	0	0	0	0	1.178.498	1.542.877
1 a 3	16.452	3.599.911	0	0	0	0	0	11.016	3.627.379
4 a 6	1.252	103.337	742.486	0	0	0	0	2.575	849.650
7 a 9	410	8.533	50.161	92.001	0	0	0	1.224	152.329
10 a 16	71	780	5.267	22.343	23.457	0	0	266	52.184
17 a 25	2	23	108	243	697	61	0	7	1.141
26 a 69		2	7	5	3	0	3	1	21
No declarado	1.350	1.949	433	162	21	0	0	189.118	193.033
Total	383.916	3.714.535	798.462	114.754	24.178	61	3	1.382.705	6.418.614

Fuente: Elaboración INE a partir de Base de Datos Publicación Abril del levantamiento 2012.

Tabla N° 7.11: Cruce: P42a_Mes * Sexo-Tramo.

P42a_Categ	Sexo tramo				Total
	Hombre mayor	Mujer mayor	Hombre menor	Mujer menor	
MES					
0	5.947.671	1.877.270	1.729.534	1.663.110	11.217.585
1 a 12	0	4.515.032	0	0	4.515.032
13 a 99	0	4.592	0	0	4.592
Missing	0	21.720	0	0	21.720
Total	5.947.671	6.418.614	1.729.534	1.663.110	15.758.929

Fuente: Elaboración INE a partir de Base de Datos Publicación Abril del levantamiento 2012.

Tabla N° 7.12: Cruce: P42b_Año * Sexo-Tramo.

P42b_Categ	Sexo tramo				Total
	Hombre mayor	Mujer mayor	Hombre menor	Mujer menor	
AÑO					
0	5.947.671	1.857.140	1.729.534	1.663.110	11.197.455
Otro Año	0	6.007	0	0	955
1915 a 2012	0	4.533.874	0	0	1.777
Missing	0	21.593	0	0	21.593
Total	5.947.671	6.418.614	1.729.534	1.663.110	15.758.929

Fuente: Elaboración INE a partir de Base de Datos Publicación Abril del levantamiento 2012.

ANEXO N°2: Análisis de variables de vivienda y hogar

Tabla N° 7.13: Áreas con porcentaje de viviendas con moradores ausentes inferior al promedio del Censo 1992

Región	Comuna	Área	Total viviendas particulares	Viviendas moradores ausentes	Porcentaje viviendas con moradores ausentes
6	LITUECHE	Urbano	1.287	0	0,0%
6	PAREDONES	Urbano	1.328	0	0,0%
6	PLACILLA	Urbano	724	0	0,0%
7	PELARCO	Urbano	852	0	0,0%
7	PENCAHUE	Urbano	723	0	0,0%
7	HUALAÑÉ	Urbano	1.925	0	0,0%
7	VICHUQUÉN	Urbano	1.215	0	0,0%
7	YERBAS BUENAS	Urbano	999	0	0,0%
8	TIRÚA	Urbano	1.010	0	0,0%
8	ANTUCO	Urbano	809	0	0,0%
8	NEGRETE	Urbano	2.047	0	0,0%
8	EL CARMEN	Urbano	1.680	0	0,0%
8	ÑIQUÉN	Urbano	465	0	0,0%
8	PEMUCO	Urbano	1.376	0	0,0%
8	QUIRIHUE	Urbano	4.130	0	0,0%
8	RÁNQUIL	Urbano	694	0	0,0%
9	CURARREHUE	Urbano	718	0	0,0%
11	COCHRANE	Urbano	1.084	0	0,0%
1	ALTO HOSPICIO	Rural	6	0	0,0%
1	COLCHANE	Rural	1.491	0	0,0%
2	OLLAGÜE	Rural	229	0	0,0%
5	JUAN FERNÁNDEZ	Rural	23	0	0,0%
5	PAPUDO	Rural	144	0	0,0%
6	LITUECHE	Rural	1.679	0	0,0%
6	PAREDONES	Rural	1.960	0	0,0%
6	PUMANQUE	Rural	1.551	0	0,0%
7	EMPEDRADO	Rural	540	0	0,0%
7	CAUQUENES	Rural	3.987	0	0,0%
7	HUALAÑÉ	Rural	1.666	0	0,0%
7	YERBAS BUENAS	Rural	5.165	0	0,0%
8	TALCAHUANO	Rural	198	0	0,0%
8	LEBU	Rural	1.379	0	0,0%
8	LOS ÁLAMOS	Rural	801	0	0,0%
8	CABRERO	Rural	2.983	0	0,0%
8	MULCHÉN	Rural	2.563	0	0,0%

Tabla N° 7.13: Áreas con porcentaje de viviendas con moradores ausentes inferior al promedio del Censo 1992

Región	Comuna	Área	Total viviendas particulares	Viviendas moradores ausentes	Porcentaje viviendas con moradores ausentes
8	NEGRETE	Rural	1.225	0	0,0%
8	CHILLÁN VIEJO	Rural	1.114	0	0,0%
8	NINHUE	Rural	1.664	0	0,0%
8	RÁNQUIL	Rural	2.305	0	0,0%
8	YUNGAY	Rural	2.220	0	0,0%
9	RENAICO	Rural	720	0	0,0%
10	PURRANQUE	Rural	2.649	0	0,0%
10	SAN JUAN DE LA COSTA	Rural	3.229	0	0,0%
10	FUTALEUFÚ	Rural	477	0	0,0%
10	HUALAIHUÉ	Rural	2.328	0	0,0%
11	COCHRANE	Rural	350	0	0,0%
11	OHIGGINS	Rural	309	0	0,0%
11	TORTEL	Rural	263	0	0,0%
12	LAGUNA BLANCA	Rural	295	0	0,0%
12	ANTÁRTICA	Rural	13	0	0,0%
12	PORVENIR	Rural	677	0	0,0%
12	PRIMAVERA	Rural	387	0	0,0%
12	TIMAUKEL	Rural	160	0	0,0%
13	LA FLORIDA	Rural	5	0	0,0%
14	LA UNIÓN	Rural	4.728	0	0,0%
7	CAUQUENES	Urbano	12.075	3	0,0%
8	LEBU	Urbano	7.315	2	0,0%
6	PALMILLA	Rural	3.180	1	0,0%
8	EL CARMEN	Rural	2.876	1	0,0%
9	RENAICO	Urbano	2.760	1	0,0%
8	SAN NICOLÁS	Rural	2.626	1	0,0%
7	CONSTITUCIÓN	Urbano	12.738	5	0,0%
8	COELEMU	Rural	2.438	1	0,0%
8	PINTO	Urbano	2.273	1	0,0%
3	HUASCO	Rural	2.195	1	0,0%
7	PELLUHUE	Rural	2.166	1	0,0%
8	COBQUECURA	Rural	2.109	1	0,0%
8	QUILLÓN	Rural	4.179	2	0,0%
14	RÍO BUENO	Urbano	6.090	3	0,0%
8	SAN IGNACIO	Urbano	2.010	1	0,0%
8	COIHUECO	Rural	6.004	3	0,0%
8	ÑIQUÉN	Rural	3.937	2	0,1%
7	SAGRADA FAMILIA	Urbano	1.888	1	0,1%

Tabla N° 7.13: Áreas con porcentaje de viviendas con moradores ausentes inferior al promedio del Censo 1992

Región	Comuna	Área	Total viviendas particulares	Viviendas moradores ausentes	Porcentaje viviendas con moradores ausentes
7	LICANTÉN	Urbano	1.880	1	0,1%
14	LA UNIÓN	Urbano	8.965	5	0,1%
12	PORVENIR	Urbano	1.777	1	0,1%
7	LICANTÉN	Rural	1.751	1	0,1%
8	PEMUCO	Rural	1.706	1	0,1%
4	SALAMANCA	Urbano	4.912	3	0,1%
8	CAÑETE	Rural	4.817	3	0,1%
8	HUALQUI	Urbano	6.400	4	0,1%
10	SAN PABLO	Urbano	1.580	1	0,1%
8	YUNGAY	Urbano	4.667	3	0,1%
9	CUNCO	Urbano	3.087	2	0,1%
14	PANGUIPULLI	Urbano	6.081	4	0,1%
3	FREIRINA	Rural	1.478	1	0,1%
13	TILTIL	Urbano	2.899	2	0,1%
8	FLORIDA	Rural	2.810	2	0,1%
8	PORTEZUELO	Rural	1.379	1	0,1%
7	RETIRO	Urbano	2.711	2	0,1%
10	HUALAIHUÉ	Urbano	1.337	1	0,1%
7	CHANCO	Urbano	1.324	1	0,1%
5	PANQUEHUE	Urbano	1.229	1	0,1%
7	RÍO CLARO	Rural	3.628	3	0,1%
3	FREIRINA	Urbano	1.204	1	0,1%
14	LAGO RANCO	Rural	3.610	3	0,1%
8	COLEMU	Urbano	3.424	3	0,1%
7	SAN JAVIER	Urbano	10.007	9	0,1%
5	PUTAENDO	Urbano	2.217	2	0,1%
4	SALAMANCA	Rural	4.314	4	0,1%
7	PELLUHUE	Urbano	3.189	3	0,1%
6	PLACILLA	Rural	2.117	2	0,1%
8	ANTUCO	Rural	1.056	1	0,1%
7	VICHUQUÉN	Rural	2.081	2	0,1%
10	CASTRO	Rural	4.012	4	0,1%
14	PANGUIPULLI	Rural	8.934	9	0,1%
7	EMPEDRADO	Urbano	964	1	0,1%
9	ANGOL	Rural	1.925	2	0,1%
8	ALTO BIOBÍO	Rural	1.913	2	0,1%
10	PALENA	Rural	930	1	0,1%
9	GALVARINO	Rural	2.788	3	0,1%

Tabla N° 7.13: Áreas con porcentaje de viviendas con moradores ausentes inferior al promedio del Censo 1992

Región	Comuna	Área	Total viviendas particulares	Viviendas moradores ausentes	Porcentaje viviendas con moradores ausentes
8	CURANILAHUE	Urbano	10.040	11	0,1%
9	VILCÚN	Urbano	4.557	5	0,1%
4	CANELA	Urbano	898	1	0,1%
5	CATEMU	Urbano	2.662	3	0,1%
6	CHÉPICA	Urbano	2.645	3	0,1%
13	ALHUÉ	Urbano	878	1	0,1%
8	SAN FABIÁN	Urbano	870	1	0,1%
8	TREGUACO	Rural	1.728	2	0,1%
9	TRAIGUÉN	Rural	1.728	2	0,1%
8	CHILLÁN VIEJO	Urbano	8.523	10	0,1%
8	SAN IGNACIO	Rural	4.242	5	0,1%
8	ARAUCO	Rural	4.059	5	0,1%
9	NUEVA IMPERIAL	Rural	4.853	6	0,1%
6	CHÉPICA	Rural	2.401	3	0,1%
10	FUTALEUFÚ	Urbano	737	1	0,1%
8	COBQUECURA	Urbano	734	1	0,1%
9	LONCOCHE	Rural	2.906	4	0,1%
7	CHANCO	Rural	2.165	3	0,1%
6	NAVIDAD	Urbano	1.423	2	0,1%
9	LUMACO	Rural	2.106	3	0,1%
9	LONCOCHE	Urbano	6.256	9	0,1%
6	NAVIDAD	Rural	3.384	5	0,1%
9	VILLARRICA	Rural	8.550	13	0,2%
9	CURARREHUE	Rural	1.911	3	0,2%
14	RÍO BUENO	Rural	6.340	10	0,2%
5	NOGALES	Rural	1.262	2	0,2%
8	QUILLECO	Rural	1.883	3	0,2%
8	HUALQUI	Rural	1.876	3	0,2%
1	PICA	Urbano	1.864	3	0,2%
5	CALLE LARGA	Urbano	3.039	5	0,2%
6	QUINTA DE TILCOCO	Rural	1.811	3	0,2%
5	CARTAGENA	Urbano	13.792	23	0,2%
14	MÁFIL	Rural	1.190	2	0,2%
9	LOS SAUCES	Rural	1.157	2	0,2%
	SAN PEDRO DE				
2	ATACAMA	Urbano	1.145	2	0,2%
5	ALGARROBO	Urbano	14.871	26	0,2%
8	COIHUECO	Urbano	2.842	5	0,2%
9	VICTORIA	Rural	3.393	6	0,2%

Tabla N° 7.13: Áreas con porcentaje de viviendas con moradores ausentes inferior al promedio del Censo 1992

Región	Comuna	Área	Total viviendas particulares	Viviendas moradores ausentes	Porcentaje viviendas con moradores ausentes
3	ALTO DEL CARMEN	Rural	2.762	5	0,2%
2	TOCOPILLA	Rural	1.104	2	0,2%
8	TUCAPEL	Rural	1.647	3	0,2%
5	EL QUISCO	Rural	548	1	0,2%
8	NINHUE	Urbano	541	1	0,2%
8	TIRÚA	Rural	2.695	5	0,2%
5	CATEMU	Rural	2.140	4	0,2%
6	PEUMO	Rural	1.592	3	0,2%
13	ISLA DE MAIPO	Urbano	7.404	14	0,2%
8	SAN NICOLÁS	Urbano	1.583	3	0,2%
13	CERRO NAVIA	Urbano	36.371	70	0,2%
9	PITRUFQUEN	Rural	3.620	7	0,2%
8	PINTO	Rural	3.037	6	0,2%
5	ALGARROBO	Rural	1.514	3	0,2%
7	RAUCO	Rural	1.974	4	0,2%
3	CALDERA	Rural	2.901	6	0,2%
14	PAILLACO	Rural	3.381	7	0,2%
14	MARIQUINA	Urbano	3.800	8	0,2%
10	CHONCHI	Urbano	1.876	4	0,2%
14	MÁFIL	Urbano	1.379	3	0,2%
14	CORRAL	Rural	913	2	0,2%
12	SAN GREGORIO	Rural	444	1	0,2%
7	LONGAVÍ	Urbano	3.013	7	0,2%
6	LOLOL	Urbano	860	2	0,2%
6	MARCHIHUE	Urbano	838	2	0,2%
7	VILLA ALEGRE	Urbano	2.928	7	0,2%
7	VILLA ALEGRE	Rural	3.265	8	0,2%
13	ISLA DE MAIPO	Rural	3.194	8	0,3%
10	LOS MUERMOS	Urbano	2.393	6	0,3%
2	TALTAL	Rural	398	1	0,3%
4	CANELA	Rural	3.944	10	0,3%
10	FRESIA	Urbano	2.366	6	0,3%
7	LINARES	Urbano	25.952	66	0,3%
10	FRUTILLAR	Urbano	4.282	11	0,3%
6	MARCHIHUE	Rural	1.929	5	0,3%
11	RÍO IBÁÑEZ	Rural	1.517	4	0,3%
7	CUREPTO	Rural	3.022	8	0,3%
13	CURACAVÍ	Urbano	5.268	14	0,3%

Tabla N° 7.13: Áreas con porcentaje de viviendas con moradores ausentes inferior al promedio del Censo 1992

Región	Comuna	Área	Total viviendas particulares	Viviendas moradores ausentes	Porcentaje viviendas con moradores ausentes
	SAN JUAN DE LA COSTA				
10	COSTA	Urbano	1.496	4	0,3%
13	LA GRANJA	Urbano	34.535	94	0,3%
8	SAN FABIÁN	Rural	1.101	3	0,3%
7	PARRAL	Urbano	10.633	29	0,3%
7	SAN JAVIER	Rural	6.220	17	0,3%
9	COLLIPULLI	Urbano	6.212	17	0,3%
8	CONTULMO	Urbano	1.088	3	0,3%
1	CAMIÑA	Rural	1.087	3	0,3%
10	CURACO DE VÉLEZ	Rural	1.448	4	0,3%
1	POZO ALMONTE	Rural	2.745	8	0,3%
9	VILCÚN	Rural	4.765	14	0,3%
14	LOS LAGOS	Urbano	3.337	10	0,3%
7	PELARCO	Rural	2.001	6	0,3%
8	TREGUACO	Urbano	653	2	0,3%
8	SAN CARLOS	Rural	6.725	21	0,3%
5	OLMUÉ	Rural	2.482	8	0,3%
14	MARIQUINA	Rural	4.003	13	0,3%
9	FREIRE	Rural	6.012	20	0,3%
7	LONGAVÍ	Rural	8.095	27	0,3%
8	PENCO	Urbano	14.008	47	0,3%
8	LOS ÁLAMOS	Urbano	6.222	21	0,3%
5	PAPUDO	Urbano	3.809	13	0,3%
9	VILLARRICA	Urbano	14.640	50	0,3%
11	CISNES	Rural	1.464	5	0,3%
9	CHOLCHOL	Rural	2.303	8	0,3%
7	CUREPTO	Urbano	1.145	4	0,3%
8	CURANILAHUE	Rural	842	3	0,4%
5	SANTA MARÍA	Urbano	3.358	12	0,4%
9	ERCILLA	Urbano	1.387	5	0,4%
14	CORRAL	Urbano	1.381	5	0,4%
7	RÍO CLARO	Urbano	1.371	5	0,4%
8	SANTA JUANA	Urbano	2.964	11	0,4%
8	ARAUCO	Urbano	8.570	32	0,4%
5	SANTA MARÍA	Rural	1.859	7	0,4%
8	CABRERO	Urbano	7.134	27	0,4%
12	NATALES	Rural	1.053	4	0,4%
12	NATALES	Urbano	6.864	27	0,4%
14	FUTRONO	Rural	2.772	11	0,4%

Tabla N° 7.13: Áreas con porcentaje de viviendas con moradores ausentes inferior al promedio del Censo 1992

Región	Comuna	Área	Total viviendas particulares	Viviendas moradores ausentes	Porcentaje viviendas con moradores ausentes
7	SAN RAFAEL	Rural	1.508	6	0,4%
12	TORRES DEL PAINE	Rural	249	1	0,4%
7	SAN RAFAEL	Urbano	1.468	6	0,4%
10	FRESIA	Rural	2.445	10	0,4%
10	PURRANQUE	Urbano	4.876	20	0,4%
1	PICA	Rural	484	2	0,4%
8	QUILLÓN	Urbano	5.030	21	0,4%
10	PUQUELDÓN	Rural	1.641	7	0,4%
9	PUCÓN	Urbano	9.072	39	0,4%
8	TOMÉ	Urbano	16.746	72	0,4%
8	CAÑETE	Urbano	6.683	29	0,4%
9	COLLIPULLI	Rural	2.299	10	0,4%
9	LONQUIMAY	Rural	2.757	12	0,4%
9	LAUTARO	Urbano	8.720	38	0,4%
7	CONSTITUCIÓN	Rural	3.658	16	0,4%
6	CODEGUA	Rural	1.795	8	0,4%
10	QUEMCHI	Rural	2.676	12	0,4%
13	SAN RAMÓN	Urbano	24.102	109	0,5%
5	SAN ESTEBAN	Urbano	3.749	17	0,5%
9	PUCÓN	Rural	4.395	20	0,5%
8	PORTEZUELO	Urbano	652	3	0,5%
5	LA CRUZ	Rural	866	4	0,5%
8	CONTULMO	Rural	1.496	7	0,5%
5	SAN ESTEBAN	Rural	2.778	13	0,5%
6	MALLOA	Rural	2.556	12	0,5%
8	PENCO	Rural	213	1	0,5%
10	CASTRO	Urbano	12.550	61	0,5%
8	NACIMIENTO	Rural	1.851	9	0,5%
13	ALHUÉ	Rural	1.232	6	0,5%
13	BUIN	Rural	3.271	16	0,5%
5	CALERA	Rural	1.009	5	0,5%
9	MELIPEUCO	Rural	1.409	7	0,5%
9	SAAVEDRA	Rural	3.780	19	0,5%
6	OLIVAR	Rural	1.589	8	0,5%
14	LANCO	Rural	1.976	10	0,5%
7	COLBÚN	Urbano	3.304	17	0,5%
8	TALCAHUANO	Urbano	45.433	235	0,5%
1	POZO ALMONTE	Urbano	4.220	22	0,5%

Tabla N° 7.13: Áreas con porcentaje de viviendas con moradores ausentes inferior al promedio del Censo 1992

Región	Comuna	Área	Total viviendas particulares	Viviendas moradores ausentes	Porcentaje viviendas con moradores ausentes
7	RETIRO	Rural	5.293	28	0,5%
7	PARRAL	Rural	4.462	24	0,5%
4	LA HIGUERA	Rural	2.041	11	0,5%
5	PUCHUNCAVÍ	Urbano	13.356	72	0,5%
9	FREIRE	Urbano	3.699	20	0,5%
8	BULNES	Urbano	4.620	25	0,5%
6	SAN VICENTE	Rural	8.241	45	0,5%
10	RÍO NEGRO	Urbano	2.364	13	0,5%
4	RÍO HURTADO	Rural	2.538	14	0,6%
8	LAJA	Urbano	5.776	32	0,6%
5	SANTO DOMINGO	Urbano	5.046	28	0,6%
5	ZAPALLAR	Rural	1.249	7	0,6%
10	FRUTILLAR	Rural	2.287	13	0,6%
8	FLORIDA	Urbano	1.580	9	0,6%
10	DALCAHUE	Rural	2.797	16	0,6%
13	CURACAVÍ	Rural	4.662	27	0,6%
9	PURÉN	Urbano	2.742	16	0,6%

Fuente: Elaboración INE a partir de Base de Datos Publicación Abril del levantamiento 2012.

Tabla N° 7.14: Áreas con variación de viviendas desocupadas entre Censo 2002 y levantamiento 2012 superior a 20%.

Región	Comuna	Área	2012			2002			Variación 2012 - 2002
			Total viviendas particulares	Total viviendas desocupadas	Porcentaje viviendas desocupadas	Total viviendas particulares	Total viviendas desocupadas	Porcentaje viviendas desocupadas	
1	ALTO HOSPICIO	Rural	6	2	33,3%	15	4	26,7%	25,0%
1	CAMIÑA	Rural	1.087	669	61,5%	800	409	51,1%	20,4%
1	HUARA	Rural	2.709	1.929	71,2%	1.982	1.172	59,1%	20,4%
1	PICA	Urbano	1.864	765	41,0%	1.159	382	33,0%	24,5%
1	PICA	Rural	484	250	51,7%	347	146	42,1%	22,8%
1	POZO ALMONTE	Rural	2.745	1.991	72,5%	1.362	727	53,4%	35,9%
2	ANTOFAGASTA	Rural	255	51	20,0%	277	23	8,3%	140,9%
2	CALAMA	Urbano	39.940	2.943	7,4%	32.795	1.569	4,8%	54,0%
2	CALAMA	Rural	1.867	1.399	74,9%	1.339	751	56,1%	33,6%
2	MEJILLONES	Rural	541	455	84,1%	182	110	60,4%	39,2%
2	SAN PEDRO DE ATACAMA	Urbano	1.145	461	40,3%	654	138	21,1%	90,8%
2	TOCOPILLA	Rural	1.104	941	85,2%	403	279	69,2%	23,1%
3	CALDERA	Rural	2.901	2.769	95,4%	454	361	79,5%	20,0%
3	FREIRINA	Rural	1.478	506	34,2%	939	235	25,0%	36,8%
3	FREIRINA	Urbano	1.204	189	15,7%	1.040	125	12,0%	30,6%
3	HUASCO	Rural	2.195	1.346	61,3%	1.007	493	49,0%	25,3%
3	TIERRA AMARILLA	Urbano	2.578	259	10,0%	2.154	136	6,3%	59,1%
3	VALLENAR	Urbano	14.371	1.343	9,3%	12.394	926	7,5%	25,1%
4	ANDACOLLO	Rural	476	133	27,9%	337	33	9,8%	185,3%
4	ANDACOLLO	Urbano	3.561	493	13,8%	3.034	344	11,3%	22,1%
4	CANELA	Urbano	898	284	31,6%	675	151	22,4%	41,4%
4	COMBARBALÁ	Rural	4.440	1.385	31,2%	3.265	676	20,7%	50,7%
4	COMBARBALÁ	Urbano	2.574	404	15,7%	1.936	202	10,4%	50,4%
4	LA HIGUERA	Rural	2.041	1.101	53,9%	1.425	542	38,0%	41,8%
4	LOS VILOS	Rural	1.871	732	39,1%	1.640	367	22,4%	74,8%
4	RÍO HURTADO	Rural	2.538	867	34,2%	2.070	580	28,0%	21,9%
5	CABILDO	Rural	2.593	479	18,5%	1.759	134	7,6%	142,5%
5	CALERA	Rural	1.009	110	10,9%	490	39	8,0%	37,0%
5	CALLE LARGA	Urbano	3.039	355	11,7%	1.442	52	3,6%	223,9%
5	CARTAGENA	Rural	787	271	34,4%	639	173	27,1%	27,2%
5	CASABLANCA	Rural	3.736	1.584	42,4%	2.493	689	27,6%	53,4%
5	CATEMU	Rural	2.140	325	15,2%	1.682	204	12,1%	25,2%
5	CONCÓN	Rural	503	127	25,2%	247	30	12,1%	107,9%
5	CONCÓN	Urbano	15.851	4.960	31,3%	11.276	2.341	20,8%	50,7%
5	HIJUELAS	Rural	2.777	620	22,3%	2.341	186	7,9%	181,0%

Tabla N° 7.14: Áreas con variación de viviendas desocupadas entre Censo 2002 y levantamiento 2012 superior a 20%.

Región	Comuna	Área	2012			2002			Variación 2012 - 2002
			Total viviendas particulares	Total viviendas desocupadas	Porcentaje viviendas desocupadas	Total viviendas particulares	Total viviendas desocupadas	Porcentaje viviendas desocupadas	
5	LA CRUZ	Rural	866	217	25,1%	662	66	10,0%	151,3%
5	LA CRUZ	Urbano	5.700	990	17,4%	3.186	288	9,0%	92,1%
5	LA LIGUA	Rural	2.914	780	26,8%	2.245	264	11,8%	127,6%
5	LA LIGUA	Urbano	12.010	3.757	31,3%	8.949	2.217	24,8%	26,3%
5	LIMACHE	Rural	2.220	570	25,7%	1.448	200	13,8%	85,9%
5	LIMACHE	Urbano	12.616	1.087	8,6%	10.033	561	5,6%	54,1%
5	LLAILLAY	Rural	2.242	531	23,7%	1.523	116	7,6%	211,0%
5	LOS ANDES	Rural	1.714	567	33,1%	1.355	213	15,7%	110,4%
5	NOGALES	Rural	1.262	382	30,3%	888	107	12,0%	151,2%
5	NOGALES	Urbano	5.945	410	6,9%	5.046	212	4,2%	64,2%
5	OLMUÉ	Urbano	5.061	1.413	27,9%	3.923	783	20,0%	39,9%
5	OLMUÉ	Rural	2.482	954	38,4%	1.580	444	28,1%	36,8%
5	PANQUEHUE	Rural	934	148	15,8%	1.071	135	12,6%	25,7%
5	PANQUEHUE	Urbano	1.229	69	5,6%	772	36	4,7%	20,4%
5	PAPUDO	Rural	144	61	42,4%	91	15	16,5%	157,0%
5	PETORCA	Urbano	1.972	410	20,8%	1.560	244	15,6%	32,9%
5	PETORCA	Rural	2.322	574	24,7%	1.720	345	20,1%	23,2%
5	PUCHUNCAVÍ	Rural	1.357	629	46,4%	874	280	32,0%	44,7%
5	PUTAENDO	Rural	3.471	720	20,7%	2.292	263	11,5%	80,8%
5	PUTAENDO	Urbano	2.217	274	12,4%	2.161	214	9,9%	24,8%
5	QUILLOTA	Rural	3.669	748	20,4%	2.666	184	6,9%	195,4%
5	QUILLOTA	Urbano	25.780	2.671	10,4%	19.143	1.514	7,9%	31,0%
5	QUILPUÉ	Urbano	51.414	4.932	9,6%	38.612	2.302	6,0%	60,9%
5	QUILPUÉ	Rural	1.356	702	51,8%	864	314	36,3%	42,4%
5	QUINTERO	Rural	1.949	773	39,7%	914	210	23,0%	72,6%
5	RINCONADA	Rural	727	131	18,0%	275	12	4,4%	312,9%
5	SAN ANTONIO	Rural	2.176	868	39,9%	1.305	240	18,4%	116,9%
5	SAN ESTEBAN	Urbano	3.749	597	15,9%	2.301	148	6,4%	147,6%
5	SAN ESTEBAN	Rural	2.778	590	21,2%	2.204	247	11,2%	89,5%
5	SAN FELIPE	Rural	2.158	294	13,6%	1.834	195	10,6%	28,1%
5	SAN FELIPE	Urbano	22.268	1.678	7,5%	17.212	1.024	5,9%	26,7%
5	SANTA MARÍA	Urbano	3.358	299	8,9%	2.310	119	5,2%	72,8%
5	SANTA MARÍA	Rural	1.859	322	17,3%	1.433	146	10,2%	70,0%
5	VALPARAÍSO	Urbano	102.878	13.611	13,2%	79.769	4.104	5,1%	157,2%
5	VILLA ALEMANA	Urbano	38.888	3.522	9,1%	28.273	1.624	5,7%	57,7%
5	VILLA ALEMANA	Rural	555	190	34,2%	313	76	24,3%	41,0%
5	VIÑA DEL MAR	Urbano	130.493	22.007	16,9%	99.026	11.771	11,9%	41,9%
5	ZAPALLAR	Rural	1.249	685	54,8%	449	179	39,9%	37,6%

Tabla N° 7.14: Áreas con variación de viviendas desocupadas entre Censo 2002 y levantamiento 2012 superior a 20%.

Región	Comuna	Área	2012			2002			Variación 2012 - 2002
			Total viviendas particulares	Total viviendas desocupadas	Porcentaje viviendas desocupadas	Total viviendas particulares	Total viviendas desocupadas	Porcentaje viviendas desocupadas	
6	CHIMBARONGO	Rural	4.652	711	15,3%	4.370	425	9,7%	57,2%
6	CODEGUA	Urbano	2.201	189	8,6%	1.419	72	5,1%	69,2%
6	COINCO	Rural	934	241	25,8%	704	80	11,4%	127,1%
6	COINCO	Urbano	1.526	194	12,7%	1.145	83	7,2%	75,4%
6	COLTAUCO	Rural	3.177	610	19,2%	2.775	324	11,7%	64,4%
6	DOÑIHUE	Rural	1.149	222	19,3%	371	27	7,3%	165,5%
6	DOÑIHUE	Urbano	5.353	635	11,9%	4.437	362	8,2%	45,4%
6	GRANEROS	Rural	1.135	234	20,6%	847	76	9,0%	129,8%
6	LAS CABRAS	Urbano	3.047	545	17,9%	2.358	286	12,1%	47,5%
6	LITUECHE	Rural	1.679	773	46,0%	1.244	353	28,4%	62,2%
6	LITUECHE	Urbano	1.287	257	20,0%	820	123	15,0%	33,1%
6	MACHALÍ	Urbano	13.878	1.769	12,7%	7.470	602	8,1%	58,2%
6	MACHALÍ	Rural	386	96	24,9%	504	86	17,1%	45,8%
6	MALLOA	Rural	2.556	370	14,5%	2.429	260	10,7%	35,2%
6	MARCHIHUE	Rural	1.929	410	21,3%	1.526	267	17,5%	21,5%
6	MOSTAZAL	Rural	1.405	332	23,6%	1.091	181	16,6%	42,4%
6	NAVIDAD	Rural	3.384	1.679	49,6%	2.521	1.000	39,7%	25,1%
6	OLIVAR	Urbano	2.504	178	7,1%	2.083	57	2,7%	159,8%
6	OLIVAR	Rural	1.589	165	10,4%	1.185	80	6,8%	53,8%
6	PALMILLA	Urbano	774	97	12,5%	593	44	7,4%	68,9%
6	PALMILLA	Rural	3.180	312	9,8%	2.327	161	6,9%	41,8%
6	PAREDONES	Rural	1.960	683	34,8%	1.477	267	18,1%	92,8%
6	PEUMO	Rural	1.592	194	12,2%	1.600	124	7,8%	57,2%
6	PICHILEMU	Rural	1.557	720	46,2%	932	143	15,3%	201,4%
6	PICHILEMU	Urbano	8.318	5.009	60,2%	5.209	2.605	50,0%	20,4%
6	PUMANQUE	Rural	1.551	426	27,5%	1.105	179	16,2%	69,6%
6	RANCAGUA	Urbano	74.329	5.725	7,7%	58.539	3.443	5,9%	31,0%
6	RENGO	Rural	4.155	595	14,3%	3.930	378	9,6%	48,9%
6	RENGO	Urbano	14.966	1.777	11,9%	10.695	858	8,0%	48,0%
6	REQUÍNOA	Rural	3.846	559	14,5%	2.915	252	8,6%	68,1%
6	REQUÍNOA	Urbano	4.406	339	7,7%	3.044	159	5,2%	47,3%
6	SAN FERNANDO	Rural	5.327	1.558	29,2%	3.904	654	16,8%	74,6%
6	SAN VICENTE	Rural	8.241	1.288	15,6%	5.580	618	11,1%	41,1%
6	SANTA CRUZ	Urbano	7.721	1.251	16,2%	5.539	542	9,8%	65,6%
7	CAUQUENES	Urbano	12.075	1.903	15,8%	9.572	753	7,9%	100,3%
7	CAUQUENES	Rural	3.987	1.291	32,4%	3.944	872	22,1%	46,5%
7	COLBÚN	Rural	4.962	1.482	29,9%	4.205	822	19,5%	52,8%
7	COLBÚN	Urbano	3.304	620	18,8%	1.645	242	14,7%	27,6%

Tabla N° 7.14: Áreas con variación de viviendas desocupadas entre Censo 2002 y levantamiento 2012 superior a 20%.

Región	Comuna	Área	2012			2002			Variación 2012 - 2002
			Total viviendas particulares	Total viviendas desocupadas	Porcentaje viviendas desocupadas	Total viviendas particulares	Total viviendas desocupadas	Porcentaje viviendas desocupadas	
7	CONSTITUCIÓN	Urbano	12.738	2.611	20,5%	11.148	1.418	12,7%	61,1%
7	CONSTITUCIÓN	Rural	3.658	925	25,3%	2.959	531	17,9%	40,9%
7	CURICÓ	Rural	5.628	931	16,5%	5.378	529	9,8%	68,2%
7	EMPEDRADO	Rural	540	109	20,2%	572	95	16,6%	21,5%
7	HUALAÑÉ	Rural	1.666	361	21,7%	1.452	235	16,2%	33,9%
7	LICANTÉN	Urbano	1.880	705	37,5%	1.451	398	27,4%	36,7%
7	LINARES	Rural	5.896	1.618	27,4%	4.951	866	17,5%	56,9%
7	LONGAVÍ	Urbano	3.013	401	13,3%	1.692	74	4,4%	204,3%
7	LONGAVÍ	Rural	8.095	1.822	22,5%	6.494	723	11,1%	102,2%
7	MAULE	Rural	3.800	704	18,5%	3.125	432	13,8%	34,0%
7	MOLINA	Rural	2.541	584	23,0%	3.195	477	14,9%	53,9%
7	MOLINA	Urbano	11.986	1.143	9,5%	7.800	614	7,9%	21,1%
7	PARRAL	Rural	4.462	1.071	24,0%	3.751	637	17,0%	41,3%
7	PELARCO	Rural	2.001	407	20,3%	1.663	218	13,1%	55,2%
7	PELLUHUE	Rural	2.166	958	44,2%	1.089	347	31,9%	38,8%
7	PENCAHUE	Urbano	723	95	13,1%	520	31	6,0%	120,4%
7	PENCAHUE	Rural	2.485	654	26,3%	1.998	316	15,8%	66,4%
7	RÍO CLARO	Rural	3.628	808	22,3%	3.014	419	13,9%	60,2%
7	ROMERAL	Rural	3.326	767	23,1%	2.583	329	12,7%	81,1%
7	SAGRADA FAMILIA	Rural	4.223	589	13,9%	3.599	402	11,2%	24,9%
7	SAN CLEMENTE	Urbano	6.494	763	11,7%	3.597	167	4,6%	153,1%
7	SAN CLEMENTE	Rural	10.158	3.643	35,9%	7.894	1.554	19,7%	82,2%
7	SAN JAVIER	Urbano	10.007	1.637	16,4%	6.571	536	8,2%	100,5%
7	SAN JAVIER	Rural	6.220	1.357	21,8%	5.066	740	14,6%	49,4%
7	SAN RAFAEL	Rural	1.508	319	21,2%	1.341	199	14,8%	42,5%
7	TALCA	Rural	2.780	503	18,1%	2.366	293	12,4%	46,1%
7	TENO	Rural	6.795	1.055	15,5%	5.268	562	10,7%	45,5%
7	VILLA ALEGRE	Urbano	2.928	487	16,6%	1.699	148	8,7%	90,9%
7	VILLA ALEGRE	Rural	3.265	665	20,4%	2.845	309	10,9%	87,5%
7	YERBAS BUENAS	Rural	5.165	721	14,0%	4.241	459	10,8%	29,0%
8	ALTO BIOBÍO	Rural	1.913	337	17,6%	1.180	93	7,9%	123,5%
8	ANTUCO	Urbano	809	149	18,4%	605	79	13,1%	41,0%
8	ARAUCO	Rural	4.059	951	23,4%	3.093	251	8,1%	188,7%
8	ARAUCO	Urbano	8.570	946	11,0%	6.398	378	5,9%	86,8%
8	BULNES	Rural	3.062	770	25,1%	2.426	309	12,7%	97,4%
8	BULNES	Urbano	4.620	366	7,9%	3.643	225	6,2%	28,3%
8	CABRERO	Rural	2.983	838	28,1%	2.406	415	17,2%	62,9%
8	CAÑETE	Rural	4.817	1.298	26,9%	3.322	545	16,4%	64,2%

Tabla N° 7.14: Áreas con variación de viviendas desocupadas entre Censo 2002 y levantamiento 2012 superior a 20%.

Región	Comuna	Área	2012			2002			Variación 2012 - 2002
			Total viviendas particulares	Total viviendas desocupadas	Porcentaje viviendas desocupadas	Total viviendas particulares	Total viviendas desocupadas	Porcentaje viviendas desocupadas	
8	CAÑETE	Urbano	6.683	642	9,6%	5.666	436	7,7%	24,8%
8	CHILLÁN	Rural	5.401	832	15,4%	3.922	392	10,0%	54,1%
8	CHILLÁN VIEJO	Rural	1.114	201	18,0%	1.021	148	14,5%	24,5%
8	COBQUECURA	Rural	2.109	807	38,3%	1.689	425	25,2%	52,1%
8	COBQUECURA	Urbano	734	252	34,3%	500	121	24,2%	41,9%
8	COELEMU	Rural	2.438	698	28,6%	1.991	233	11,7%	144,6%
8	COELEMU	Urbano	3.424	289	8,4%	2.715	122	4,5%	87,8%
8	COIHUECO	Urbano	2.842	305	10,7%	2.006	100	5,0%	115,3%
8	COIHUECO	Rural	6.004	1.017	16,9%	4.789	573	12,0%	41,6%
8	CONCEPCIÓN	Urbano	71.794	6.622	9,2%	59.754	3.399	5,7%	62,1%
8	CONTULMO	Rural	1.496	563	37,6%	1.231	253	20,6%	83,1%
8	CONTULMO	Urbano	1.088	181	16,6%	758	82	10,8%	53,8%
8	CORONEL	Urbano	33.805	3.401	10,1%	25.239	1.468	5,8%	73,0%
8	CORONEL	Rural	1.312	329	25,1%	1.308	238	18,2%	37,8%
8	CURANILAHUE	Urbano	10.040	1.031	10,3%	7.596	164	2,2%	375,6%
8	CURANILAHUE	Rural	842	186	22,1%	554	44	7,9%	178,1%
8	EL CARMEN	Rural	2.876	524	18,2%	2.544	305	12,0%	52,0%
8	FLORIDA	Rural	2.810	1.280	45,6%	2.430	633	26,0%	74,9%
8	HUALQUI	Rural	1.876	731	39,0%	1.482	329	22,2%	75,5%
8	HUALQUI	Urbano	6.400	696	10,9%	4.182	324	7,7%	40,4%
8	LAJA	Urbano	5.776	728	12,6%	4.677	291	6,2%	102,6%
8	LAJA	Rural	2.571	474	18,4%	1.975	237	12,0%	53,6%
8	LEBU	Urbano	7.315	1.067	14,6%	5.561	250	4,5%	224,5%
8	LEBU	Rural	1.379	387	28,1%	1.039	170	16,4%	71,5%
8	LOS ÁLAMOS	Rural	801	188	23,5%	670	96	14,3%	63,8%
8	LOS ÁLAMOS	Urbano	6.222	952	15,3%	4.504	438	9,7%	57,3%
8	LOS ANGELES	Rural	17.294	3.121	18,0%	12.466	1.096	8,8%	105,3%
8	LOTA	Urbano	15.092	1.801	11,9%	12.949	478	3,7%	223,3%
8	LOTA	Rural	99	58	58,6%	68	31	45,6%	28,5%
8	MULCHÉN	Urbano	7.551	632	8,4%	5.635	231	4,1%	104,2%
8	MULCHÉN	Rural	2.563	789	30,8%	2.364	409	17,3%	77,9%
8	NACIMIENTO	Rural	1.851	515	27,8%	1.668	234	14,0%	98,3%
8	NACIMIENTO	Urbano	7.397	616	8,3%	5.735	373	6,5%	28,0%
8	NEGRETE	Rural	1.225	236	19,3%	954	111	11,6%	65,6%
8	NINHUE	Rural	1.664	308	18,5%	1.497	210	14,0%	31,9%
8	ÑIQUÉN	Rural	3.937	762	19,4%	3.297	343	10,4%	86,0%
8	PEMUCO	Rural	1.706	398	23,3%	1.387	138	9,9%	134,5%
8	PENCO	Urbano	14.008	808	5,8%	11.984	416	3,5%	66,2%

Tabla N° 7.14: Áreas con variación de viviendas desocupadas entre Censo 2002 y levantamiento 2012 superior a 20%.

Región	Comuna	Área	2012			2002			Variación 2012 - 2002
			Total viviendas particulares	Total viviendas desocupadas	Porcentaje viviendas desocupadas	Total viviendas particulares	Total viviendas desocupadas	Porcentaje viviendas desocupadas	
8	PENCO	Rural	213	63	29,6%	213	40	18,8%	57,5%
8	PORTEZUELO	Urbano	652	95	14,6%	478	39	8,2%	78,6%
8	PORTEZUELO	Rural	1.379	294	21,3%	1.259	209	16,6%	28,4%
8	QUILACO	Rural	1.108	385	34,7%	903	193	21,4%	62,6%
8	QUILACO	Urbano	685	111	16,2%	524	63	12,0%	34,8%
8	QUILLÓN	Rural	4.179	1.658	39,7%	3.133	856	27,3%	45,2%
8	QUILLÓN	Urbano	5.030	1.962	39,0%	3.048	900	29,5%	32,1%
8	QUIRIHUE	Rural	1.290	240	18,6%	1.159	161	13,9%	33,9%
8	RÁNQUIL	Rural	2.305	797	34,6%	1.537	292	19,0%	82,0%
8	RÁNQUIL	Urbano	694	174	25,1%	507	105	20,7%	21,1%
8	SAN CARLOS	Rural	6.725	1.131	16,8%	5.634	578	10,3%	63,9%
8	SAN FABIÁN	Rural	1.101	408	37,1%	787	160	20,3%	82,3%
8	SAN FABIÁN	Urbano	870	309	35,5%	466	92	19,7%	79,9%
8	SAN IGNACIO	Rural	4.242	923	21,8%	3.452	382	11,1%	96,6%
8	SAN NICOLÁS	Urbano	1.583	184	11,6%	972	53	5,5%	113,2%
8	SAN NICOLÁS	Rural	2.626	609	23,2%	2.036	233	11,4%	102,6%
8	SAN PEDRO DE LA PAZ	Urbano	39.967	4.301	10,8%	21.602	864	4,0%	169,1%
8	SAN PEDRO DE LA PAZ	Rural	57	16	28,1%	70	9	12,9%	118,3%
8	SAN ROSENDO	Rural	313	108	34,5%	257	45	17,5%	97,1%
8	SAN ROSENDO	Urbano	1.105	164	14,8%	910	78	8,6%	73,2%
8	SANTA BÁRBARA	Urbano	2.818	463	16,4%	1.886	137	7,3%	126,2%
8	SANTA BÁRBARA	Rural	2.442	662	27,1%	1.818	279	15,3%	76,6%
8	SANTA JUANA	Rural	2.516	949	37,7%	2.033	362	17,8%	111,8%
8	TALCAHUANO	Rural	198	87	43,9%	189	16	8,5%	419,0%
8	TALCAHUANO	Urbano	45.433	3.068	6,8%	41.934	1.615	3,9%	75,3%
8	TIRÚA	Rural	2.695	533	19,8%	2.003	232	11,6%	70,8%
8	TIRÚA	Urbano	1.010	204	20,2%	801	116	14,5%	39,5%
8	TOMÉ	Rural	3.018	1.081	35,8%	2.277	487	21,4%	67,5%
8	TOMÉ	Urbano	16.746	2.622	15,7%	13.599	1.516	11,1%	40,5%
8	TREGUACO	Rural	1.728	442	25,6%	1.384	192	13,9%	84,4%
8	TREGUACO	Urbano	653	131	20,1%	397	57	14,4%	39,7%
8	TUCAPEL	Rural	1.647	522	31,7%	1.471	272	18,5%	71,4%
8	TUCAPEL	Urbano	3.966	709	17,9%	2.706	318	11,8%	52,1%
8	YUMBEL	Rural	4.288	1.274	29,7%	3.429	692	20,2%	47,2%
8	YUNGAY	Rural	2.220	798	35,9%	1.891	281	14,9%	141,9%
9	ANGOL	Rural	1.925	507	26,3%	1.545	130	8,4%	213,0%
9	ANGOL	Urbano	15.605	1.224	7,8%	12.109	463	3,8%	105,1%
9	CARAHUE	Rural	4.990	1.076	21,6%	4.004	259	6,5%	233,4%

Tabla N° 7.14: Áreas con variación de viviendas desocupadas entre Censo 2002 y levantamiento 2012 superior a 20%.

Región	Comuna	Área	2012			2002			Variación 2012 - 2002
			Total viviendas particulares	Total viviendas desocupadas	Porcentaje viviendas desocupadas	Total viviendas particulares	Total viviendas desocupadas	Porcentaje viviendas desocupadas	
9	CARAHUE	Urbano	5.053	817	16,2%	3.103	259	8,3%	93,7%
9	CHOLCHOL	Urbano	1.324	172	13,0%	757	59	7,8%	66,7%
9	CHOLCHOL	Rural	2.303	229	9,9%	1.935	133	6,9%	44,7%
9	COLLIPULLI	Urbano	6.212	714	11,5%	4.565	267	5,8%	96,5%
9	COLLIPULLI	Rural	2.299	507	22,1%	2.023	292	14,4%	52,8%
9	CUNCO	Urbano	3.087	577	18,7%	2.188	73	3,3%	460,2%
9	CUNCO	Rural	3.870	1.062	27,4%	3.767	811	21,5%	27,5%
9	CURACAUTÍN	Rural	2.107	759	36,0%	1.898	501	26,4%	36,5%
9	CURACAUTÍN	Urbano	5.168	866	16,8%	4.171	538	12,9%	29,9%
9	CURARREHUE	Urbano	718	128	17,8%	578	44	7,6%	134,2%
9	CURARREHUE	Rural	1.911	452	23,7%	1.451	155	10,7%	121,4%
9	ERCILLA	Rural	1.593	183	11,5%	1.495	58	3,9%	196,1%
9	ERCILLA	Urbano	1.387	254	18,3%	990	79	8,0%	129,5%
9	FREIRE	Rural	6.012	852	14,2%	5.476	580	10,6%	33,8%
9	GALVARINO	Rural	2.788	392	14,1%	2.426	114	4,7%	199,2%
9	GALVARINO	Urbano	1.252	120	9,6%	919	57	6,2%	54,5%
9	GORBEA	Urbano	3.661	496	13,5%	2.900	241	8,3%	63,0%
9	GORBEA	Rural	2.085	439	21,1%	2.088	310	14,8%	41,8%
9	LAUTARO	Urbano	8.720	1.218	14,0%	5.947	547	9,2%	51,9%
9	LONCOCHE	Urbano	6.256	1.076	17,2%	4.586	293	6,4%	169,2%
9	LONCOCHE	Rural	2.906	530	18,2%	2.668	332	12,4%	46,6%
9	LONQUIMAY	Rural	2.757	686	24,9%	2.320	386	16,6%	49,6%
9	LOS SAUCES	Urbano	1.530	190	12,4%	1.089	71	6,5%	90,5%
9	LOS SAUCES	Rural	1.157	214	18,5%	1.186	136	11,5%	61,3%
9	LUMACO	Rural	2.106	481	22,8%	2.081	181	8,7%	162,6%
9	LUMACO	Urbano	1.579	280	17,7%	1.169	111	9,5%	86,8%
9	MELIPEUCO	Rural	1.409	384	27,3%	1.241	216	17,4%	56,6%
9	NUEVA IMPERIAL	Urbano	6.224	516	8,3%	3.885	234	6,0%	37,6%
9	PADRE LAS CASAS	Rural	8.230	712	8,7%	6.266	204	3,3%	165,7%
9	PADRE LAS CASAS	Urbano	13.238	835	6,3%	9.314	465	5,0%	26,3%
9	PERQUENCO	Urbano	1.164	141	12,1%	842	48	5,7%	112,5%
9	PERQUENCO	Rural	1.276	209	16,4%	1.150	122	10,6%	54,4%
9	PITRUFQUEN	Urbano	5.427	615	11,3%	3.819	215	5,6%	101,3%
9	PITRUFQUEN	Rural	3.620	627	17,3%	2.966	271	9,1%	89,6%
9	PUCÓN	Urbano	9.072	4.173	46,0%	5.678	1.949	34,3%	34,0%
9	PURÉN	Rural	1.697	338	19,9%	1.542	174	11,3%	76,5%
9	PURÉN	Urbano	2.742	377	13,7%	2.370	221	9,3%	47,4%
9	RENAICO	Urbano	2.760	290	10,5%	1.965	71	3,6%	190,8%

Tabla N° 7.14: Áreas con variación de viviendas desocupadas entre Censo 2002 y levantamiento 2012 superior a 20%.

Región	Comuna	Área	2012			2002			Variación 2012 - 2002
			Total viviendas particulares	Total viviendas desocupadas	Porcentaje viviendas desocupadas	Total viviendas particulares	Total viviendas desocupadas	Porcentaje viviendas desocupadas	
9	RENAICO	Rural	720	152	21,1%	629	59	9,4%	125,1%
9	SAAVEDRA	Rural	3.780	812	21,5%	3.476	451	13,0%	65,6%
9	SAAVEDRA	Urbano	1.140	242	21,2%	802	107	13,3%	59,1%
9	TEMUCO	Urbano	84.903	5.778	6,8%	63.139	2.331	3,7%	84,3%
9	TEMUCO	Rural	5.289	552	10,4%	3.581	229	6,4%	63,2%
9	TEODORO SCHMIDT	Rural	3.329	458	13,8%	2.953	236	8,0%	72,1%
9	TOLTÉN	Rural	2.476	405	16,4%	2.289	274	12,0%	36,6%
9	TOLTÉN	Urbano	1.572	217	13,8%	1.206	125	10,4%	33,2%
9	TRAIGUÉN	Rural	1.728	485	28,1%	1.490	121	8,1%	245,6%
9	TRAIGUÉN	Urbano	5.095	755	14,8%	4.244	287	6,8%	119,1%
9	VICTORIA	Rural	3.393	757	22,3%	3.151	532	16,9%	32,1%
9	VILCÚN	Urbano	4.557	580	12,7%	2.721	201	7,4%	72,3%
9	VILCÚN	Rural	4.765	757	15,9%	4.174	544	13,0%	21,9%
9	VILLARRICA	Rural	8.550	3.536	41,4%	6.173	1.970	31,9%	29,6%
10	ANCUD	Rural	5.864	1.943	33,1%	4.334	641	14,8%	124,0%
10	ANCUD	Urbano	10.435	1.102	10,6%	7.922	562	7,1%	48,9%
10	CALBUCO	Urbano	5.431	854	15,7%	3.145	158	5,0%	213,0%
10	CALBUCO	Rural	6.657	1.235	18,6%	5.519	384	7,0%	166,6%
10	CASTRO	Urbano	12.550	1.233	9,8%	7.631	243	3,2%	208,5%
10	CASTRO	Rural	4.012	714	17,8%	3.184	381	12,0%	48,7%
10	CHAITÉN	Rural	2.376	1.199	50,5%	1.041	194	18,6%	170,8%
10	CHONCHI	Urbano	1.876	326	17,4%	1.199	74	6,2%	181,6%
10	CHONCHI	Rural	3.793	1.161	30,6%	2.685	494	18,4%	66,4%
10	COCHAMÓ	Rural	2.102	580	27,6%	1.641	284	17,3%	59,4%
10	CURACO DE VÉLEZ	Rural	1.448	266	18,4%	999	109	10,9%	68,4%
10	DALCAHUE	Rural	2.797	719	25,7%	1.978	384	19,4%	32,4%
10	DALCAHUE	Urbano	2.377	303	12,7%	1.356	139	10,3%	24,4%
10	FRESIA	Rural	2.445	636	26,0%	2.298	308	13,4%	94,1%
10	FRUTILLAR	Rural	2.287	584	25,5%	1.983	255	12,9%	98,6%
10	FRUTILLAR	Urbano	4.282	735	17,2%	2.743	292	10,6%	61,2%
10	FUTALEUFÚ	Rural	477	213	44,7%	361	116	32,1%	39,0%
10	HUALAIHUÉ	Urbano	1.337	227	17,0%	632	31	4,9%	246,1%
10	HUALAIHUÉ	Rural	2.328	623	26,8%	1.890	239	12,6%	111,6%
10	LLANQUIHUE	Rural	1.249	248	19,9%	1.137	145	12,8%	55,7%
10	LLANQUIHUE	Urbano	4.242	241	5,7%	3.426	129	3,8%	50,9%
10	LOS MUERMOS	Urbano	2.393	280	11,7%	1.463	46	3,1%	272,1%
10	LOS MUERMOS	Rural	4.010	786	19,6%	3.457	264	7,6%	156,7%
10	MAULLÍN	Rural	3.523	728	20,7%	2.893	371	12,8%	61,1%

Tabla N° 7.14: Áreas con variación de viviendas desocupadas entre Censo 2002 y levantamiento 2012 superior a 20%.

Región	Comuna	Área	2012			2002			Variación 2012 - 2002
			Total viviendas particulares	Total viviendas desocupadas	Porcentaje viviendas desocupadas	Total viviendas particulares	Total viviendas desocupadas	Porcentaje viviendas desocupadas	
10	MAULLÍN	Urbano	2.416	271	11,2%	2.062	151	7,3%	53,2%
10	OSORNO	Urbano	48.295	3.564	7,4%	37.488	1.448	3,9%	91,1%
10	OSORNO	Rural	4.969	978	19,7%	4.158	452	10,9%	81,1%
10	PUERTO MONTT	Rural	11.682	3.065	26,2%	6.410	877	13,7%	91,8%
10	PUERTO MONTT	Urbano	64.297	6.778	10,5%	42.117	2.336	5,5%	90,1%
10	PUERTO OCTAY	Rural	2.896	927	32,0%	2.190	347	15,8%	102,0%
10	PUERTO OCTAY	Urbano	1.228	346	28,2%	1.003	151	15,1%	87,2%
10	PUERTO VARAS	Rural	4.914	1.458	29,7%	2.983	715	24,0%	23,8%
10	PUQUELDÓN	Rural	1.641	351	21,4%	1.284	161	12,5%	70,6%
10	PURRANQUE	Rural	2.649	640	24,2%	2.592	465	17,9%	34,7%
10	PUYEHUE	Rural	3.044	965	31,7%	2.267	191	8,4%	276,3%
10	PUYEHUE	Urbano	1.735	137	7,9%	1.111	54	4,9%	62,5%
10	QUEILÉN	Urbano	942	237	25,2%	573	64	11,2%	125,3%
10	QUEILÉN	Rural	1.531	516	33,7%	1.065	167	15,7%	114,9%
10	QUELLÓN	Rural	3.756	879	23,4%	2.440	192	7,9%	197,4%
10	QUELLÓN	Urbano	6.065	774	12,8%	3.593	240	6,7%	91,1%
10	QUEMCHI	Urbano	1.070	258	24,1%	517	58	11,2%	114,9%
10	QUEMCHI	Rural	2.676	684	25,6%	2.207	263	11,9%	114,5%
10	QUINCHAO	Urbano	1.212	235	19,4%	884	68	7,7%	152,1%
10	QUINCHAO	Rural	1.981	411	20,7%	1.655	157	9,5%	118,7%
10	SAN JUAN DE LA COSTA	Rural	3.229	1.196	37,0%	2.973	578	19,4%	90,5%
10	SAN PABLO	Rural	2.605	530	20,3%	2.250	230	10,2%	99,0%
10	SAN PABLO	Urbano	1.580	135	8,5%	1.001	64	6,4%	33,6%
11	AYSÉN	Rural	1.425	507	35,6%	1.079	209	19,4%	83,7%
11	AYSÉN	Urbano	7.242	542	7,5%	5.362	315	5,9%	27,4%
11	CISNES	Urbano	995	148	14,9%	698	48	6,9%	116,3%
11	CISNES	Rural	1.464	492	33,6%	1.206	317	26,3%	27,9%
11	COCHRANE	Urbano	1.084	181	16,7%	765	91	11,9%	40,4%
11	COYHAIQUE	Rural	3.973	1.738	43,7%	2.489	506	20,3%	115,2%
11	GUAITECAS	Urbano	518	101	19,5%	403	57	14,1%	37,9%
11	RÍO IBÁÑEZ	Rural	1.517	576	38,0%	1.239	343	27,7%	37,2%
11	TORTEL	Rural	263	84	31,9%	180	35	19,4%	64,3%
12	CABO DE HORNO	Rural	55	35	63,6%	52	19	36,5%	74,2%
12	LAGUNA BLANCA	Rural	295	193	65,4%	249	131	52,6%	24,4%
12	NATALES	Urbano	6.864	1.098	16,0%	5.704	543	9,5%	68,0%
12	PORVENIR	Rural	677	402	59,4%	520	249	47,9%	24,0%
12	PUNTA ARENAS	Urbano	42.218	2.952	7,0%	35.220	1.762	5,0%	39,8%
12	TIMAUKEL	Rural	160	88	55,0%	145	60	41,4%	32,9%

Tabla N° 7.14: Áreas con variación de viviendas desocupadas entre Censo 2002 y levantamiento 2012 superior a 20%.

Región	Comuna	Área	2012			2002			Variación 2012 - 2002
			Total viviendas particulares	Total viviendas desocupadas	Porcentaje viviendas desocupadas	Total viviendas particulares	Total viviendas desocupadas	Porcentaje viviendas desocupadas	
12	TORRES DEL PAINE	Rural	249	147	59,0%	224	94	42,0%	40,7%
13	ALHUÉ	Rural	1.232	289	23,5%	588	93	15,8%	48,3%
13	BUIN	Rural	3.271	473	14,5%	2.519	157	6,2%	132,0%
13	CALERA DE TANGO	Urbano	2.810	179	6,4%	2.478	102	4,1%	54,8%
13	CERRO NAVIA	Urbano	36.371	1.954	5,4%	35.244	687	1,9%	175,6%
13	CONCHALÍ	Urbano	35.525	2.458	6,9%	32.562	813	2,5%	177,1%
13	EL BOSQUE	Urbano	44.815	1.656	3,7%	42.759	1.061	2,5%	48,9%
13	EL MONTE	Urbano	8.548	763	8,9%	5.819	235	4,0%	121,0%
13	EL MONTE	Rural	1.652	354	21,4%	1.194	173	14,5%	47,9%
13	ESTACIÓN CENTRAL	Urbano	35.600	1.921	5,4%	32.225	1.141	3,5%	52,4%
13	HUECHURABA	Urbano	23.670	875	3,7%	16.365	295	1,8%	105,1%
13	INDEPENDENCIA	Urbano	22.208	2.011	9,1%	18.480	1.002	5,4%	67,0%
13	ISLA DE MAIPO	Rural	3.194	656	20,5%	1.969	158	8,0%	156,0%
13	ISLA DE MAIPO	Urbano	7.404	601	8,1%	5.209	298	5,7%	41,9%
13	LA CISTERNA	Urbano	27.205	2.586	9,5%	22.758	801	3,5%	170,1%
13	LA FLORIDA	Rural	5	2	40,0%	37	2	5,4%	640,0%
13	LA GRANJA	Urbano	34.535	940	2,7%	31.998	542	1,7%	60,7%
13	LA PINTANA	Urbano	49.040	2.498	5,1%	44.344	980	2,2%	130,5%
13	LAMPA	Urbano	17.343	1.261	7,3%	7.284	220	3,0%	140,7%
13	LAMPA	Rural	5.284	649	12,3%	3.508	335	9,5%	28,6%
13	LO ESPEJO	Urbano	24.953	762	3,1%	24.853	470	1,9%	61,5%
13	LO PRADO	Urbano	27.895	988	3,5%	26.320	687	2,6%	35,7%
13	MACUL	Urbano	35.262	1.626	4,6%	29.786	1.001	3,4%	37,2%
13	MAIPÚ	Rural	752	26	3,5%	610	12	2,0%	75,8%
13	MARÍA PINTO	Rural	3.668	557	15,2%	2.540	230	9,1%	67,7%
13	MELIPILLA	Urbano	24.197	2.928	12,1%	16.402	982	6,0%	102,1%
13	MELIPILLA	Rural	14.594	2.166	14,8%	9.633	1.173	12,2%	21,9%
13	ÑUÑO A	Urbano	76.273	4.332	5,7%	54.422	2.362	4,3%	30,9%
13	PADRE HURTADO	Urbano	13.979	1.202	8,6%	8.412	262	3,1%	176,1%
13	PADRE HURTADO	Rural	1.844	281	15,2%	1.130	83	7,3%	107,5%
13	PEDRO AGUIRRE CERDA	Urbano	28.200	892	3,2%	28.421	517	1,8%	73,9%
13	PUDAHUEL	Rural	1.790	142	7,9%	912	35	3,8%	106,7%
13	QUILICURA	Rural	96	24	25,0%	129	5	3,9%	545,0%
13	QUINTA NORMAL	Urbano	30.819	1.803	5,9%	26.371	1.139	4,3%	35,5%
13	SAN BERNARDO	Rural	1.620	141	8,7%	1.525	95	6,2%	39,7%
13	SAN JOAQUÍN	Urbano	26.632	1.133	4,3%	24.176	515	2,1%	99,7%
13	SAN PEDRO	Rural	3.754	1.010	26,9%	2.497	408	16,3%	64,7%
14	CORRAL	Urbano	1.381	293	21,2%	1.178	145	12,3%	72,4%

Tabla N° 7.14: Áreas con variación de viviendas desocupadas entre Censo 2002 y levantamiento 2012 superior a 20%.

Región	Comuna	Área	2012			2002			Variación 2012 - 2002
			Total viviendas particulares	Total viviendas desocupadas	Porcentaje viviendas desocupadas	Total viviendas particulares	Total viviendas desocupadas	Porcentaje viviendas desocupadas	
14	CORRAL	Rural	913	384	42,1%	754	209	27,7%	51,7%
14	FUTRONO	Rural	2.772	1.018	36,7%	2.219	411	18,5%	98,3%
14	FUTRONO	Urbano	2.968	514	17,3%	2.447	252	10,3%	68,2%
14	LA UNIÓN	Urbano	8.965	731	8,2%	7.119	299	4,2%	94,1%
14	LA UNIÓN	Rural	4.728	1.076	22,8%	4.276	529	12,4%	84,0%
14	LAGO RANCO	Rural	3.610	1.171	32,4%	2.682	444	16,6%	95,9%
14	LANCO	Rural	1.976	453	22,9%	1.535	175	11,4%	101,1%
14	LANCO	Urbano	4.084	485	11,9%	3.037	237	7,8%	52,2%
14	LOS LAGOS	Rural	3.877	1.078	27,8%	3.219	409	12,7%	118,8%
14	LOS LAGOS	Urbano	3.337	274	8,2%	2.722	180	6,6%	24,2%
14	MÁFIL	Rural	1.190	292	24,5%	1.068	130	12,2%	101,6%
14	MARIQUINA	Rural	4.003	913	22,8%	2.900	391	13,5%	69,2%
14	PAILLACO	Rural	3.381	748	22,1%	2.851	215	7,5%	193,4%
14	PANGUIPULLI	Rural	8.934	3.135	35,1%	6.234	1.057	17,0%	107,0%
14	PANGUIPULLI	Urbano	6.081	1.155	19,0%	4.861	685	14,1%	34,8%
14	VALDIVIA	Rural	4.891	1.692	34,6%	3.554	547	15,4%	124,8%
14	VALDIVIA	Urbano	49.410	4.080	8,3%	36.113	1.622	4,5%	83,8%
15	ARICA	Rural	5.543	1.808	32,6%	3.161	856	27,1%	20,4%
15	CAMARONES	Rural	775	418	53,9%	651	230	35,3%	52,7%
15	GENERAL LAGOS	Rural	563	332	59,0%	439	176	40,1%	47,1%
15	PUTRE	Urbano	452	234	51,8%	308	94	30,5%	69,6%
15	PUTRE	Rural	1.183	912	77,1%	751	392	52,2%	47,7%

Fuente: Elaboración INE a partir de Base de Datos Publicación Abril del levantamiento 2012.

Tabla N° 7.15: Porcentaje de viviendas sin caracterizar para cada comuna del país

Región	Cod. comuna	Nombre comuna	Urbano			Rural			Total		
			Total viviendas particulares	Porcentaje viviendas con moradores ausentes	Porcentaje viviendas desocupadas	Total viviendas particulares	Porcentaje viviendas con moradores ausentes	Porcentaje viviendas desocupadas	Total viviendas particulares	Porcentaje viviendas con moradores ausentes	Porcentaje viviendas desocupadas
1	1101	IQUIQUE	58.601	3,4%	9,9%	1.201	2,2%	55,7%	59.802	3,4%	10,8%
1	1107	ALTO HOSPICIO	26.029	1,4%	8,5%	6	0,0%	33,3%	26.035	1,4%	8,5%
1	1401	POZO ALMONTE	4.220	0,5%	46,9%	2.745	0,3%	72,5%	6.965	0,4%	57,0%
1	1402	CAMIÑA	0	-	-	1.087	0,3%	61,5%	1.087	0,3%	61,5%
1	1403	COLCHANE	0	-	-	1.491	0,0%	76,0%	1.491	0,0%	76,0%
1	1404	HUARA	0	-	-	2.709	1,4%	71,2%	2.709	1,4%	71,2%
1	1405	PICA	1.864	0,2%	41,0%	484	0,4%	51,7%	2.348	0,2%	43,2%
2	2101	ANTOFAGASTA	91.619	5,8%	4,8%	255	5,9%	20,0%	91.874	5,8%	4,8%
2	2102	MEJILLONES	2.630	1,7%	12,6%	541	0,7%	84,1%	3.171	1,6%	24,8%
2	2103	SIERRA GORDA	0	-	-	378	4,2%	23,5%	378	4,2%	23,5%
2	2104	TALTAL	3.201	1,5%	9,6%	398	0,3%	44,5%	3.599	1,4%	13,4%
2	2201	CALAMA	39.940	1,8%	7,4%	1.867	3,5%	74,9%	41.807	1,9%	10,4%
2	2202	OLLAGÜE	0	-	-	229	0,0%	71,6%	229	0,0%	71,6%
2	2203	SAN PEDRO DE ATACAMA	1.145	0,2%	40,3%	1.404	4,8%	55,4%	2.549	2,7%	48,6%
2	2301	TOCOPILLA	7.952	2,2%	10,4%	1.104	0,2%	85,2%	9.056	2,0%	19,5%
2	2302	MARÍA ELENA	1.661	0,9%	21,5%	183	1,1%	66,1%	1.844	0,9%	25,9%
3	3101	COPIAPÓ	44.828	3,8%	6,8%	1.224	10,0%	24,9%	46.052	4,0%	7,3%
3	3102	CALDERA	7.409	0,9%	30,8%	2.901	0,2%	95,4%	10.310	0,7%	49,0%
3	3103	TIERRA AMARILLA	2.578	2,9%	10,0%	855	4,8%	15,3%	3.433	3,4%	11,4%
3	3201	CHAÑARAL	4.903	5,4%	22,9%	478	1,5%	88,5%	5.381	5,0%	28,7%
3	3202	DIEGO DE ALMAGRO	5.865	7,1%	9,4%	269	4,1%	37,2%	6.134	7,0%	10,6%
3	3301	VALLENAR	14.371	3,5%	9,3%	2.029	3,9%	22,3%	16.400	3,5%	10,9%
3	3302	ALTO DEL CARMEN	0	-	-	2.762	0,2%	25,7%	2.762	0,2%	25,7%
3	3303	FREIRINA	1.204	0,1%	15,7%	1.478	0,1%	34,2%	2.682	0,1%	25,9%
3	3304	HUASCO	2.586	1,0%	15,2%	2.195	0,0%	61,3%	4.781	0,5%	36,4%
4	4101	LA SERENA	60.547	4,3%	12,2%	5.881	4,7%	21,4%	66.428	4,3%	13,0%
4	4102	COQUIMBO	63.654	5,4%	15,8%	4.748	4,3%	29,5%	68.402	5,3%	16,7%
4	4103	ANDACOLLO	3.561	1,1%	13,8%	476	0,8%	27,9%	4.037	1,1%	15,5%
4	4104	LA HIGUERA	483	0,6%	26,5%	2.041	0,5%	53,9%	2.524	0,6%	48,7%
4	4105	PAIGUANO	0	-	-	1.902	0,6%	22,9%	1.902	0,6%	22,9%

Tabla N° 7.15: Porcentaje de viviendas sin caracterizar para cada comuna del país

Región	Cod. comuna	Nombre comuna	Urbano			Rural			Total		
			Total viviendas particulares	Porcentaje viviendas con moradores ausentes	Porcentaje viviendas desocupadas	Total viviendas particulares	Porcentaje viviendas con moradores ausentes	Porcentaje viviendas desocupadas	Total viviendas particulares	Porcentaje viviendas con moradores ausentes	Porcentaje viviendas desocupadas
4	4106	VICUÑA	5.183	7,6%	12,5%	4.222	1,9%	23,6%	9.405	5,1%	17,5%
4	4201	ILLAPEL	7.275	1,2%	10,7%	3.418	4,5%	14,7%	10.693	2,3%	11,9%
4	4202	CANELA	898	0,1%	31,6%	3.944	0,3%	23,2%	4.842	0,2%	24,7%
4	4203	LOS VILOS	8.729	0,8%	43,0%	1.871	1,0%	39,1%	10.600	0,9%	42,3%
4	4204	SALAMANCA	4.912	0,1%	9,2%	4.314	0,1%	16,1%	9.226	0,1%	12,4%
4	4301	OVALLE	26.123	2,0%	7,6%	8.499	2,4%	15,4%	34.622	2,1%	9,5%
4	4302	COMBARBALÁ	2.574	0,7%	15,7%	4.440	0,9%	31,2%	7.014	0,8%	25,5%
4	4303	MONTE PATRIA	4.957	1,1%	11,4%	7.283	1,2%	26,2%	12.240	1,2%	20,2%
4	4304	PUNTAQUI	2.244	1,5%	15,2%	2.748	2,0%	18,0%	4.992	1,7%	16,8%
4	4305	RÍO HURTADO	0	-	-	2.538	0,6%	34,2%	2.538	0,6%	34,2%
5	5101	VALPARAÍSO	102.878	5,0%	13,2%	725	3,9%	71,0%	103.603	5,0%	13,6%
5	5102	CASABLANCA	6.557	2,6%	16,9%	3.736	2,0%	42,4%	10.293	2,4%	26,2%
5	5103	CONCÓN	15.851	2,4%	31,3%	503	3,0%	25,2%	16.354	2,4%	31,1%
5	5104	JUAN FERNÁNDEZ	336	0,9%	16,4%	23	0,0%	4,3%	359	0,8%	15,6%
5	5105	PUCHUNCAVÍ	13.356	0,5%	67,9%	1.357	0,7%	46,4%	14.713	0,6%	65,9%
5	5107	QUINTERO	13.389	2,2%	46,3%	1.949	11,5%	39,7%	15.338	3,4%	45,4%
5	5109	VIÑA DEL MAR	130.493	5,5%	16,9%	0	-	-	130.493	5,5%	16,9%
5	5201	ISLA DE PASCUA	2.232	3,6%	3,2%	147	0,7%	4,1%	2.379	3,4%	3,3%
5	5301	LOS ANDES	19.594	2,0%	6,6%	1.714	1,1%	33,1%	21.308	2,0%	8,7%
5	5302	CALLE LARGA	3.039	0,2%	11,7%	1.675	4,3%	8,3%	4.714	1,6%	10,5%
5	5303	RINCONADA	2.518	1,0%	10,4%	727	2,5%	18,0%	3.245	1,3%	12,1%
5	5304	SAN ESTEBAN	3.749	0,5%	15,9%	2.778	0,5%	21,2%	6.527	0,5%	18,2%
5	5401	LA LIGUA	12.010	2,7%	31,3%	2.914	1,4%	26,8%	14.924	2,4%	30,4%
5	5402	CABILDO	4.041	0,6%	9,9%	2.593	0,8%	18,5%	6.634	0,7%	13,2%
5	5403	PAPUDO	3.809	0,3%	60,2%	144	0,0%	42,4%	3.953	0,3%	59,5%
5	5404	PETORCA	1.972	1,1%	20,8%	2.322	0,6%	24,7%	4.294	0,8%	22,9%
5	5405	ZAPALLAR	4.713	0,6%	70,0%	1.249	0,6%	54,8%	5.962	0,6%	66,8%
5	5501	QUILLOTA	25.780	2,7%	10,4%	3.669	1,9%	20,4%	29.449	2,6%	11,6%
5	5502	CALERA	15.081	1,2%	7,0%	1.009	0,5%	10,9%	16.090	1,2%	7,2%
5	5503	HIJUELAS	2.747	3,3%	7,8%	2.777	1,0%	22,3%	5.524	2,1%	15,1%
5	5504	LA CRUZ	5.700	0,8%	17,4%	866	0,5%	25,1%	6.566	0,7%	18,4%
5	5506	NOGALES	5.945	0,9%	6,9%	1.262	0,2%	30,3%	7.207	0,8%	11,0%

Tabla N° 7.15: Porcentaje de viviendas sin caracterizar para cada comuna del país

Región	Cod. comuna	Nombre comuna	Urbano			Rural			Total		
			Total viviendas particulares	Porcentaje viviendas con moradores ausentes	Porcentaje viviendas desocupadas	Total viviendas particulares	Porcentaje viviendas con moradores ausentes	Porcentaje viviendas desocupadas	Total viviendas particulares	Porcentaje viviendas con moradores ausentes	Porcentaje viviendas desocupadas
5	5601	SAN ANTONIO	28.436	1,4%	9,4%	2.176	1,6%	39,9%	30.612	1,4%	11,6%
5	5602	ALGARROBO	14.871	0,2%	79,4%	1.514	0,2%	65,5%	16.385	0,2%	78,1%
5	5603	CARTAGENA	13.792	0,2%	60,9%	787	0,6%	34,4%	14.579	0,2%	59,4%
5	5604	EL QUISCO	15.145	0,7%	73,9%	548	0,2%	58,4%	15.693	0,7%	73,4%
5	5605	EL TABO	16.840	0,6%	81,3%	342	1,2%	74,9%	17.182	0,6%	81,2%
5	5606	SANTO DOMINGO	5.046	0,6%	56,8%	1.366	1,0%	25,8%	6.412	0,7%	50,2%
5	5701	SAN FELIPE	22.268	1,1%	7,5%	2.158	1,0%	13,6%	24.426	1,1%	8,1%
5	5702	CATEMU	2.662	0,1%	9,1%	2.140	0,2%	15,2%	4.802	0,1%	11,8%
5	5703	LLAILLAY	6.109	0,8%	13,2%	2.242	1,1%	23,7%	8.351	0,9%	16,0%
5	5704	PANQUEHUE	1.229	0,1%	5,6%	934	2,1%	15,8%	2.163	1,0%	10,0%
5	5705	PUTAENDO	2.217	0,1%	12,4%	3.471	1,6%	20,7%	5.688	1,0%	17,5%
5	5706	SANTA MARÍA	3.358	0,4%	8,9%	1.859	0,4%	17,3%	5.217	0,4%	11,9%
5	5801	QUILPUÉ	51.414	3,3%	9,6%	1.356	1,3%	51,8%	52.770	3,2%	10,7%
5	5802	LIMACHE	12.616	1,8%	8,6%	2.220	1,7%	25,7%	14.836	1,8%	11,2%
5	5803	OLMUÉ	5.061	0,9%	27,9%	2.482	0,3%	38,4%	7.543	0,7%	31,4%
5	5804	VILLA ALEMANA	38.888	3,5%	9,1%	555	1,3%	34,2%	39.443	3,5%	9,4%
6	6101	RANCAGUA	74.329	7,9%	7,7%	2.281	11,2%	5,9%	76.610	8,0%	7,6%
6	6102	CODEGUA	2.201	1,2%	8,6%	1.795	0,4%	13,9%	3.996	0,9%	11,0%
6	6103	COINCO	1.526	1,8%	12,7%	934	2,0%	25,8%	2.460	1,9%	17,7%
6	6104	COLTAUCO	3.255	0,8%	11,5%	3.177	1,1%	19,2%	6.432	0,9%	15,3%
6	6105	DOÑIHUE	5.353	1,8%	11,9%	1.149	2,6%	19,3%	6.502	1,9%	13,2%
6	6106	GRANEROS	8.150	1,5%	6,9%	1.135	1,4%	20,6%	9.285	1,5%	8,6%
6	6107	LAS CABRAS	3.047	3,2%	17,9%	7.235	1,8%	43,2%	10.282	2,2%	35,7%
6	6108	MACHALÍ	13.878	5,0%	12,7%	386	11,1%	24,9%	14.264	5,1%	13,1%
6	6109	MALLOA	1.664	0,7%	6,7%	2.556	0,5%	14,5%	4.220	0,6%	11,4%
6	6110	MOSTAZAL	6.057	0,8%	5,4%	1.405	1,2%	23,6%	7.462	0,9%	8,9%
6	6111	OLIVAR	2.504	2,6%	7,1%	1.589	0,5%	10,4%	4.093	1,8%	8,4%
6	6112	PEUMO	2.949	1,0%	9,1%	1.592	0,2%	12,2%	4.541	0,7%	10,2%
6	6113	PICHIDEGUA	2.441	1,2%	9,5%	3.846	1,0%	13,2%	6.287	1,1%	11,8%
6	6114	QUINTA DE TILCOCO	2.232	2,2%	4,3%	1.811	0,2%	9,6%	4.043	1,3%	6,7%
6	6115	RENGO	14.966	0,9%	11,9%	4.155	1,2%	14,3%	19.121	1,0%	12,4%
6	6116	REQUÍNOA	4.406	2,1%	7,7%	3.846	2,4%	14,5%	8.252	2,2%	10,9%

Tabla N° 7.15: Porcentaje de viviendas sin caracterizar para cada comuna del país

Región	Cod. comuna	Nombre comuna	Urbano			Rural			Total		
			Total viviendas particulares	Porcentaje viviendas con moradores ausentes	Porcentaje viviendas desocupadas	Total viviendas particulares	Porcentaje viviendas con moradores ausentes	Porcentaje viviendas desocupadas	Total viviendas particulares	Porcentaje viviendas con moradores ausentes	Porcentaje viviendas desocupadas
6	6117	SAN VICENTE	7.799	1,6%	8,2%	8.241	0,5%	15,6%	16.040	1,1%	12,0%
6	6201	PICHILEMU	8.318	1,5%	60,2%	1.557	5,9%	46,2%	9.875	2,2%	58,0%
6	6202	LA ESTRELLA	0	-	-	1.618	0,7%	36,7%	1.618	0,7%	36,7%
6	6203	LITUECHE	1.287	0,0%	20,0%	1.679	0,0%	46,0%	2.966	0,0%	34,7%
6	6204	MARCHIHUE	838	0,2%	12,4%	1.929	0,3%	21,3%	2.767	0,3%	18,6%
6	6205	NAVIDAD	1.423	0,1%	81,3%	3.384	0,1%	49,6%	4.807	0,1%	59,0%
6	6206	PAREDONES	1.328	0,0%	41,9%	1.960	0,0%	34,8%	3.288	0,0%	37,7%
6	6301	SAN FERNANDO	20.245	7,5%	8,0%	5.327	4,2%	29,2%	25.572	6,8%	12,4%
6	6302	CHÉPICA	2.645	0,1%	11,3%	2.401	0,1%	15,7%	5.046	0,1%	13,4%
6	6303	CHIMBARONGO	6.836	1,9%	10,2%	4.652	0,9%	15,3%	11.488	1,5%	12,3%
6	6304	LOLOL	860	0,2%	12,6%	1.877	0,6%	14,1%	2.737	0,5%	13,6%
6	6305	NANCAGUA	2.284	0,8%	5,6%	2.649	3,5%	11,4%	4.933	2,3%	8,8%
6	6306	PALMILLA	774	1,6%	12,5%	3.180	0,0%	9,8%	3.954	0,3%	10,3%
6	6307	PERALILLO	2.323	2,2%	11,2%	1.466	1,2%	14,0%	3.789	1,8%	12,3%
6	6308	PLACILLA	724	0,0%	8,0%	2.117	0,1%	16,4%	2.841	0,1%	14,3%
6	6309	PUMANQUE	0	-	-	1.551	0,0%	27,5%	1.551	0,0%	27,5%
6	6310	SANTA CRUZ	7.721	2,6%	16,2%	5.133	1,8%	14,5%	12.854	2,3%	15,5%
7	7101	TALCA	65.404	2,9%	9,4%	2.780	1,0%	18,1%	68.184	2,8%	9,8%
7	7102	CONSTITUCIÓN	12.738	0,0%	20,5%	3.658	0,4%	25,3%	16.396	0,1%	21,6%
7	7103	CUREPTO	1.145	0,3%	13,2%	3.022	0,3%	25,7%	4.167	0,3%	22,3%
7	7104	EMPEDRADO	964	0,1%	9,0%	540	0,0%	20,2%	1.504	0,1%	13,0%
7	7105	MAULE	10.404	1,0%	13,3%	3.800	1,2%	18,5%	14.204	1,0%	14,7%
7	7106	PELARCO	852	0,0%	10,2%	2.001	0,3%	20,3%	2.853	0,2%	17,3%
7	7107	PENCAHUE	723	0,0%	13,1%	2.485	0,7%	26,3%	3.208	0,6%	23,3%
7	7108	RÍO CLARO	1.371	0,4%	11,0%	3.628	0,1%	22,3%	4.999	0,2%	19,2%
7	7109	SAN CLEMENTE	6.494	1,1%	11,7%	10.158	1,0%	35,9%	16.652	1,1%	26,5%
7	7110	SAN RAFAEL	1.468	0,4%	6,8%	1.508	0,4%	21,2%	2.976	0,4%	14,1%
7	7201	CAUQUENES	12.075	0,0%	15,8%	3.987	0,0%	32,4%	16.062	0,0%	19,9%
7	7202	CHANCO	1.324	0,1%	0,8%	2.165	0,1%	0,1%	3.489	0,1%	0,4%
7	7203	PELLUHUE	3.189	0,1%	64,4%	2.166	0,0%	44,2%	5.355	0,1%	56,3%
7	7301	CURICÓ	40.404	1,2%	8,6%	5.628	1,5%	16,5%	46.032	1,2%	9,5%
7	7302	HUALAÑÉ	1.925	0,0%	13,8%	1.666	0,0%	21,7%	3.591	0,0%	17,4%

Tabla N° 7.15: Porcentaje de viviendas sin caracterizar para cada comuna del país

Región	Cod. comuna	Nombre comuna	Urbano			Rural			Total		
			Total viviendas particulares	Porcentaje viviendas con moradores ausentes	Porcentaje viviendas desocupadas	Total viviendas particulares	Porcentaje viviendas con moradores ausentes	Porcentaje viviendas desocupadas	Total viviendas particulares	Porcentaje viviendas con moradores ausentes	Porcentaje viviendas desocupadas
7	7303	LICANTÉN	1.880	0,1%	37,5%	1.751	0,1%	45,6%	3.631	0,1%	41,4%
7	7304	MOLINA	11.986	1,1%	9,5%	2.541	1,1%	23,0%	14.527	1,1%	11,9%
7	7305	RAUCO	1.552	0,9%	8,6%	1.974	0,2%	17,9%	3.526	0,5%	13,8%
7	7306	ROMERAL	1.902	1,0%	8,8%	3.326	0,9%	23,1%	5.228	0,9%	17,9%
7	7307	SAGRADA FAMILIA	1.888	0,1%	11,2%	4.223	0,9%	13,9%	6.111	0,7%	13,1%
7	7308	TENO	3.104	1,6%	9,5%	6.795	0,7%	15,5%	9.899	1,0%	13,6%
7	7309	VICHUQUÉN	1.215	0,0%	58,7%	2.081	0,1%	51,1%	3.296	0,1%	53,9%
7	7401	LINARES	25.952	0,3%	8,9%	5.896	0,7%	27,4%	31.848	0,3%	12,4%
7	7402	COLBÚN	3.304	0,5%	18,8%	4.962	0,6%	29,9%	8.266	0,6%	25,4%
7	7403	LONGAVÍ	3.013	0,2%	13,3%	8.095	0,3%	22,5%	11.108	0,3%	20,0%
7	7404	PARRAL	10.633	0,3%	12,3%	4.462	0,5%	24,0%	15.095	0,4%	15,8%
7	7405	RETIRO	2.711	0,1%	8,2%	5.293	0,5%	13,9%	8.004	0,4%	12,0%
7	7406	SAN JAVIER	10.007	0,1%	16,4%	6.220	0,3%	21,8%	16.227	0,2%	18,5%
7	7407	VILLA ALEGRE	2.928	0,2%	16,6%	3.265	0,2%	20,4%	6.193	0,2%	18,6%
7	7408	YERBAS BUENAS	999	0,0%	12,5%	5.165	0,0%	14,0%	6.164	0,0%	13,7%
8	8101	CONCEPCIÓN	71.794	1,7%	9,2%	1.500	0,8%	18,3%	73.294	1,7%	9,4%
8	8102	CORONEL	33.805	1,8%	10,1%	1.312	4,9%	25,1%	35.117	1,9%	10,6%
8	8103	CHIGUAYANTE	25.697	5,1%	6,6%	26	46,2%	11,5%	25.723	5,1%	6,6%
8	8104	FLORIDA	1.580	0,6%	14,7%	2.810	0,1%	45,6%	4.390	0,3%	34,4%
8	8105	HUALQUI	6.400	0,1%	10,9%	1.876	0,2%	39,0%	8.276	0,1%	17,2%
8	8106	LOTA	15.092	1,3%	11,9%	99	3,0%	58,6%	15.191	1,3%	12,2%
8	8107	PENCO	14.008	0,3%	5,8%	213	0,5%	29,6%	14.221	0,3%	6,1%
8	8108	SAN PEDRO DE LA PAZ	39.967	5,8%	10,8%	57	7,0%	28,1%	40.024	5,8%	10,8%
8	8109	SANTA JUANA	2.964	0,4%	11,6%	2.516	1,6%	37,7%	5.480	0,9%	23,6%
8	8110	TALCAHUANO	45.433	0,5%	6,8%	198	0,0%	43,9%	45.631	0,5%	6,9%
8	8111	TOMÉ	16.746	0,4%	15,7%	3.018	0,7%	35,8%	19.764	0,5%	18,7%
8	8112	HUALPÉN	27.110	3,1%	4,1%	226	3,5%	3,5%	27.336	3,1%	4,1%
8	8201	LEBU	7.315	0,0%	14,6%	1.379	0,0%	28,1%	8.694	0,0%	16,7%
8	8202	ARAUCO	8.570	0,4%	11,0%	4.059	0,1%	23,4%	12.629	0,3%	15,0%
8	8203	CAÑETE	6.683	0,4%	9,6%	4.817	0,1%	26,9%	11.500	0,3%	16,9%
8	8204	CONTULMO	1.088	0,3%	16,6%	1.496	0,5%	37,6%	2.584	0,4%	28,8%
8	8205	CURANILAHUE	10.040	0,1%	10,3%	842	0,4%	22,1%	10.882	0,1%	11,2%

Tabla N° 7.15: Porcentaje de viviendas sin caracterizar para cada comuna del país

Región	Cod. comuna	Nombre comuna	Urbano			Rural			Total		
			Total viviendas particulares	Porcentaje viviendas con moradores ausentes	Porcentaje viviendas desocupadas	Total viviendas particulares	Porcentaje viviendas con moradores ausentes	Porcentaje viviendas desocupadas	Total viviendas particulares	Porcentaje viviendas con moradores ausentes	Porcentaje viviendas desocupadas
8	8206	LOS ÁLAMOS	6.222	0,3%	15,3%	801	0,0%	23,5%	7.023	0,3%	16,2%
8	8207	TIRÚA	1.010	0,0%	20,2%	2.695	0,2%	19,8%	3.705	0,1%	19,9%
8	8301	LOS ANGELES	44.768	2,4%	6,1%	17.294	0,9%	18,0%	62.062	2,0%	9,4%
8	8302	ANTUCO	809	0,0%	18,4%	1.056	0,1%	34,3%	1.865	0,1%	27,4%
8	8303	CABRERO	7.134	0,4%	8,8%	2.983	0,0%	28,1%	10.117	0,3%	14,5%
8	8304	LAJA	5.776	0,6%	12,6%	2.571	0,7%	18,4%	8.347	0,6%	14,4%
8	8305	MULCHÉN	7.551	0,7%	8,4%	2.563	0,0%	30,8%	10.114	0,5%	14,0%
8	8306	NACIMIENTO	7.397	0,6%	8,3%	1.851	0,5%	27,8%	9.248	0,6%	12,2%
8	8307	NEGRETE	2.047	0,0%	8,9%	1.225	0,0%	19,3%	3.272	0,0%	12,8%
8	8308	QUILACO	685	1,0%	16,2%	1.108	0,6%	34,7%	1.793	0,8%	27,7%
8	8309	QUILLECO	1.896	1,3%	11,7%	1.883	0,2%	20,2%	3.779	0,7%	15,9%
8	8310	SAN ROSENDO	1.105	1,0%	14,8%	313	0,6%	34,5%	1.418	0,9%	19,2%
8	8311	SANTA BÁRBARA	2.818	1,0%	16,4%	2.442	0,8%	27,1%	5.260	0,9%	21,4%
8	8312	TUCAPEL	3.966	3,0%	17,9%	1.647	0,2%	31,7%	5.613	2,2%	21,9%
8	8313	YUMBEL	4.097	1,8%	9,3%	4.288	0,8%	29,7%	8.385	1,3%	19,7%
8	8314	ALTO BIOBÍO	0	-	-	1.913	0,1%	17,6%	1.913	0,1%	17,6%
8	8401	CHILLÁN	52.658	2,2%	7,2%	5.401	5,3%	15,4%	58.059	2,5%	7,9%
8	8402	BULNES	4.620	0,5%	7,9%	3.062	1,1%	25,1%	7.682	0,8%	14,8%
8	8403	COBQUECURA	734	0,1%	34,3%	2.109	0,0%	38,3%	2.843	0,1%	37,2%
8	8404	COLEMU	3.424	0,1%	8,4%	2.438	0,0%	28,6%	5.862	0,1%	16,8%
8	8405	COIHUECO	2.842	0,2%	10,7%	6.004	0,0%	16,9%	8.846	0,1%	14,9%
8	8406	CHILLÁN VIEJO	8.523	0,1%	6,7%	1.114	0,0%	18,0%	9.637	0,1%	8,0%
8	8407	EL CARMEN	1.680	0,0%	9,4%	2.876	0,0%	18,2%	4.556	0,0%	15,0%
8	8408	NINHUE	541	0,2%	12,9%	1.664	0,0%	18,5%	2.205	0,0%	17,1%
8	8409	ÑIQUÉN	465	0,0%	16,8%	3.937	0,1%	19,4%	4.402	0,0%	19,1%
8	8410	PEMUCO	1.376	0,0%	11,5%	1.706	0,1%	23,3%	3.082	0,0%	18,0%
8	8411	PINTO	2.273	0,0%	28,2%	3.037	0,2%	40,4%	5.310	0,1%	35,1%
8	8412	PORTEZUELO	652	0,5%	14,6%	1.379	0,1%	21,3%	2.031	0,2%	19,2%
8	8413	QUILLÓN	5.030	0,4%	39,0%	4.179	0,0%	39,7%	9.209	0,2%	39,3%
8	8414	QUIRIHUE	4.130	0,0%	6,2%	1.290	1,0%	18,6%	5.420	0,2%	9,1%
8	8415	RÁNQUIL	694	0,0%	25,1%	2.305	0,0%	34,6%	2.999	0,0%	32,4%
8	8416	SAN CARLOS	11.132	0,9%	7,2%	6.725	0,3%	16,8%	17.857	0,7%	10,8%

Tabla N° 7.15: Porcentaje de viviendas sin caracterizar para cada comuna del país

Región	Cod. comuna	Nombre comuna	Urbano			Rural			Total		
			Total viviendas particulares	Porcentaje viviendas con moradores ausentes	Porcentaje viviendas desocupadas	Total viviendas particulares	Porcentaje viviendas con moradores ausentes	Porcentaje viviendas desocupadas	Total viviendas particulares	Porcentaje viviendas con moradores ausentes	Porcentaje viviendas desocupadas
8	8417	SAN FABIÁN	870	0,1%	35,5%	1.101	0,3%	37,1%	1.971	0,2%	36,4%
8	8418	SAN IGNACIO	2.010	0,0%	12,5%	4.242	0,1%	21,8%	6.252	0,1%	18,8%
8	8419	SAN NICOLÁS	1.583	0,2%	11,6%	2.626	0,0%	23,2%	4.209	0,1%	18,8%
8	8420	TREGUACO	653	0,3%	20,1%	1.728	0,1%	25,6%	2.381	0,2%	24,1%
8	8421	YUNGAY	4.667	0,1%	10,0%	2.220	0,0%	35,9%	6.887	0,0%	18,4%
9	9101	TEMUCO	84.903	1,5%	6,8%	5.289	1,2%	10,4%	90.192	1,5%	7,0%
9	9102	CARAHUE	5.053	4,3%	16,2%	4.990	1,2%	21,6%	10.043	2,8%	18,8%
9	9103	CUNCO	3.087	0,1%	18,7%	3.870	1,1%	27,4%	6.957	0,6%	23,6%
9	9104	CURARREHUE	718	0,0%	17,8%	1.911	0,2%	23,7%	2.629	0,1%	22,1%
9	9105	FREIRE	3.699	0,5%	10,3%	6.012	0,3%	14,2%	9.711	0,4%	12,7%
9	9106	GALVARINO	1.252	1,4%	9,6%	2.788	0,1%	14,1%	4.040	0,5%	12,7%
9	9107	GORBEA	3.661	1,8%	13,5%	2.085	5,3%	21,1%	5.746	3,1%	16,3%
9	9108	LAUTARO	8.720	0,4%	14,0%	3.585	0,7%	10,7%	12.305	0,5%	13,0%
9	9109	LONCOCHE	6.256	0,1%	17,2%	2.906	0,1%	18,2%	9.162	0,1%	17,5%
9	9110	MELIPEUCO	1.014	0,9%	14,5%	1.409	0,5%	27,3%	2.423	0,7%	21,9%
9	9111	NUEVA IMPERIAL	6.224	1,3%	8,3%	4.853	0,1%	7,8%	11.077	0,8%	8,1%
9	9112	PADRE LAS CASAS	13.238	0,7%	6,3%	8.230	1,0%	8,7%	21.468	0,8%	7,2%
9	9113	PERQUENCO	1.164	1,0%	12,1%	1.276	1,3%	16,4%	2.440	1,2%	14,3%
9	9114	PITRUFQUEN	5.427	1,2%	11,3%	3.620	0,2%	17,3%	9.047	0,8%	13,7%
9	9115	PUCÓN	9.072	0,4%	46,0%	4.395	0,5%	45,3%	13.467	0,4%	45,8%
9	9116	SAAVEDRA	1.140	0,9%	21,2%	3.780	0,5%	21,5%	4.920	0,6%	21,4%
9	9117	TEODORO SCHMIDT	2.556	3,8%	14,3%	3.329	2,2%	13,8%	5.885	2,9%	14,0%
9	9118	TOLTÉN	1.572	5,4%	13,8%	2.476	3,0%	16,4%	4.048	4,0%	15,4%
9	9119	VILCÚN	4.557	0,1%	12,7%	4.765	0,3%	15,9%	9.322	0,2%	14,3%
9	9120	VILLARRICA	14.640	0,3%	24,7%	8.550	0,2%	41,4%	23.190	0,3%	30,8%
9	9121	CHOLCHOL	1.324	1,8%	13,0%	2.303	0,3%	9,9%	3.627	0,9%	11,1%
9	9201	ANGOL	15.605	0,8%	7,8%	1.925	0,1%	26,3%	17.530	0,7%	9,9%
9	9202	COLLIPULLI	6.212	0,3%	11,5%	2.299	0,4%	22,1%	8.511	0,3%	14,3%
9	9203	CURACAUTÍN	5.168	0,7%	16,8%	2.107	0,7%	36,0%	7.275	0,7%	22,3%
9	9204	ERCILLA	1.387	0,4%	18,3%	1.593	6,2%	11,5%	2.980	3,5%	14,7%
9	9205	LONQUIMAY	1.243	0,7%	13,2%	2.757	0,4%	24,9%	4.000	0,5%	21,3%
9	9206	LOS SAUCES	1.530	0,8%	12,4%	1.157	0,2%	18,5%	2.687	0,6%	15,0%

Tabla N° 7.15: Porcentaje de viviendas sin caracterizar para cada comuna del país

Región	Cod. comuna	Nombre comuna	Urbano			Rural			Total		
			Total viviendas particulares	Porcentaje viviendas con moradores ausentes	Porcentaje viviendas desocupadas	Total viviendas particulares	Porcentaje viviendas con moradores ausentes	Porcentaje viviendas desocupadas	Total viviendas particulares	Porcentaje viviendas con moradores ausentes	Porcentaje viviendas desocupadas
9	9207	LUMACO	1.579	3,0%	17,7%	2.106	0,1%	22,8%	3.685	1,4%	20,7%
9	9208	PURÉN	2.742	0,6%	13,7%	1.697	1,7%	19,9%	4.439	1,0%	16,1%
9	9209	RENAICO	2.760	0,0%	10,5%	720	0,0%	21,1%	3.480	0,0%	12,7%
9	9210	TRAIQUÉN	5.095	1,8%	14,8%	1.728	0,1%	28,1%	6.823	1,4%	18,2%
9	9211	VICTORIA	8.592	1,6%	10,2%	3.393	0,2%	22,3%	11.985	1,2%	13,6%
10	10101	PUERTO MONTT	64.297	6,2%	10,5%	11.682	5,7%	26,2%	75.979	6,1%	13,0%
10	10102	CALBUCO	5.431	1,3%	15,7%	6.657	1,1%	18,6%	12.088	1,2%	17,3%
10	10103	COCHAMÓ	0	-	-	2.102	1,5%	27,6%	2.102	1,5%	27,6%
10	10104	FRESIA	2.366	0,3%	10,9%	2.445	0,4%	26,0%	4.811	0,3%	18,6%
10	10105	FRUTILLAR	4.282	0,3%	17,2%	2.287	0,6%	25,5%	6.569	0,4%	20,1%
10	10106	LOS MUERMOS	2.393	0,3%	11,7%	4.010	1,6%	19,6%	6.403	1,1%	16,6%
10	10107	LLANQUIHUE	4.242	0,7%	5,7%	1.249	1,8%	19,9%	5.491	1,0%	8,9%
10	10108	MAULLÍN	2.416	0,7%	11,2%	3.523	0,7%	20,7%	5.939	0,7%	16,8%
10	10109	PUERTO VARAS	10.944	6,3%	9,4%	4.914	6,6%	29,7%	15.858	6,4%	15,7%
10	10201	CASTRO	12.550	0,5%	9,8%	4.012	0,1%	17,8%	16.562	0,4%	11,8%
10	10202	ANCUD	10.435	1,8%	10,6%	5.864	1,3%	33,1%	16.299	1,6%	18,7%
10	10203	CHONCHI	1.876	0,2%	17,4%	3.793	1,1%	30,6%	5.669	0,8%	26,2%
10	10204	CURACO DE VÉLEZ	0	-	-	1.448	0,3%	18,4%	1.448	0,3%	18,4%
10	10205	DALCAHUE	2.377	0,6%	12,7%	2.797	0,6%	25,7%	5.174	0,6%	19,8%
10	10206	PUQUELDÓN	0	-	-	1.641	0,4%	21,4%	1.641	0,4%	21,4%
10	10207	QUEILÉN	942	0,6%	25,2%	1.531	0,7%	33,7%	2.473	0,7%	30,4%
10	10208	QUELLÓN	6.065	1,0%	12,8%	3.756	1,1%	23,4%	9.821	1,0%	16,8%
10	10209	QUEMCHI	1.070	0,7%	24,1%	2.676	0,4%	25,6%	3.746	0,5%	25,1%
10	10210	QUINCHAO	1.212	0,9%	19,4%	1.981	0,9%	20,7%	3.193	0,9%	20,2%
10	10301	OSORNO	48.295	1,7%	7,4%	4.969	0,8%	19,7%	53.264	1,7%	8,5%
10	10302	PUERTO OCTAY	1.228	0,7%	28,2%	2.896	0,7%	32,0%	4.124	0,7%	30,9%
10	10303	PURRANQUE	4.876	0,4%	7,2%	2.649	0,0%	24,2%	7.525	0,3%	13,2%
10	10304	PUYEHUE	1.735	1,6%	7,9%	3.044	0,7%	31,7%	4.779	1,0%	23,1%
10	10305	RÍO NEGRO	2.364	0,5%	8,3%	2.877	1,0%	18,2%	5.241	0,8%	13,8%
10	10306	SAN JUAN DE LA COSTA	1.496	0,3%	77,4%	3.229	0,0%	37,0%	4.725	0,1%	49,8%
10	10307	SAN PABLO	1.580	0,1%	8,5%	2.605	0,8%	20,3%	4.185	0,5%	15,9%
10	10401	CHAITÉN	0	-	-	2.376	0,6%	50,5%	2.376	0,6%	50,5%

Tabla N° 7.15: Porcentaje de viviendas sin caracterizar para cada comuna del país

Región	Cod. comuna	Nombre comuna	Urbano			Rural			Total		
			Total viviendas particulares	Porcentaje viviendas con moradores ausentes	Porcentaje viviendas desocupadas	Total viviendas particulares	Porcentaje viviendas con moradores ausentes	Porcentaje viviendas desocupadas	Total viviendas particulares	Porcentaje viviendas con moradores ausentes	Porcentaje viviendas desocupadas
10	10402	FUTALEUFÚ	737	0,1%	13,7%	477	0,0%	44,7%	1.214	0,1%	25,9%
10	10403	HUALAIHUÉ	1.337	0,1%	17,0%	2.328	0,0%	26,8%	3.665	0,0%	23,2%
10	10404	PALENA	0	-	-	930	0,1%	21,9%	930	0,1%	21,9%
11	11101	COYHAIQUE	17.233	0,6%	8,3%	3.973	0,7%	43,7%	21.206	0,6%	14,9%
11	11102	LAGO VERDE	0	-	-	623	0,8%	36,3%	623	0,8%	36,3%
11	11201	AYSÉN	7.242	1,1%	7,5%	1.425	4,8%	35,6%	8.667	1,7%	12,1%
11	11202	CISNES	995	0,7%	14,9%	1.464	0,3%	33,6%	2.459	0,5%	26,0%
11	11203	GUAITECAS	518	1,4%	19,5%	61	3,3%	23,0%	579	1,6%	19,9%
11	11301	COCHRANE	1.084	0,0%	16,7%	350	0,0%	24,3%	1.434	0,0%	18,5%
11	11302	OHIGGINS	0	-	-	309	0,0%	22,3%	309	0,0%	22,3%
11	11303	TORTEL	0	-	-	263	0,0%	31,9%	263	0,0%	31,9%
11	11401	CHILE CHICO	1.285	1,3%	7,9%	962	1,6%	26,3%	2.247	1,4%	15,8%
11	11402	RÍO IBÁÑEZ	0	-	-	1.517	0,3%	38,0%	1.517	0,3%	38,0%
12	12101	PUNTA ARENAS	42.218	6,1%	7,0%	2.816	2,7%	56,1%	45.034	5,9%	10,1%
12	12102	LAGUNA BLANCA	0	-	-	295	0,0%	65,4%	295	0,0%	65,4%
12	12103	RÍO VERDE	0	-	-	159	1,9%	54,7%	159	1,9%	54,7%
12	12104	SAN GREGORIO	0	-	-	444	0,2%	64,4%	444	0,2%	64,4%
12	12201	CABO DE HORNOS	557	2,2%	11,0%	55	3,6%	63,6%	612	2,3%	15,7%
12	12202	ANTÁRTICA	0	-	-	13	0,0%	15,4%	13	0,0%	15,4%
12	12301	PORVENIR	1.777	0,1%	7,8%	677	0,0%	59,4%	2.454	0,0%	22,0%
12	12302	PRIMAVERA	0	-	-	387	0,0%	44,2%	387	0,0%	44,2%
12	12303	TIMAUKEL	0	-	-	160	0,0%	55,0%	160	0,0%	55,0%
12	12401	NATALES	6.864	0,4%	16,0%	1.053	0,4%	47,6%	7.917	0,4%	20,2%
12	12402	TORRES DEL PAINE	0	-	-	249	0,4%	59,0%	249	0,4%	59,0%
13	13101	SANTIAGO	151.556	6,8%	10,2%	0	-	-	151.556	6,8%	10,2%
13	13102	CERRILLOS	23.124	2,7%	3,8%	0	-	-	23.124	2,7%	3,8%
13	13103	CERRO NAVIA	36.371	0,2%	5,4%	0	-	-	36.371	0,2%	5,4%
13	13104	CONCHALÍ	35.525	7,0%	6,9%	0	-	-	35.525	7,0%	6,9%
13	13105	EL BOSQUE	44.815	2,2%	3,7%	0	-	-	44.815	2,2%	3,7%
13	13106	ESTACIÓN CENTRAL	35.600	2,0%	5,4%	0	-	-	35.600	2,0%	5,4%
13	13107	HUECHURABA	23.670	2,5%	3,7%	0	-	-	23.670	2,5%	3,7%
13	13108	INDEPENDENCIA	22.208	4,6%	9,1%	0	-	-	22.208	4,6%	9,1%

Tabla N° 7.15: Porcentaje de viviendas sin caracterizar para cada comuna del país

Región	Cod. comuna	Nombre comuna	Urbano			Rural			Total		
			Total viviendas particulares	Porcentaje viviendas con moradores ausentes	Porcentaje viviendas desocupadas	Total viviendas particulares	Porcentaje viviendas con moradores ausentes	Porcentaje viviendas desocupadas	Total viviendas particulares	Porcentaje viviendas con moradores ausentes	Porcentaje viviendas desocupadas
13	13109	LA CISTERNA	27.205	1,4%	9,5%	0	-	-	27.205	1,4%	9,5%
13	13110	LA FLORIDA	110.265	2,1%	3,1%	5	0,0%	40,0%	110.270	2,1%	3,1%
13	13111	LA GRANJA	34.535	0,3%	2,7%	0	-	-	34.535	0,3%	2,7%
13	13112	LA PINTANA	49.040	1,6%	5,1%	0	-	-	49.040	1,6%	5,1%
13	13113	LA REINA	27.566	1,0%	3,2%	0	-	-	27.566	1,0%	3,2%
13	13114	LAS CONDES	104.649	9,0%	5,0%	0	-	-	104.649	9,0%	5,0%
13	13115	LO BARNECHEA	24.700	6,2%	7,9%	261	5,7%	14,6%	24.961	6,2%	7,9%
13	13116	LO ESPEJO	24.953	3,4%	3,1%	0	-	-	24.953	3,4%	3,1%
13	13117	LO PRADO	27.895	2,4%	3,5%	0	-	-	27.895	2,4%	3,5%
13	13118	MACUL	35.262	3,1%	4,6%	0	-	-	35.262	3,1%	4,6%
13	13119	MAIPÚ	151.398	2,5%	3,8%	752	1,3%	3,5%	152.150	2,5%	3,8%
13	13120	ÑUÑO A	76.273	1,1%	5,7%	0	-	-	76.273	1,1%	5,7%
13	13121	PEDRO AGUIRRE CERDA	28.200	1,2%	3,2%	0	-	-	28.200	1,2%	3,2%
13	13122	PEÑALOLÉN	63.806	16,4%	1,6%	0	-	-	63.806	16,4%	1,6%
13	13123	PROVIDENCIA	65.034	1,7%	8,6%	0	-	-	65.034	1,7%	8,6%
13	13124	PUDAHUEL	61.703	0,8%	3,3%	1.790	0,8%	7,9%	63.493	0,8%	3,5%
13	13125	QUILICURA	56.049	3,7%	6,6%	96	1,0%	25,0%	56.145	3,7%	6,7%
13	13126	QUINTA NORMAL	30.819	6,0%	5,9%	0	-	-	30.819	6,0%	5,9%
13	13127	RECOLETA	46.231	9,4%	3,9%	0	-	-	46.231	9,4%	3,9%
13	13128	RENCA	38.409	8,2%	4,2%	0	-	-	38.409	8,2%	4,2%
13	13129	SAN JOAQUÍN	26.632	1,2%	4,3%	0	-	-	26.632	1,2%	4,3%
13	13130	SAN MIGUEL	32.233	2,5%	8,0%	0	-	-	32.233	2,5%	8,0%
13	13131	SAN RAMÓN	24.102	0,5%	1,6%	0	-	-	24.102	0,5%	1,6%
13	13132	VITACURA	29.041	3,8%	7,4%	0	-	-	29.041	3,8%	7,4%
13	13201	PUNTE ALTO	162.836	7,5%	4,3%	0	-	-	162.836	7,5%	4,3%
13	13202	PIRQUE	2.635	1,0%	7,4%	3.951	1,3%	16,5%	6.586	1,2%	12,9%
13	13203	SAN JOSÉ DE MAIPO	3.872	0,8%	17,5%	2.145	2,3%	30,4%	6.017	1,3%	22,1%
13	13301	COLINA	22.947	11,5%	4,7%	7.233	13,0%	6,8%	30.180	11,9%	5,2%
13	13302	LAMPA	17.343	6,5%	7,3%	5.284	5,2%	12,3%	22.627	6,2%	8,4%
13	13303	TILTIL	2.899	0,1%	5,2%	3.147	1,4%	16,4%	6.046	0,8%	11,0%
13	13401	SAN BERNARDO	78.054	5,2%	6,4%	1.620	8,5%	8,7%	79.674	5,3%	6,5%
13	13402	BUIN	20.209	2,8%	4,6%	3.271	0,5%	14,5%	23.480	2,5%	6,0%

Tabla N° 7.15: Porcentaje de viviendas sin caracterizar para cada comuna del país

Región	Cod. comuna	Nombre comuna	Urbano			Rural			Total		
			Total viviendas particulares	Porcentaje viviendas con moradores ausentes	Porcentaje viviendas desocupadas	Total viviendas particulares	Porcentaje viviendas con moradores ausentes	Porcentaje viviendas desocupadas	Total viviendas particulares	Porcentaje viviendas con moradores ausentes	Porcentaje viviendas desocupadas
13	13403	CALERA DE TANGO	2.810	0,6%	6,4%	3.616	1,4%	11,2%	6.426	1,1%	9,1%
13	13404	PAINE	11.725	2,0%	6,6%	8.977	2,4%	21,0%	20.702	2,1%	12,8%
13	13501	MELIPILLA	24.197	1,4%	12,1%	14.594	0,8%	14,8%	38.791	1,2%	13,1%
13	13502	ALHÚE	878	0,1%	15,8%	1.232	0,5%	23,5%	2.110	0,3%	20,3%
13	13503	CURACAVÍ	5.268	0,3%	8,0%	4.662	0,6%	29,5%	9.930	0,4%	18,1%
13	13504	MARÍA PINTO	609	1,0%	8,0%	3.668	0,6%	15,2%	4.277	0,7%	14,2%
13	13505	SAN PEDRO	0	-	-	3.754	0,7%	26,9%	3.754	0,7%	26,9%
13	13601	ELAGANTE	15.434	1,2%	5,2%	3.990	2,1%	6,4%	19.424	1,4%	5,5%
13	13602	EL MONTE	8.548	0,7%	8,9%	1.652	0,8%	21,4%	10.200	0,7%	11,0%
13	13603	ISLA DE MAIPO	7.404	0,2%	8,1%	3.194	0,3%	20,5%	10.598	0,2%	11,9%
13	13604	PADRE HURTADO	13.979	1,6%	8,6%	1.844	1,1%	15,2%	15.823	1,6%	9,4%
13	13605	PEÑAFLORES	22.849	1,5%	5,7%	1.934	1,6%	16,3%	24.783	1,5%	6,5%
14	14101	VALDIVIA	49.410	0,8%	8,3%	4.891	1,5%	34,6%	54.301	0,9%	10,6%
14	14102	CORRAL	1.381	0,4%	21,2%	913	0,2%	42,1%	2.294	0,3%	29,5%
14	14103	LANCO	4.084	1,5%	11,9%	1.976	0,5%	22,9%	6.060	1,2%	15,5%
14	14104	LOS LAGOS	3.337	0,3%	8,2%	3.877	1,0%	27,8%	7.214	0,7%	18,7%
14	14105	MÁFIL	1.379	0,2%	6,2%	1.190	0,2%	24,5%	2.569	0,2%	14,7%
14	14106	MARIQUINA	3.800	0,2%	21,7%	4.003	0,3%	22,8%	7.803	0,3%	22,3%
14	14107	PAILLACO	3.664	1,7%	9,2%	3.381	0,2%	22,1%	7.045	1,0%	15,4%
14	14108	PANGUIPULLI	6.081	0,1%	19,0%	8.934	0,1%	35,1%	15.015	0,1%	28,6%
14	14201	LA UNIÓN	8.965	0,1%	8,2%	4.728	0,0%	22,8%	13.693	0,0%	13,2%
14	14202	FUTRONO	2.968	0,9%	17,3%	2.772	0,4%	36,7%	5.740	0,7%	26,7%
14	14203	LAGO RANCO	870	0,7%	20,9%	3.610	0,1%	32,4%	4.480	0,2%	30,2%
14	14204	RÍO BUENO	6.090	0,0%	6,7%	6.340	0,2%	16,7%	12.430	0,1%	11,8%
15	15101	ARICA	57.854	4,3%	7,4%	5.543	9,8%	32,6%	63.397	4,8%	9,6%
15	15102	CAMARONES	0	-	-	775	1,0%	53,9%	775	1,0%	53,9%
15	15201	PUTRE	452	2,2%	51,8%	1.183	1,9%	77,1%	1.635	2,0%	70,1%
15	15202	GENERAL LAGOS	0	-	-	563	2,0%	59,0%	563	2,0%	59,0%

Fuente: Elaboración INE a partir de Base de Datos Publicación Abril del levantamiento 2012.